

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA “José Martí”
CEIDE
CAMAGÜEY, CUBA**

**METODOLOGÍA PARA LA FORMACIÓN SOCIO - IDENTITARIA
DEL LICENCIADO EN HISTORIA.**

AUTORA: LIC. MARÍA DEL CARMEN VÉLIZ TORRES

**TUTORA: Dra. C. María Teresa Machado Durán.
CONSULTANTE: Dr.C. Roberto Portuondo Padrón.**

**TESIS PRESENTADA EN OPCIÓN AL GRADO CIENTÍFICO DE
DOCTOR EN CIENCIAS PEDAGÓGICAS**

CAMAGÜEY

2007

**A la memoria de mi padre,
A la presencia de mi madre,
A todos.**

Agradecer es acción sublime cuando una se hace digna de los demás. No pueden ser anónimos los que con un libro, una palabra, una frase, una sonrisa, movieron la voluntad del afán de llegar, arduo propósito en la tarea de construir una tesis.

Si puedo ahora expresar gratitud es porque todos se imbrican en un haz de luz que quedará eternamente.

Especialmente a mi tutora la Doctora María Teresa Machado Durán por sus oportunos consejos, por su tiempo, por su confianza en que podía llegar.

Citar otros nombres implica el riesgo de olvidar, no es este el propósito. Si con esta investigación quedan satisfechas las expectativas será darme a todos por siempre.

Gracias

La Autora

Resumen

La tesis que se defiende atiende a uno de los pronunciamientos esenciales de la Conferencia General de la UNESCO en torno a la formación ética y la responsabilidad del personal docente y los estudiantes universitarios en la Educación Superior hoy: la defensa y difusión, desde su capacidad intelectual y prestigio moral, de la paz, la justicia, la libertad, la igualdad y la solidaridad. Se comprueba, sin embargo, cómo a pesar de su importancia, existen insuficiencias en la formación socio identitaria de los egresados de la Licenciatura en Historia en la Universidad de Camagüey. Se demuestra en la investigación, que se puede contribuir a eliminar las insuficiencias que se manifiestan en la formación del profesional de la Historia y potenciar su desarrollo, si se establece una metodología, basada en un modelo para la formación socio identitaria cuya sinergia esté dinamizada por la contradicción dialéctica que se manifiesta entre el carácter general del contenido de la cultura histórica, las particularidades del contenido de la enseñanza de la historia y la singularidad del contenido de la formación socio identitaria contextualizada; para ello se utilizaron métodos del nivel teórico, del nivel empírico y del matemático estadístico. La tesis se hace acompañar de un cuerpo de anexos dentro de los cuales se desea destacar la importancia práctica, para el profesor de Historia, del Anexo 2 sobre la historia regional de Camagüey en el periodo histórico correspondiente a 1899-1925.

Abstrac

This investigation deals about one of the essentials declaration of General Conference of the UNESCO. This conference tries about the ethic formation and the responsibility of the professors and the university students in the high level: the defense and propagation since the intellectual capacity, moral, peace, justice, freedom, equality and solidarity, although these aspects are important. These are some deficiencies in the social identity formation of the students that finish the History carrier with the degree of Licentiate in Camagüey University. It is shown in the investigation that, those deficiencies could be avoided and the personal who study this carrier may have a good development if it is established a methodology based in model to the identity formation, activated by a dialectical contradiction which is shown between the character general the contend the historical cultural, last particularities of contend of historic y the singulardad the contend the formation socio identitaria contextualized; for this purpose methods of theoretic level empiric level and mathematic statistics were used.

There are annexes in this thesis and among them is emphasized the importance of annex 2 about the local history of Camagüey since 1899 to 1925.

ÍNDICE

Introducción.....	Pág. 1
Capítulo I. Fundamentos para la formación socio - identitaria del estudiante de la Licenciatura en Historia.....	Pág. 11
1.1 Marco conceptual general en torno al contenido de los estudios históricos en el devenir	Pág. 11
1.2 Los contenidos de la enseñanza de la Historia de Cuba y el proceso de formación del historiador	Pág. 19
1.2.1 Los contenidos de la enseñanza de la Historia en los programas de formación de profesionales de la Historia	Pág. 30
1.2.2. Principales características de la Licenciatura en Historia después del Triunfo de la Revolución	Pág. 31
1.3 Concepciones para la formación socio identitaria del historiador	Pág. 39
1.4 Situación actual del proceso de formación socio – identitaria del estudiante de la Licenciatura en Historia en la Universidad de Camagüey	Pág. 48
Conclusiones del Capítulo I	Pág. 55
Capítulo II. Modelación del proceso para la formación socio identitaria del estudiante de la Licenciatura en Historia.	Pág. 57
2.1. Presupuestos epistémicos generales para la fundamentación del modelo para la formación socio identitaria del historiador	Pág. 57
2.2. Modelo para la formación socio identitaria del historiador.	Pág. 62
2.3. Conformación del instrumento que a nivel metodológico permite implementar el modelo para la formación socio – identitaria del historiador	Pág. 74
Conclusiones del Capítulo II	Pág. 84
Capítulo III: Validación del modelo y su metodología para la formación socio – identitaria del estudiante de Historia.....	Pág. 85
3.1 Ejemplificación de la propuesta en la asignatura Historia de Cuba	Pág. 85

III.....	
3.2 Validación por criterio de expertos del modelo pedagógico y su metodología I.....	Pág. 103
Conclusiones del Capítulo III	Pág. 106
Conclusiones.....	Pág. 107
Recomendaciones.....	Pág. 109
Bibliografía	
Anexos	

Introducción

Uno de los pronunciamientos esenciales de la Conferencia General de la UNESCO en torno a la formación ética y la responsabilidad del personal docente y los estudiantes universitarios en la Educación Superior hoy, está anclado en la necesidad de...“utilizar su capacidad intelectual y prestigio moral para defender y difundir activamente valores universalmente aceptados, y en particular la paz, la justicia, la libertad, la igualdad y la solidaridad.”¹ El Estado Cubano, por su parte, ha ubicado en el centro de sus atenciones, desde el mismo triunfo revolucionario de 1959, la definición de una universidad caracterizada por su pertinencia, para lo cual toma en cuenta como elementos esenciales de su misión, el preservar, desarrollar y promover, a través de sus procesos sustantivos, y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura de la humanidad.²

Los propósitos arriba citados constituyen imperativos a tomar en cuenta en la modelación de los Planes de Estudio universitarios, pues como se sabe, el objetivo fundamental de toda acción educativa es preparar un sujeto cultural capaz de realizar con eficiencia su labor: “dar carrera para vivir.”³

Un rastreo por el Plan de Estudio del Licenciado en Historia, y en particular, su

modelo del profesional, permite corroborar, cómo desde estos documentos normativos, las intencionalidades de tales propósitos deben adquirir matices especiales en el futuro egresado de esta carrera. Nótese que en dichos documentos oficiales se subraya cómo el estudio de los hechos y procesos históricos permite el descubrimiento de las leyes del desarrollo social y la forma en que estas actúan, de tal manera, que a través del conocimiento del pasado, puede lograrse la comprensión del presente y valorar las tendencias posibles del futuro desarrollo social, lo cual explica el peso ideológico y político de la Ciencia Histórica, la complejidad de las esferas de actuación de este futuro egresado y el compromiso social que asume una vez graduado, como ente transformador de la sociedad en que vive, todo lo cual precisa de modos de actuación que le permitan emprender de manera consciente tales transformaciones.

Desde esta lógica, resulta claro entender que uno de los problemas básicos que debe resolver el profesional de la Historia está direccionado hacia la creación de una conciencia histórica, como vía para el desarrollo ideológico de las masas, el rescate, preservación y divulgación de la tradición histórica nacional como parte del patrimonio cultural de la nación, así como la orientación del trabajo de indagación histórica, en correspondencia con los intereses y necesidades de la nación.⁴

Los propósitos arriba apuntados son exigencias que la sociedad impone hoy a la Universidad, la que está responsabilizada directamente con dicho encargo social, el cual debe conseguirse a través de la implementación de diferentes recursos pedagógicos, pues como bien ha hecho notar H. Fuentes.

En el nivel de la Educación Superior, los esfuerzos encaminados a mejorar la calidad, están estrechamente ligados con los orientados a

fortalecer la eficiencia y la eficacia, lo que significa mejorar su respuesta a las necesidades de la sociedad, su relación con el sector productivo, asistencial y de servicios, así como su contribución al desarrollo humano sustentable.⁵

En el caso del Licenciado en Historia, parece tener un peso esencial en la calidad de dicha respuesta, el propio “arreglo didáctico” de la Ciencia Histórica. Sobre este particular, en las Tesis Centrales de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba (UNHIC) se declara que: “[...] la historia es la maestra insustituible de los pueblos, razón por la cual a ella han de acudir estos cuando quieren conocer las raíces de su destino, la clave de su identidad, el rumbo de su desarrollo futuro.”⁶

Una mirada al proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia y su imprescindible contribución a la formación integral del hombre debe partir de tomar en cuenta que somos identidad, porque somos memoria, postulado este que ha sido ampliamente tratado en las investigaciones históricas contemporáneas. En tal sentido, ocupan un lugar de privilegio los temas dedicados a los estudios regionales y locales relacionados con la formación moral, patriótica, humana, por solo citar algunas aristas del asunto, que desembocan en la búsqueda de propuestas que permiten ir delineando acciones encaminadas a concretar las aspiraciones apuntadas en la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción cuando se expresa: “Formar diplomados altamente cualificados y ciudadanos responsables, capaces de atender a las necesidades de todos los aspectos de la actividad humana, ofreciéndoles cualificaciones que estén a la altura de los tiempos modernos [...] que estén constantemente adaptados a las

necesidades presentes y futuras de la sociedad.”⁷

Nótese cómo queda subrayado en el cuerpo de significaciones explícitas e implícitas de la Declaración la necesidad de incidir en el proceso formativo desde acciones docentes, lo cual no excluye la responsabilidad que la sociedad debe ejercer a nivel familiar, barrial y todo el entramado institucional extraescolar. Vale sin embargo, destacar, cómo en la misma Declaración, en relación con la formación del hombre, se añade en otro de sus acápites “...contribuir a proteger y consolidar los valores de la sociedad, velando por inculcar en los jóvenes los valores en que reposa la ciudadanía democrática y proporcionando perspectivas críticas y objetivas a fin de propiciar el debate sobre las opciones estratégicas y el fortalecimiento de enfoques humanistas.”⁸

Si por otro lado se tiene en cuenta que, por definición, la Universidad es la institución cultural más importante de una nación y que en ella los profesionales de la Historia son los que desde el objeto de su profesión deben calar más profundo en la esencia per se de los procesos identitarios, entonces, la formación cabal de estos futuros egresados debe revertirse en garantía de sujetos capaces de conducirnos a las transformaciones sociales que se exigen hoy en busca de un mundo mejor, en lo cual queda subrayada además, la responsabilidad impostergable que en ello asumen los profesionales de la Historia.

La literatura acreditada y numerosas investigaciones recientes, tanto en el terreno historiográfico como en el pedagógico, concuerdan en que este sigue siendo un fenómeno a estudiar, pues, a pesar de su importancia, aún subsisten insuficiencias en la actuación profesional de los egresados de la Licenciatura en Historia y particularmente en la sistematización del saber

histórico regional -que por su inmediatez espacial y temporal con los educandos- se le reconoce como tributo esencial para calar en lo formativo socio - identitario desde lo instructivo histórico.

Sin embargo, aunque existe acuerdo entre los docentes e investigadores de temas históricos en cuanto al peso que tienen en la formación del futuro historiador, los contenidos referidos a la historia regional, generada por hombres y mujeres, colectividades de pertenencia más cercanos a la zona en la que reside el educando y a la población con la que se comparte la vida cotidiana, en el presente, la práctica pedagógica y los resultados del diagnóstico fáctico que realiza la autora sobre este particular permiten inferir que:

- No se cuenta con una modelación teórica que permita de manera coherente, identificar y poner en sintonía sistémica, los componentes que intervendrían en la formación socio - identitaria desde las potencialidades objetivas del contenido del saber histórico cultural y el contenido de la enseñanza de la Historia.
- Los contenidos históricos -en todos los niveles de enseñanza, con particular énfasis en la Educación Superior, tanto en la Licenciatura como en las asignaturas para todas las carreras a las que se les ofrecen estos contenidos dentro del ciclo de formación básica⁹- han seguido la lógica de la Ciencia Histórica en cuanto a privilegiar lo nacional al tratar la memoria colectiva, el pensamiento social, la sucesión generacional, el patriotismo, la identidad, la cubanidad, dejando muy poco o ningún espacio a los hechos, fenómenos y figuras que atesora la región, la localidad y que desde un punto de vista estrictamente temporo espacial

se encuentran muy próximos a las vivencias del educando.

- Los instrumentos del nivel empírico utilizados para la constatación del problema en el que básicamente se utilizó la entrevista a docentes, Jefe de Carrera, estudiantes de la Licenciatura en Historia, el análisis del Plan de Estudios vigente, las tormentas de ideas en el colectivo de profesores de la Disciplina Historia de Cuba, la experiencia de la autora y la observación y seguimiento del proceso formativo del Licenciado en Historia en el período comprendido de 2001 a 2006 (ver Anexos 3 al 8) permiten corroborar la existencia de insuficiencias en el proceso formativo del futuro profesional de la historia.
- Asimismo, se pudo corroborar la existencia de un vacío en cuanto al tratamiento teórico y metodológico de las potencialidades que ofrece el contenido de la Historia Regional en calidad de contenido histórico portador de valores identitarios que desembocan en acciones formativas enmarcadas en las exigencias que la sociedad le demanda.
- Se infiere, según se pudo constatar, que no se cuenta con un modelo teórico que permita revelar, desde el contenido histórico regional, la comprensión teórica y práctica del contenido de formación socio identitaria contextualizada.

Según los elementos arriba expresados sobre este particular y el diagnóstico realizado al efecto se pudo determinar como problema a resolver: Las insuficiencias que presentan los estudiantes de la Licenciatura en Historia en torno a la apropiación de la cultura histórica.

Se define como objeto de estudio el proceso formativo del estudiante de la Licenciatura en Historia. El objetivo se enmarca en la elaboración de una metodología basada en un modelo que contribuya al perfeccionamiento de la

formación socio - identitaria contextualizada del profesional de la carrera Licenciatura en Historia.

Según lo antes expresado, el campo de acción queda delimitado como la formación socio identitaria del estudiante de la carrera Licenciatura en Historia. Por tanto, y de acuerdo con el problema investigativo planteado, la hipótesis de la presente tesis es la siguiente: Se pueden reducir las insuficiencias que se manifiestan en la formación del profesional de la Licenciatura en Historia y potenciar su desarrollo, si se establece una metodología, basada en un modelo para la formación socio - identitaria cuya sinergia esté dinamizada por la contradicción dialéctica que se manifiesta entre el carácter general del contenido de la cultura histórica, las particularidades del contenido de la enseñanza de la historia y la singularidad del contenido de la formación socio identitaria contextualizada.

Se concibieron para la realización de la tesis las siguientes tareas científicas:

- Caracterizar gnoseológicamente el proceso formativo del estudiante de la Licenciatura en Historia en general, y su formación socio - identitaria en particular.
- Caracterizar psico-didácticamente el proceso formativo del estudiante de la Licenciatura en Historia en general, y su formación socio - identitaria en particular.
- Determinar las tendencias históricas en el proceso formativo del estudiante de la Licenciatura en Historia.
- Caracterizar el estado actual del proceso formativo del estudiante de la en la carrera Licenciatura en Historia de la Universidad de Camagüey.

- Diseñar un modelo para la formación socio – identitaria de los estudiantes de la Licenciatura en Historia que se inserte de manera coherente en el proceso de formación de dicho profesional.
- Diseñar la metodología, que en calidad de instrumento, permita implementar el modelo para la formación socio – identitaria en la carrera Licenciatura en Historia.
- Ejemplificar la aplicación parcial de la metodología en la asignatura Historia de Cuba III en la Licenciatura en Historia de la Universidad de Camagüey.
- Corroborar la factibilidad y el valor científico-metodológico de los resultados de la investigación a través del criterio de expertos.

Los métodos de investigación utilizados estuvieron determinados por el objetivo general y las tareas de investigación arriba definidas, ellos atraviesan todo el proceder investigativo aunque, en algunos momentos, unos métodos y técnicas se ponderan sobre otros.

Conviene señalar además que en esta investigación constituyen referentes teóricos indispensables: el materialismo dialéctico e histórico en calidad de eje metodológico que atraviesa toda la investigación como método que aporta una concepción materialista dialéctica cabal a la comprensión de la vida social, los aportes del ideario martiano en relación con la formación moral, la importancia de los factores subjetivos y la preparación del hombre para la vida; el enfoque histórico cultural de Vigotsky y sus seguidores en cuanto a la concepción del sujeto del aprendizaje como ser cultural; asimismo, se abrazan las ideas de destacados investigadores cubanos como D.J. González en lo relacionado con

la concepción científica del psiquismo como criterio central en el cual el sujeto consciente es el reflejo de sus condiciones objetivas y a la vez es transformador y creador de sí mismo y de la cultura, también se abraza en esta tesis toda la tradición contenida en el ideario pedagógico de J Martí, E J Varona, F Varela, hasta la obra de destacados intelectuales cubanos promotores del saber cultural contemporáneo como son Homero Fuentes, Pedro Horruitinier Silva, Carlos Álvarez, P. Guadarrama, E. Torres Cuevas, entre otros.

Se utilizaron del nivel teórico los métodos generales de investigación tales como análisis, síntesis, inducción, deducción, abstracción.

El método histórico – lógico se empleó para revelar los rasgos del proceso formativo del Licenciado en Historia, tanto en sincronía como en diacronía, y la determinación de las tendencias y características de dicho objeto. El método hipotético deductivo sirvió para el establecimiento de la hipótesis. La modelación y el método sistémico – estructural - funcional sirvieron para llegar a la abstracción que constituye el modelo teórico en que se sustenta la concepción teórica a que se arriba, sus subsistemas, componentes y cualidades para la formación socio – identitaria.

Como la investigación está diseñada desde un enfoque cualitativo, fundamentalmente, los métodos del nivel empírico para la indagación de los procederes sociales de los educandos tuvieron un peso fundamental en el diagnóstico: la observación, la entrevista individual y grupal a estudiantes y directivos, la lluvia de ideas, la consulta a especialistas, también se utilizaron acercamientos interpretativos (hermenéuticos) al contenido de textos orales y escritos, y la triangulación a los datos obtenidos en diferentes fuentes –

documentales y contextos pedagógicos- para valorar el fenómeno objeto de estudio. Se utilizó el criterio de expertos para validar el modelo y la metodología de formación socio – identitaria para los Licenciados en Historia.

El aporte teórico lo constituye el modelo de formación socio – identitaria en función del perfeccionamiento del proceso formativo de los estudiantes de Historia.

El aporte práctico se concreta en una metodología para la formación socio – identitaria de los estudiantes de la Licenciatura en Historia, que con las adecuaciones necesarias, pudiera ser aplicada a otros contextos pedagógicos. Se aporta además, un anexo con la experiencia investigativa de la autora en el período histórico que comprende a 1899-1925 en la historia regional de Camagüey, el cual viene a llenar, en el presente, un vacío en de contenido que a nivel documental poseen las fuentes con que trabaja la asignatura Historia de Cuba III de la carrera Licenciatura en Historia.

El impacto social está dado en la posibilidad de favorecer la formación socio identitaria de los estudiantes de la Licenciatura en Historia, lo que significa potenciar su formación en función de lo que su Plan de Estudio declara como participar creadoramente en la lucha ideológica, cultural, educativa y otras que libra el pueblo a partir del énfasis que se ponga en el estudio de la realidad y de sus problemáticas esenciales a través de una correcta asimilación de la interrelación pasado presente.¹⁰

La novedad científica está en revelar los nexos entre los contenidos del saber histórico – cultural- , los contenidos de la enseñanza en calidad de parte de esa cultura y los contenidos de la formación socio - identitaria como síntesis contextualizada para la formación de dicho estudiante.

La tesis consta de Introducción, tres Capítulos, Conclusiones, Recomendaciones, Bibliografía, y Anexos. En esta última parte, se desea destacar la importancia práctica del Anexo del período histórico correspondiente a 1899 a 1925 en la historia regional de la Provincia de Camagüey, el cual viene a cubrir un vacío que a nivel de contenido históricos regionales poseen los textos vigentes.

CAPÍTULO I.

Capítulo I. Fundamentos para la formación socio - identitaria del estudiante de la Licenciatura en Historia

En este Capítulo se revelan las principales tendencias en relación con el contenido del saber histórico y el contenido de la enseñanza de la historia. Asimismo, se revela el estado actual del problema en la esfera de la formación, a partir de la determinación de las relaciones entre el contenido de la cultura histórica, el contenido de la enseñanza y la necesidad de un arreglo didáctico que tribute a su interrelación dialéctica. Se concluye con la caracterización y diagnóstico de la situación en la carrera Licenciatura en Historia en la Universidad de Camagüey.

1.1. Marco conceptual general en torno al contenido de los estudios históricos en el devenir.

El estudio de la historia constituye una necesidad para comprender los caminos de cualquier civilización; sus funciones están encaminadas a recuperar los recuerdos que hacen que estos se conviertan en memoria, y los elementos que identifiquen al hombre con su pasado y futuro. Es una búsqueda incesante de la verdad, un por qué permanente. La historia es conocernos a nosotros mismos, elaborar el recuerdo colectivo.

El análisis etimológico de la palabra historia permite corroborar cómo esta deriva en todas las lenguas romances y en inglés del término griego antiguo *Lotopín*: “historia” en dialecto Jónico, o sea, el que examina la verdad a través de averiguaciones e indagaciones (Moradiellos, 1992).

Según el historiador Fernand Braudel la historia es una dialéctica de la duración, es el estudio de lo social, de todo lo social y por tanto del pasado y también por tanto del presente, ambos inseparables.

Para (Aguirre 1999: 163) la historia trata en efecto de reconstruir todo el hacer humano en el tiempo, rescatando e interpretando toda huella humana posible, toda marca o señal dejada por el hombre en cualquiera de los distintos ámbitos de la sociedad y de la naturaleza, y a lo largo de las diversas épocas del progresivo y multifacético avance social.

Según Julio Le Riverend “... la historia no es solo el documento, no es solo la bibliografía, es la reflexión personal. Es también el presente, la vida tal como la vives [...]”.¹¹

José Martí, el Maestro, caracterizó la historia “... como historia de la cultura en sus tres funciones esenciales: ciencia que devela leyes; memoria histórica que contribuye a formar sentimientos y valores; y arma de la lucha ideológica por la liberación nacional y la emancipación humana.”¹² En esta definición queda explícitamente reconocida la historia como cultura y trasluce la necesidad de relacionarla con regularidades que obviamente deben encontrar en la sociedad acciones formativas para poder funcionar como arma ideológica.

Para el Comandante en Jefe Fidel Castro la historia demuestra que sí, que se puede, y que el hombre es susceptible de grandes méritos y grandes virtudes, que el hombre tiene una capacidad de sacrificio, que el hombre es capaz de

llegar muy lejos.

Profesores e investigadores de la historia que comparten la contemporaneidad con la autora de esta obra como es el caso de José Ignacio Reyes consideran que la historia: "... estudia todas las aristas de la actividad social, reconoce como protagonistas individuos y colectivos en la dialéctica presente, pasado, futuro, lo que posibilita desarrollo social en cada país, región, propiciando la educación multilateral de los ciudadanos."¹³

Comprender la importancia de la historia como conocimiento de una materia y como materia de un conocimiento (Torres – Cuevas, 2006) es la prioridad del historiador que se forma hoy en las Universidades Cubanas, de ahí la necesidad de recorrer brevemente su historia.¹⁴

El siglo XIX contó con nuevas corrientes y estudios de la historia, entre ellos se destacan los realizados por Hegel, quien sometió a crítica buena parte de las concepciones sobre esta ciencia. Se propuso presentar la historia como un proceso único regido por leyes, y cada época, como un estadio necesario e irrepetible en el desarrollo de la humanidad.

Por su parte, el siglo XX se caracterizó fundamentalmente por la convivencia de tres grandes paradigmas históricos: el positivismo¹⁵, la Nouvelle historia francesa, más conocida como la Escuela de los Annales, y el marxismo, a estos paradigmas deben sumarse la corriente desarrollada por los marxistas anglosajones (Torres-Cuevas: 1996), asimismo hay que considerar también la Cliometría de los estadounidenses.

El positivismo se basa en la utilización de las fuentes escritas como máximo representante para el estudio de la historia. El documento llega a convertirse en la expresión más auténtica de lo primario, lo que lo identifica como un

verdadero fetichismo. Los positivistas consideran que la verdad está determinada por la autenticidad de las fuentes (Zanetti, 2004) y por tanto, es esencial el dato objetivo y explícito (Barros, 1992).

En Cuba, este paradigma es uno de los que más ha influido en la historia nacional. Pedagogos e historiadores de la importancia de Fernando Ortiz, Emilio Roig y Ramiro Guerra se inscriben en el positivismo.¹⁶ Asimismo, cuando de positivismo se habla, es imprescindible apuntar el papel jugado por este paradigma y sus representantes en la búsqueda de la cubanidad, de la identidad nacional, y por tanto, de una Historia de Cuba nacionalista. La contribución, especialmente de Guerra, a la enseñanza de la Historia de Cuba es vital y sus obras, en la actualidad, son de obligada consulta para los nuevos historiadores.

El paradigma marxista es el que más trasciende en el siglo XX. Tiene sus orígenes en el siglo XIX. Son sus representantes Carlos Marx y Federico Engels. La concepción materialista de la historia es su máximo legado. Marx demuestra que para entender el desarrollo humano hay que analizar las sociedades en la interrelación de las estructuras económicas, sociales e ideológicas. Un aspecto fundamental del marxismo está relacionado con la economía como la base sobre la que descansa la superestructura. Explica el porqué de las luchas y la dinámica de cambio, en relación con esto, un "... rasgo esencial del marxismo desde sus inicios lo constituye la elaboración de una propuesta teórica coherente acerca de las formaciones económicas sociales históricas, a partir de una metodología esencialmente globalizadora y racionalizadora de todos los factores que componen la sociedad."¹⁷

En el siglo XX, nuevos marxistas han continuado desarrollando este

paradigma, se destaca el historiador Pierre Vilar quien ha planteado la necesidad de una historia marxista que tenga la visión global de la sociedad, con la economía como centro fundamental. (Fontana 2005.) Para este historiador el objeto de la ciencia histórica es la dinámica de las sociedades humanas. Por tanto, considera que en la historia hay que vincular la vida cotidiana de los hombres al movimiento de las sociedades en que forman parte. En Cuba, juegan un papel trascendental en el análisis de la historia desde la década de los años cuarenta del pasado siglo autores como Carlos Rafael Rodríguez y Sergio Aguirre que aplican la teoría marxista al análisis de la sociedad. Posterior al Triunfo de la Revolución, el legado de Carlos Marx y Federico Engels llega a las aulas universitarias.¹⁸

Dentro de la corriente marxista hay que destacar a los historiadores británicos, en especial Hilton, Hill, Hobsbawn y Thompson con sus estudios de la historia de abajo a arriba, que brinda su aporte sobre los actores sociales que llaman las clases bajas, pero su importancia está en realizar estos análisis bajo la égida del materialismo histórico y dialéctico y aportar nuevas interpretaciones a la historia buscando al hombre como centro de aquella, tendencia esta muy utilizada en Cuba. Otro de los paradigmas que marcan el siglo XX tiene su origen en la Revista *Annales de Historia Económica y Social* Francesa que comenzó a publicarse en 1929, su influencia en la historia tanto desde el punto de vista investigativo como en la enseñanza de la historia ha sido trascendental, en ella se plantea el estudio total de la sociedad en una relación pasado presente.¹⁹

Este paradigma de los *Annales* influyó mucho en los referentes historiográficos de la recién creada Escuela de Historia en Cuba. Autores como Lucien Febvre,

Marc Bloch, Fernand Braudel,²⁰ marcaron pautas en la formación del historiador porque planteaban el estudio de las sociedades desde todos los aspectos; aquí lo regional y local está implícito en sus concepciones. "La Escuela de los Annales como el juicio crítico a la historia del acontecer y defensora de la total pluralidad en los sistemas de explicación, fue uno de los contextos de referencia historiográfica más importante para el estudio de las disciplinas históricas en la Universidad de La Habana en la década de 60."²¹

Se utilizaba como texto básico en primer año Introducción a la Historia de Marc Bloch y se reconoce que "... a través de su lectura aprendieron a valorar la historia como una ciencia de los hombres en el tiempo -concebido éste como cambio perfecto- y a conocer que un fenómeno histórico nunca puede ser explicado en su totalidad fuera del estudio de su momento."²²

El carácter excluyente del marxismo de cualquier otra corriente de análisis histórico adoptado en el período de los años setenta y ochenta del pasado siglo en Cuba no dio posibilidades a problematizar aspectos necesarios en la formación del historiador acerca del desarrollo humano basado en las diferentes escuelas historiográficas. Posteriormente, en la década del noventa estos historiadores se volverían a estudiar y a incorporar aspectos positivos de su teoría en los estudios históricos.

Con el nombre de Cliometria Norteamericana se denominó la nueva escuela que utiliza exhaustivamente el método cuantitativo en la aplicación de los modelos matemáticos y el tratamiento de la estadística para el estudio de la historia. Se reconoce su inicio en 1958 siendo sus representantes Alfred H. Coronel y John R. Meyer²³.

Hay que enfatizar el reclamo actual de la comunidad científica de historiadores

en busca de nuevas derroteros, dejando atrás la tríada política – economía – cultura tan de moda en el siglo XIX y se comienza a pensar en la interdisciplinariedad. Sobre este particular, se propone crear nuevas maneras de reflexión crítica, abrir nuevos caminos y modos de trabajo en el campo de la teoría y de la investigación social. Esto no significa renunciar a la historia total, sino incorporar al análisis el estudio de contexto, la cultura popular, los grupos de poder y los estudios regionales y locales con nuevas ópticas no como cronologías de hechos o narrativas.

En el momento actual, en el proceso de profesionalización de la formación de historiadores iniciado cuatro décadas atrás y conquistadas nuevas técnicas de trabajo documental que superan en suma el viejo empirismo, con la adopción de nuevos modelos teóricos y conceptuales, se perfila la urgencia de repensar el oficio del historiador introduciendo en la agenda su papel como intelectual generador y difusor del saber aprendido, organizador de la sociedad, propulsor de sus transformaciones y agente generador de una nueva cultura.²⁴ Nótese cómo esta mirada también se vuelve hacia la historia en su correlato esencial con la cultura.

En este contexto, la historia regional y local -que desde el siglo XIX ha venido cobrando auge, llega en la segunda mitad del siglo XX a convertirse en una tendencia general. Autores como Carlos Ginzburg y Geovanni Levi fundadores de la revista *Quaderno Storici* italiana dan a conocer su teoría de la micro historia para la descripción y el análisis más realista del comportamiento humano, basado en el análisis de los fenómenos históricos a nivel micro. En estos estudios regionales existen por lo menos dos vertientes generales: una, la que está arraigada a la tradición positivista de estudios cuantitativos sobre

los hechos y estructuras territoriales resaltando los estudios demográficos y la otra se relaciona más con un enfoque humanista, una historia de la cultura que conlleva a comprender las sociedades regionales en toda su amplitud.

Historiadores ingleses, franceses e italianos se dan hoy a la tarea de escribir de las familias, de la vida urbana y de las ciudades estados respectivamente como una forma de acercar los acontecimientos a las regiones, para darle un lugar en la llamada historia nacional, que en su mayoría excluyen los hechos de la periferia a pesar de que estos son imprescindibles en la formación de la sociedad y la identidad. Al respecto expresa el historiador mexicano Carlos Martínez Assad; “Creo que lo que tenemos que hacer es ser genuinamente cosmopolitas y conocer todo lo mejor que ha hecho la historiografía actual, para después y sobre todo eso, construir algo nuevo.”²⁵ Desde épocas pasadas la importancia a los recuerdos de la llamada patria pequeña constituye una necesidad para reafirmar la identidad. En las exigencias políticas y sociales de los sujetos de la contemporaneidad crecen los movimientos sociales derivados de las etnias, géneros, grupos de edades que buscan su identidad en la historia regional y local. En el contexto actual, el debate entre la globalización neoliberal y el mantenimiento de la memoria histórica de los pueblos es una realidad. Los estudios regionales cada día cobran más fuerza, el intercambio entre regionalista defendiendo su espacio y la necesidad de conocer y desarrollar estudios de las comunidades y regiones, se ha convertido más que en un evento en una necesidad para preservar la cultura y la identidad y con ello potenciar la formación socio identitaria tomando en consideración que constituyen, en general, una parte importante de la memoria histórica de los pueblos. En América Latina, fundamentalmente México, Argentina, Brasil,

Venezuela y Cuba marcan pautas, aunque es general la búsqueda de las raíces como una vía para demostrar quiénes somos y de dónde venimos.

Un nuevo término ha cobrado fuerza la matria aporte de Luís González²⁶ que busca de alguna forma designar ese espacio pequeño que generalmente no esta en las llamadas historias nacionales con su visión centro periferia y con olvido de las particularidades que tanto influyen en el amor a la patria. "Es interpretar lo universal en función de los valores propios es lo que determina el carácter ontológico de la región y el lugar."²⁷

En Cuba, una nueva generación de regionalistas, desde la década de los ochenta del siglo pasado está enfrascada en un proyecto basado en escribir las historias regionales y locales para preservar la cultura histórica. Historiadores como la santiaguera Olga Portuondo que ha incorporado el término de patrias locales a los nuevos derroteros historiográficos y Hernán Venegas, quien desde el Instituto de Historia de Cuba desarrolla una labor encomiable para lograr el objetivo propuesto han contribuido a organizar y dirigir tan loable tarea.

Las reflexiones arriba consignadas hacen pensar a la autora, quien sigue los criterios martianos acerca de la historia que, el contenido la cultura histórica tiene en su centro la ciencia que devela leyes, la memoria histórica y los valores; y es arma de la lucha ideológica por la liberación nacional", también se abrazan las posiciones de Carlos Martínez Assad en cuanto a la necesidad de desarrollar estudios de las comunidades y regiones, más que como un evento, como una necesidad para preservar la cultura y la identidad.

1.2- Los contenidos de la enseñanza de la Historia de Cuba y el proceso de formación del historiador.

El análisis de la enseñanza de la Historia en Cuba admite múltiples observaciones que en este estudio estarán centradas fundamentalmente en los siguientes indicadores:

- Tratamiento didáctico de la relación objetivo, contenido, método.
- Presencia en el contenido de la enseñanza de la Historia de la historiografía.
- Correlación, a nivel de contenidos, de la relación centro – periferia.
- Orientación de los contenidos históricos regionales hacia objetivos formativos.

La enseñanza de la historia en Cuba se ubica en el siglo XIX, y se caracteriza por una fuerte influencia de la educación y cultura española, juega un papel preponderante la Iglesia Católica favorecida por la condición de colonia de España que tiene el país. En esta etapa se comienzan a dar los primeros pasos en la comprensión de la historia como un proceso evolutivo ascendente, aunque aún se concibe al hombre como un objeto histórico y no como creador de la historia.

La historiografía cubana en el período estaba en ascenso, se daban pasos firmes para la conformación de obras de carácter nacional que influyera en la enseñanza de la Historia de Cuba,²⁸ teniendo en cuenta que los primeros historiógrafos criollos recreaban lo regional.

En el período comprendido entre 1860 – 1861 se publican los primeros programas de las diferentes asignaturas de Historia, vinculadas a la Geografía y se le otorga a la Historia de España el mayor peso frente a la historia nacional. Como característica fundamental de esta etapa se puede señalar que constituye un reflejo de la educación escolástica, arcaica, verbalista y

memorística imperante en la época. Con respecto a los programas eran diseñados a criterios de sus autores, por lo que no se establecía la relación dialéctica entre los procesos históricos. Este sistema conllevaba a una educación con omisiones de contenido al quedar determinado por la cultura histórica del profesor, existiendo diferencias cognitivas entre los estudiantes del mismo nivel.

Ante esta característica de la enseñanza de la época, el célebre filósofo y educador cubano Félix Varela reclamó la necesidad de enseñar a pensar y razonar a los estudiantes y llevó a la práctica estas ideas desde su cátedra del Seminario de San Carlos. Abogó por un uso racional y creativo de los libros de textos como medios de enseñanza. Correspondió a él ser el primero en plantear teóricamente el lugar y papel de la historia como ciencia en la plasmación de la autoconciencia nacional.²⁹ José de la Luz y Caballero, seguidor de Varela en el Colegio Caraguay, comienza en 1837 a impartir la asignatura de Historia.

Le corresponde a este último prestigioso educador el analizar desde épocas tempranas la importancia que se le concede a la historia regional en interrelación con la nacional como fuente para la identidad, y al respecto escribió

Es sumamente interesante para la patria infundir a sus hijos, con la leche, un amor entusiasta por ella, no habiendo modo más propio de conseguir tan precioso fin como el de familiarizar [...] con ciertos recuerdos de la historia peculiar de su pueblo nativo porque estas impresiones se gravan hasta la muerte para que sirva como de núcleo a la de su nación.³⁰

Ya en esta temprana fecha se avizoran las raíces del proceso de enseñanza-aprendizaje consciente en la enseñanza de la Historia, evidentes en las concepciones pedagógicas de Félix Várela y José de la Luz y Caballero. A pesar de sus esfuerzos y el de otros intelectuales de la época, estos criterios de vanguardia no lograron generalizarse en la concepción pedagógica de la época y con ello en la formación socio identitaria del estudiantado. Con respecto a la enseñanza de la historia -en la escuela oficial no se logró impartir una historia de carácter nacional- menos aún regional.

Con respecto a la enseñanza de la misma, José Martí expresó "... esa desnuda Historia, cronológica, inútil y falsa que se obliga a aprender en nuestras Universidades y Colegios"³¹ y luego señalaba "la enseñanza tiene que ser científica porque el mundo nuevo requiere la escuela nueva." Estos criterios demuestran la posición progresista de los educadores del siglo XIX abogando además por una enseñanza que transitara por la ciencia y la nacionalidad cubana y conllevara a la conformación de una identidad nacional.

Del análisis de este período histórico, correspondiente al sXIX cubano se concluye que en él se manifiestan intentos de una historia general de la Isla en la historiografía, pero no llegan a constituirse en contenidos de la enseñanza de la Historia Nacional.

Predomina un enfoque tradicional en el que está ausente la interrelación de contenidos locales- regionales y nacionales, solo José de la Luz y Caballero realiza intentos serios por difundir y explicar la importancia de la historia regional y local para la formación de un pensamiento nacional y con ello de una concepción que contribuya a la conformación de la identidad nacional.

El contenido de la enseñanza se relacionaba fundamentalmente con la Historia

de España con una fuerte carga de sometimiento a la Metrópoli y la Iglesia Católica.

Los métodos usados tienen un carácter verbalista, es marcado el escolasticismo y objetivos ceñidos a la reproducción.

Durante la Primera Intervención Norteamericana se publica un Manual para los exámenes de los maestros y maestras cuyos autores fueron Carlos de la Torre, Vidal Morales, Manuel Sanguily, y Esteban Borrero (1901). En él se plantea la necesidad de enseñar la historia nacional y la de la localidad y apuntan "...por mucho que se recomiende el cosmopolitismo en la enseñanza de la historia, adviértase que la de la localidad y la de la patria en general han de ser objetos en todos los grados de mayor consideración, porque en último resultado nos ha de interesar más nuestro país que los ajenos."³²

Este Manual intentaba contrarrestar el enfoque que distorsionaba totalmente la verdad histórica, con carácter reaccionario, antinacional, sobrevalorando el papel norteamericano en la guerra. La actuación de las personalidades revolucionarias cubanas en la historia no se estudiaba, José Martí se mencionaba, pero no se analizaba su pensamiento. En la historiografía existen varios enfoques desde el conformismo político, el pro anexionismo de figuras como Figueras, Rodríguez hasta las posiciones más revolucionarias de Enrique Collazo y Gerardo Castellanos.³³

En la primera ocupación, por interés de los EU se habilitan una mayor cantidad de escuelas públicas, sin embargo, en la Circular 5 con fecha 20 de mayo de 1901, se excluyen dentro de las prioridades pedagógicas la enseñanza de la Historia de Cuba, se imparten algunos contenidos dentro de la Historia de América. Es un período de tránsito para imponer nuevas formas de enseñanza

que respondan a los patrones de la escuela norteamericana coexistiendo las características de la etapa anterior.

Ya en la época de la República Neocolonial los efectos de la intervención norteamericana se reflejan marcadamente en la enseñanza de la Historia, se introduce en la enseñanza primaria la Historia Nacional entre las asignaturas a impartir. Estos estudios se caracterizan por la presencia de los relatos, los contenidos eran tratados de forma aislada y en el plano factológico, por otra parte, el enfoque oficial de los hechos de la Historia Patria estaba marcadamente influido por una posición clasista, lo cual distorsionaba la veracidad de los hechos. Fueron obviamente olvidados u omitidos de los documentos oficiales, los males vividos por los cubanos como consecuencia de la política colonial impuesta por España, así como la heroicidad de los mambises durante las luchas por la independencia.

El objetivo fundamental al que se aspiraba en las clases de Historia era transformar los valores culturales y las actitudes políticas hacia posiciones pronorteamericanas.

A pesar de ser esta la política oficial, en el magisterio cubano hubo una tendencia a exaltar los verdaderos valores patrióticos y a distinguir figuras que conforman la identidad nacional, de una manera creciente, desde los primeros años de la República hasta el triunfo de la Revolución.

En 1910 se funda la Academia de la Historia como órgano encargado de otorgar sanción oficial a los relatos constitutivos de la historia patria ³⁴y determinar la relación contenido- cultura histórica.

En 1926 se establece un nuevo Plan de Estudio para las escuelas urbanas y rurales en la enseñanza primaria elemental, se introduce el estudio de la

historia local. Para el tercer grado, la circular 114 exponía:

[...]el conocimiento de la historia local en sus hechos más sobresalientes debe preceder y servir de base a la historia nacional [...].para el alumno debe ser altamente interesante saber cómo surgió la comunidad en que vive y de la cual forma parte y cómo fue modificándose y desarrollándose a través del tiempo hasta su estado actual [...] el alumno encontrará un fecundo manantial de introducción de reflexión y de satisfacciones espirituales que contribuirán a despertar en él, amor a su pueblo y el deseo de contribuir a su engrandecimiento. Deseo que sea un poderoso factor de formación cívica y moral.³⁵

Este plan tendría dos inconvenientes fundamentales: uno, la cultura histórica del maestro, y otro, la carencia de textos. Se orientó trabajar buscando información en los archivos, parroquias, informes, notarías. Además se prepararon manuales con datos locales. En una búsqueda de soluciones se acordó seleccionar al docente que escribiría la historia de la localidad; se redactaron algunas historias memorísticas, reproductivas y de corte conservador en algunos lugares.

De manera excepcional, se distinguen por su valor pedagógico los textos de Historia Elemental de Cuba para uso de las escuelas primarias, de Ramiro Guerra, y el de Nociones de Historia de Cuba, de Vidal Morales. En este último libro se incluye en la estructura, una guía metodológica con sugerencias para trabajar en las clases de Historia.

En el período Ramiro Guerra imparte en Santa Clara la conferencia La enseñanza de la Historia Local, luego se publica bajo el título La Defensa Nacional y la Escuela, en 1923 y posteriormente expresa que; “el texto no

debe ser una colección de bibliografías, de historias de poblaciones o de temas históricos de poblaciones o de temas históricos ya compuestos, para una repetición mecánica, sino que el alumno utiliza la información para la preparación de trabajos personales relativos a las más interesantes cuestiones históricas."³⁶

Es de destacar su contribución al estudio de la historia local señalando que el estudiar la historia del lugar donde se desenvuelva la vida del alumno, de lo que está más cerca de él, despierta el interés por la historia nacional, le ayuda a comprender mejor las luchas del pasado, el valor de la historia del país, a apreciar lo nuestro, es una fuente de inspiración y patriotismo.

La historia que se enseña en este período está basada fundamentalmente en los procesos políticos y la influencia positivista, aunque no están tratadas con toda la intensidad característica de este paradigma: las fuentes primarias.

En general, la enseñanza de la Historia estaba en función de legitimar el sistema capitalista establecido y contribuir a divulgar los intereses del orden burgués. En la enseñanza media no se introduce la Historia de Cuba en sus programas de estudio hasta después de 1941 -en la enseñanza primaria esto ocurre en 1914--, este tema fue objeto de preocupación por los más avanzados pedagogos de la época en relación con que los bachilleres no conocían prácticamente la historia del continente americano, y menos aún la de su propia Patria. La Historia que se imparte es desigual en lo espacial y cronológico.³⁷

En 1948, el prestigioso historiador Julio Le Riverend Brusón, en el VII Congreso Nacional de Historia celebrado en Santiago de Cuba expresa que la historia regional y local debía ser considerado como uno de los elementos básicos para la impartición de la Historia de Cuba.

La historiografía se hizo eco -en algunos historiadores- de la necesidad de integrar la regionalidad a la enseñanza así como la de escribir una obra nacional que llenara el vacío existente en la llamada historia nacional. El texto que se utiliza en la enseñanza media a partir de los años finales de la década del cuarenta pertenece al libro de Historia de Cuba de Fernando Portuondo que constituye el mejor material escrito en función de la docencia en la Neocolonia. En este período se dieron pasos más firmes a nivel teórico para vincular los contenidos regionales, locales y nacionales, solo en la primaria se dieron movimientos prácticos para la realización de la misma. Predomina un aprendizaje memorístico, aún cuando existen concepciones teóricas con una tendencia hacia un aprendizaje más consciente.

El método que era empleado en líneas generales en todas las enseñanzas era la exposición lineal de todo el material docente sin interacción con el estudiante, ofreciéndose una gran cantidad de datos, leyendas y narraciones. Se mantenía el verbalismo y los estudiantes como entes pasivos a los cuales se les ejercía solo la memoria reproductiva. No obstante las limitaciones de la enseñanza de la Historia en el período Neocolonial, motivado por las condiciones histórico-concretas, es necesario enfatizar la actitud y el trabajo pedagógico de muchos profesores, que con su ejemplo y labor diaria, formaron generaciones de revolucionarios y patriotas, que condujeron al triunfo de la Revolución.

El Triunfo de la Revolución Cubana provocó transformaciones en todas las esferas de la vida económica, política y social y particularmente en la esfera educativa. Para comprender mejor la enseñanza de la historia y tomando en cuenta los indicadores se divide en dos etapas bien delimitadas desde 1959 hasta

1989 y desde la década de los 90 hasta la actualidad.

Los primeros años de Revolución se caracterizan por una época de organización de la enseñanza de la Historia y de su enfoque, a la luz de una concepción científica del desarrollo social pero, quedaron en un segundo plano los aspectos de la organización didáctica y metodológica.

Estaba priorizado el qué enseñar y no queda definido desde el primer momento el cómo, o sea, el problema del método de enseñanza. En este aspecto los cambios emanan de la lógica del contenido que transforma su enfoque, aunque se mantiene el mismo ordenamiento de las asignaturas.

Buscando una integración a la historia del proceso revolucionario mundial se produce “cierto olvido” de la Historia de Cuba. En el pre universitario en la década del setenta del pasado siglo se excluye, sustituyéndola por Problemas del Mundo Actual, esto lleva a que los estudiantes cubanos de esa etapa solo recibieran Historia de Cuba en 9no. Grado, lo que provocó a su vez, cierto desconocimiento de la historia patria, tan necesaria para la conformación de la identidad nacional: la historia regional, no se mencionaba.

Con respecto a la historiografía se cuentan con los trabajos de Sergio Aguirre, Julio Le Riverend y Jorge Ibarra, buscando una Historia de Cuba que se acercara más a las transformaciones del período

La década del 70 fue decisiva en el resultado de una concepción científico – metodológica del sistema de enseñanza general y de la Historia en particular.

El efecto final se expresa en la concepción de programas con un enfoque lineal, estructurado sobre la base de una periodización científica del proceso histórico, fundamentado en la necesaria interrelación Historia Universal - Historia de Cuba. Con la implantación de estos nuevos programas se produce

un salto cualitativamente superior en la enseñanza de la Historia, evidente en los libros de texto, cuadernos de trabajo y orientaciones metodológicas. No obstante, la asignatura Historia de Cuba pierde personalidad propia y en general la disciplina Historia, remeda bastante el enfoque soviético, sin tener en cuenta nuestras mejores experiencias.

En el preuniversitario se lleva a la práctica la enseñanza de la historia relacionada con la Historia del Movimiento Obrero Comunista Internacional y Cubano, lo que motivó que no se diera con todos los requerimientos básicos para comprender lo mejor de las tradiciones revolucionarias cubanas. Con respecto a esta situación el Comandante en Jefe Fidel Castro expresaba: "...veíamos con preocupación la subestimación de la historia del país [...] se estudiaban otras historias de otros países y se sabía más de la historia de otros países que la de nuestro propio país."³⁸

Podría sintetizarse el quehacer pedagógico de esta etapa señalando que aún no se expresan vínculos entre los contenidos regionales, y nacionales, además los contenidos nacionales se diluyen en la historia universal y del movimiento obrero internacional. En los métodos predomina la exposición oral con una modesta introducción a la necesaria actividad del estudiante en las clases de Historia.

Desde la década de los noventa se desarrolla un proceso permanente de perfeccionamiento continuo de programas y libros de texto, y en el trabajo pedagógico de los profesores de Historia. La tendencia es al aumento del estudio de la Historia de Cuba, incluida la localidad y el desarrollo de métodos productivos que desarrollen el pensamiento del estudiante.

No obstante los serios esfuerzos, aún no se alcanza como resultado

generalizado un aprendizaje verdaderamente consciente de la Historia. En este sentido, ha existido de forma continua una línea de desarrollo teórico en la metodología de la Enseñanza de la Historia, que tiene sus raíces en la obra del profesor Pedro García Valdés y que la Pedagogía revolucionaria enriquece con los textos de los profesores Justo Chávez, Bárbara Rafael, Rita Marina Álvarez, y Horacio Díaz.

Se incrementan las horas de estudio y se establecen en este período las pruebas de ingreso a la Enseñanza Superior para las carreras de Humanidades. En el 2000 se extienden dichas pruebas para ingresar a cualquier carrera universitaria, se les da el nombre de Examen de la Patria, lo cual busca apuntar a la importancia que tiene la historia para la identidad nacional cubana.

Sobre la base de los criterios expuestos anteriormente podemos concluir, que la enseñanza de la Historia ha tenido hitos, marcados por situaciones socio-políticas que han impulsado y matizado su desarrollo y que transitan desde una enseñanza con influencias positivistas, de tipo memorística y reproductiva hacia una enseñanza (aún como ideal y aspiración) activa y desarrolladora. En los momentos actuales, la educación cubana se propone como su principal objetivo la formación de hombres y mujeres integrales, cultos y revolucionarios, que sean portadores de elevados valores humanos, que puedan dominar y disfrutar de los resultados del desarrollo científico y tecnológico y puedan incorporarlos a su vida personal, laboral y social; que tengan además, las posibilidades reales de desarrollar todas sus potencialidades personales para la formación socio identitaria que se logra desde un proceso de desarrollo social y humano, consciente y dinámico que involucre a estudiantes y

profesores.

1.2.1 Los contenidos de la enseñanza de la Historia en los programas de formación de profesionales de la Historia.

No es hasta la década de los 60s que en Cuba se inicia la formación de profesionales en Historia. Una mejor comprensión de este período requiere de un análisis planteado en dos etapas. A saber:

- Desde el surgimiento de la carrera en 1962 hasta 1976 el cual se caracteriza por el establecimiento y formación de los indicadores generales para la formación del profesional. Presencia de lo regional a nivel de macro región.
- Desde 1976 hasta la actualidad. Esta etapa se subdivide en dos periodos:
 - ✓ Década de los ochenta.

En el período aumentan cuantitativamente los estudiantes matriculados en las universidades. Se incorporan nuevas materias, aumenta la necesidad de especialistas de las ramas humanísticas. Surge la Facultad de Filosofía e Historia.

- ✓ Desde inicios de la década del noventa hasta la actualidad.

Se pone el énfasis en la integración de contenidos y paulatinamente va mejorando y aumentando las horas dedicadas a la Historia de Cuba. Se conforma la Disciplina Historia de Cuba, se determina sea la Disciplina Integradora, y prima la relación intermateria.

1.2.2- Principales características de la Licenciatura en Historia después del Triunfo de la Revolución.

Se ha considerado oportuno consignar en lugar aparte el período de los 60s hasta la actualidad por enmarcarse aquí, de manera particular, la formación del

profesional propiamente dicho de la Historia. En este gran período es posible delimitar a su vez:

Primera etapa.

El Triunfo de la Revolución Cubana marca el inicio de esta etapa en la cual se producen cambios en las estructuras educacionales, especialmente la universitaria, las cuales son esenciales en las trasformaciones que ha emprendido la nueva dirección del país.

El 10 de enero de 1962, se promulga la Ley de la Reforma de la Enseñanza de la Educación Superior³⁹. Nace desde el punto de vista jurídico la Universidad Socialista. En la Reforma Universitaria se aprueban treinta y tres carreras⁴⁰. Surge la Facultad de Humanidades y las Escuelas⁴¹ se multiplican: Letras y Artes, Historia, Ciencias Jurídicas, Ciencias Políticas, Educación,⁴² Economía y Filosofía en preparación.

Oficialmente, la Carrera de Licenciatura en Historia abre con cuatro años y el propósito de formar profesionales capaces, responsables, comprometidos con el desarrollo social en todos los órdenes. Sus referentes teóricos están en la concepción materialista dialéctica e histórico – cultural del desarrollo humano, que permite una nueva concepción del proceso de enseñanza – aprendizaje, del papel de los profesores y estudiantes en relación con el proceso formativo del nuevo profesional revolucionario.

Las Universidades de La Habana y de Oriente donde se inicia esta nueva carrera tomaron en cuenta “las nuevas concepciones de la enseñanza que aprobó el primer plan de estudio el cual ponía el acento en la parte docente, aunque tenía como propósito graduar a un historiador que pudiera ejercer tanto en la docencia como en la investigación.”⁴³

En esta etapa existe relativa independencia con respecto al diseño curricular de la carrera y las diferentes universidades definen el contenido general de la enseñanza tomando como base los objetivos, se selecciona y ordenan los contenidos, se determinan las Disciplinas y se estructuran los ciclos. Al elaborarse los planes y programas de enseñanza, se define la ubicación de las asignaturas en el plan, se distribuyen las asignaturas por semestres y años, y se confeccionan los programas analíticos.

Un análisis más pormenorizado de la situación existente en los primeros Planes de Estudio permite reconocer las Disciplinas correspondían a la división tradicional de la Historia, asimismo es notorio cómo existía una carga muy superior de contenidos en los que predominaban las horas dedicadas a la Historia General y Universal que los de Historia de Cuba, mientras que prácticamente no se contemplaban asignaturas complementarias. (Ver Anexo 3).

Por su parte el concepto de región que se aplica en este período esta relacionado con la macro región con predominio de las características de región geográfica y política, así bajo el título de Estudios Regionales se estudiaba Asia, África Y América Latina. La Historia de las regiones del país no era tratada ni dentro de la Historia Nacional, ni en Cursos Optativos, primando la visión centro solamente sin tener en cuenta la llamada periferia, con la correspondiente incidencia negativa que esto trae en la formación socio-identitaria del profesional de la Historia.

En 1968 el Comandante Fidel Castro había exhortado el estudio de las raíces del proceso revolucionario cubano y a la socialización del conocimiento, con estas nuevas pautas, las Escuelas de Historia enfrentaron un nuevo reto. Entre

las tareas que se desarrollaron en esta etapa una de ellas fue la creación de Centros de Investigación tales como: Centro de Estudios sobre José Martí, posteriormente Centro de Estudios Martianos, Centro sobre la Cultura Cubana; Centro sobre la Historia de Cuba.⁴⁴

Posteriormente, se creó el Instituto de la Historia del Movimiento Obrero y la Revolución Socialista Cubana devino luego como Instituto de Historia. Si analizamos los temas escogidos para crear nuevas instituciones, indudablemente se buscaba el estudio de los pilares que conllevaban a formar la nacionalidad cubana y la identidad. En la Universidad de La Habana, José Antonio Tavarez del Real, eminente historiador, fue nombrado en 1969 director de la Escuela de Historia. Le corresponde por tanto orientar las líneas a seguir, para profundizar y divulgar la Historia de Cuba. Una de las tareas de los profesores y estudiantes de esta Escuela fue la de impartir conferencias de Historia en Centros de trabajo, Universidades Militares, y otras Instituciones.⁴⁵

Sin embargo, en este es el período en que existía una influencia grande del marxismo – leninismo proveniente de la URSS, por lo que se jerarquizaba más la enseñanza de los logros del pueblo soviético en detrimento de lo autóctono, esto, disminuyó la atención al el estudio de las raíces autóctonas. Hay que señalar que entre 1971 – 75 prácticamente estas escuelas tenían muy pocos estudiantes. La Universidad de Oriente no incrementó matrícula en el período solo graduaba los que ya estudiaban la misma. La Habana se mantenía.

Segunda etapa desde 1976 hasta la actualidad.

➤ -1976 hasta la década de los 80.

En el período de 1975 – 1976 desaparece la Escuela de Historia. En 1976 abren las nuevas facultades de Filosofía e Historia,⁴⁶ crece el número de

estudiantes en el curso regular diurno, para trabajadores y a distancia, indiscutiblemente comenzaba un perfeccionamiento en la Educación Superior. Se crea el Ministerio de Educación Superior para garantizar y dirigir la formación de profesionales. Los Centros de Educación Superior aumentan en todo el país.

En el caso específico de la formación del profesional de la Historia, a partir de 1976 creció la matrícula, y aumento las horas dedicadas a la Historia de Cuba, aunque en los diferentes planes A, B,⁴⁷ no se hacía alusión a la incorporación de contenidos regionales y locales que redundarán en un profesional más identificado con su patria pequeña, defensor de su comunidad.

En este período se concreta una metodología cuyo objetivo era unificar los planes de estudio a través de propuestas de nuevos planes y programas que paulatinamente se llevaron a la práctica para evaluar su aplicación. Se definieron los principales documentos, los principios de la planificación y se establecieron las etapas para el desarrollo de este proceso. A mediados de los ochenta se hizo evidente un número de problemas que hacía falta erradicar, tales como: insuficiente integración universidad-sociedad, poca utilización de métodos de aprendizaje de carácter participativo, productivo, objetivos imprecisos, muy generales y poco aprovechamiento de las potencialidades educativas en la actividad académica, laboral e investigativa de los estudiantes, los cuales llevaron al diseño de los planes C. Además la vinculación de la historia regional con la nacional siguió ausente.

En busca de un estudio de las raíces históricas de la nación cubana se crea una nueva asignatura en las universidades con el objetivo de llevar a la práctica el conocimiento de la historia patria, sin embargo, en la misma se desdibuja la

historia nacional, esta asignatura llevaba por título "Historia del Movimiento Obrero y de la Revolución Socialista."⁴⁸

Vale aclarar que, en la sociedad se reconocía la importancia de la historia, lo cual está subrayado en las palabras del historiador Tavarez del Real cuando expresaba "[...] en la cultura nacional, la historia es un ingrediente de mucho más peso de lo que puede ser la sociología y la Filosofía".⁴⁹ Estas palabras demuestran cuán importante era ese vacío de conocimiento histórico que existía en los nuevos profesionales para formar una cultura integral e influir en la sociedad y en su formación socio-identitaria al desconocer lo mejor de las tradiciones revolucionarias, humanistas y antiimperialistas.

Sin embargo, en un intento tan noble, seguía quedando fuera la vivencia local, regional a pesar de que se sabe que cuando se busca formar hombres y mujeres integrales, superiores, transmitir valores, una de las fuentes fundamentales está en la interrelación de la historia regional y nacional, la cual está cargada de personajes que fueron protagonistas excepcionales de quienes no siempre se conoce sus hazañas, su papel en el devenir histórico de la sociedad, y sin quienes los educandos no podrán sentirse inspirados para transformarse a sí mismo y a la sociedad.

Los estudiosos de la Historia de Cuba; en gran medida, criticaron tales puntos de vista y políticas de acción en la enseñanza y en algunas instituciones académicas insistieron en demostrar de lo que se trataba, a la par el grado de ruptura y de contenidos de la Revolución Cubana con su propio pasado y las tradiciones nacionales⁵⁰

- **Etapas que abarca desde los inicios de la década de los noventa hasta el 2006.**

Es el período correspondiente a la masificación de la Educación Superior. Se introduce una nueva generación de planes de estudio, conocidos como Planes C que desde su introducción en 1990 han mostrado resultados favorables en general. El vuelco de las universidades a la práctica social ha posibilitado que la formación de los estudiantes tenga como eje central la actividad laboral, y que se haya logrado la sistematización del proceso a un nivel superior al de los planes anteriores. Se han aplicado los subsistemas de disciplinas y de años tanto en el desarrollo del proceso como en el trabajo metodológico, los objetivos se han cumplido en un proceso instructivo - educativo, la estructuración misma de los planes ha exigido el fortalecimiento de un aprendizaje participativo, problémico y científico; sin embargo, la propia aplicación de estos planes y la evaluación que de ellos se ha efectuado a través de estudios sobre características de los egresados, han demostrado un conjunto de deficiencias que conllevaron entonces, a rediseñar planes de estudio que llevaron a la implementación del Plan C mejorado como una etapa más del perfeccionamiento de la Educación Superior, sin embargo en estos planes recién introducidos, se continúan reflejando, en muchos casos, imprecisiones en la formulación de los objetivos y la estructuración de los contenidos, siguen respondiendo a las concepciones más tradicionales, se disminuyen horas clases de asignaturas fundamentales para el objeto de la profesión y se introducen otras que en ocasiones solo cambian el nombre. Existen dificultades en los diseños curriculares dado que el currículo no debe estar centrado únicamente en la ciencia, sino en la parte de la cultura amplia y creativa, representativa directa de la propia esencia de la sociedad que permita dimensionar la actuación del futuro profesional, por tanto se necesita ahondar y

universalizar este proyecto destinado a la formación de profesionales, a partir del conocimiento de los bienes y valores transmitidos generacionalmente que permitan de manera creadora y consciente el anclaje de la formación socio-identitaria del profesional y con ello de su cultura histórica y humanista superior.

En los inicios del siglo XXI los estudios de la historia nacional han pasado a un primer plano. Nuevas universidades han incorporado la carrera de Licenciatura en Historia en diferentes modalidades tales como: curso regular diurno, modalidad semipresencial para la universalización y enseñanza a distancia.

El Instituto de Historia de Cuba juega un papel fundamental en la nueva época, la producción historiográfica crece en número y en la incorporación de nuevas temáticas acorde con el desarrollo mundial de las Ciencias Sociales. No obstante, se continúa privilegiando lo nacional frente a lo local regional.

En la actualidad la Disciplina Histórica es una herramienta que ha permitido con especial énfasis, la construcción de identidades nacionales. Por tal razón, la propuesta de búsqueda, construcción y refuerzo de la identidad, esta apuntada a la recuperación de la memoria popular como un elemento indispensable para lograr vencer la amnesia histórica. Por ello constituye una necesidad el estudio de la región y por tanto de la memoria social y popular como un factor relevante de la identidad a través del desarrollo efectivo y sistemático de metodologías de recuperación de las historias locales, y regionales las que en suma, pueden aportar sobre la conciencia y la identidad local, y regional en el sentido de hacerla explícita, compartida y reconocida socialmente.

Los criterios expuestos anteriormente permiten plantear que la enseñanza de la Historia ha tenido hitos marcados por situaciones socio-políticas que han

impulsado y matizado su desarrollo y que transitan desde una enseñanza con influencias positivistas, de tipo memorística y reproductiva hacia una enseñanza (aún como ideal y aspiración) activa y desarrolladora. En los momentos actuales, la educación cubana se propone como su principal objetivo la formación de hombres y mujeres integrales, cultos y revolucionarios, que sean portadores de elevados valores humanos, que puedan dominar y disfrutar de los resultados del desarrollo científico y tecnológico y puedan incorporarlos a su vida personal, laboral y social; que tengan además, las posibilidades reales de desarrollar todas sus potencialidades personales, en el caso específico del Licenciado en Historia se pretende formar un graduado de excelencia que este acorde con las exigencias sociales científicas que el mundo de hoy reclama, pero que mantienen en pie el proceso de perfeccionamiento.

1.3. Concepciones para la formación socio identitaria del historiador.

La formación socio identitaria, desde un punto de vista estrictamente teórico, no cuenta con una definición en su sentido lato, sin embargo, tiene su centro de referencia en el hombre y su relación con la vida, la educación, la sociedad en general (c.f. Fabelo, 1996).

Cabe señalar, cómo inicialmente, en el desarrollo del mundo y las concepciones sobre él, se identifican las relaciones sociales con el misticismo, en un contexto donde prevalece la homogeneidad, en el cual la familia es el centro, y por tanto, la llamada socialización es limitada.

Corresponde a los siglos XVIII-XIX, reformar la enseñanza universitaria en este sentido, pero son los pedagogos marxistas del siglo XX quienes llevaron a la práctica las ideas de Marx, Engels y Lenin, y presentaron una teoría del

desarrollo histórico social basado en lo científico, lo humano y la importancia de la psiquis humana, con ello demostraban la necesidad del estudio de la relación individuo – medio social para poder plantear científicamente la transformación y autotransformación humana. Así, se integra dialécticamente lo individual y lo social en el aprendizaje, en la actividad y en la cultura.

Con el transcurso del tiempo, el hombre se ha transformado reconociéndose en el centro de la sociedad y como máximo rector de la misma, su relación con la filosofía, la ética, la política, la ciencia, la tecnología y el proceso social se hace más profundo y esencial apoyado en los aportes al pensamiento humanista en general y de personalidades tan significativas como José Martí, Ernesto Guevara, Fidel Castro, en particular, ellos cuentan dentro de las principales figuras a las que se le debe, de manera excepcional, el enriquecimiento de la teoría y la práctica revolucionaria. (Guadarrama, 1987)

Según la concepción materialista dialéctica, el hombre es un ser social, el cual se desarrolla en el devenir histórico, lo que permite hacer realidad las ideas de Fidel Castro cuando expresó que “El futuro de nuestra patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento, [...] para que en el futuro la patria pueda contar con una pléyade brillante de hombres de pensamiento, de investigadores y científicos [...]”.⁵¹

En la literatura pedagógica, existen varias definiciones que implican al hombre o a su esencia humana, así por ejemplo (Álvarez C: 2004) asume las relaciones humanas como un sistema complejo, holístico y dialéctico de los procesos internos y vitales de las personas inmersos en los procesos sociales en lucha constante por el desarrollo de la naturaleza y la sociedad.

Nótese cómo lo humano va portando como elemento inherente la noción de formación. En cuanto a la palabra formación, de origen latino, su contenido alude a la acción y efecto de formar y formarse. Es un proceso histórico del cual se sabe que desde la Antigua Grecia se asumía como búsqueda de la formación de ciudadanos mejor preparados en las artes, la filosofía, la historia que constituían aspectos esenciales del proceso que más tarde sería denominado formativo.

Formación es pues, un proceso y resultado de la transformación del sujeto, lo cual le permite influir en los cambios de la sociedad, específicamente con respecto a la formación. Sobre este particular, también los modernos complexólogos⁵² han emitido sus puntos de vista.

Sin embargo, en los estudios dedicados de manera más puntual a este complejo proceso, sobresale la definición ofrecida por (H Fuentes: 2000) cuando la considera como un proceso sistémico, consciente, esencial en el desarrollo humano, que presupone la formación del profesional desde las competencias profesionales y sociales: conocimientos, habilidades y valores profesionales y ciudadanos, lo cual está relacionado con la necesidad de preparar al hombre para que sea capaz de transformarse a sí y a la sociedad o sea preparar al hombre para la vida.

Como ya fue declarado en la Introducción, al hablar de tradición pedagógica cubana, ocupa lugar especial la figura de José Martí, que centró su interés en las ciencias sociales y humanísticas sobre todo en la historia cuya interrelación se establece mediante la cultura como visión totalizadora de la sociedad. El humanismo martiano recrea la idea del papel totalizador del contexto histórico y

la vida social y económica sobre las que el hombre alzará su grandeza y su sabiduría en aras de una vida en la que él será el móvil, sin distinción de razas y credos, dándoles un rol primordial a las generaciones más jóvenes que jamás debieran divorciarse de las tradiciones culturales de su nación: “Creer es la palabra de pase de esta generación.”⁵³

La pedagogía revolucionaria cubana actual, ha sabido hilvanar las concepciones humanistas de Martí con las filosóficas marxistas – leninistas, para finalmente formar a un hombre que ande de la mano con su tiempo y pueda asimismo librar horizontes sólidos, en los que se asentará si sabe guiar las riendas del porvenir, las que crecerá con una gigantesca mirada de futuro. Así encontramos en la figura del Che Guevara un concepto trascendente cuando expresaba en la apertura del curso académico de 1959...“a los estudiantes que se unan al impulso revolucionario de todo el pueblo de Cuba y que no limiten su acción a las aulas y hagan sentir el peso de la universidad y el espíritu revolucionario de la universidad sobre todos los sectores de la vida social para la creación del hombre nuevo.”⁵⁴

Los autores cubanos que tratan la formación del hombre en general y su ser lo definen identificado con su nación en particular, toman en cuenta la tríada individuo-profesión-sociedad. Esta relación implica elementos generales o universales pero también incluye componentes profesionales, asociados a los modos de actuación de dichos individuos.

Por su parte la identidad <Lat.: identitas,-atis, significa cualidad de lo idéntico, conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracteriza frente a los demás. La identidad se manifiesta en el plano individual, comunitario, cultural, nacional, entre las más difundidas. En general,

el concepto de identidad es multidimensional ya que está relacionado con diversas direcciones de análisis de la realidad social, material, estructural y espiritual. Es conciencia de pertenencia a la cultura, la patria, la nación, es también, el calidoscopio de la subjetividad contradictoria potencialidad desintegradora e integradora de quienes la conforman. (D'Angelo: 2004). ⁵⁵

La identidad de un sujeto individual o colectivo permiten suponer que ese sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser el mismo, y que esa conciencia de sí se expresa en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente una continuidad a través de transformaciones y cambios, por lo que de alguna manera la identidad es la conciencia de mismidad. Por lo que el profesional de la historia para poder influir en la sociedad tiene primero que identificarse a sí mismo en su contexto histórico.

La identidad personal según ha hecho notar (Ibarra Mustelier, L M: 2007, p 106) se construye en una cultura particular que representa el ambiente privilegiado para definir la especificidad de cada individuo, y el proceso de formación de la identidad personal transita por diferentes etapas dentro de las que se encuentra el sentimiento de afirmación, de pertenencia y de valoración del grupo familiar y **territorial**, subrayo territorial porque más adelante, cuando la autora define indicadores la autora consigna “el orgullo en relación con ese grupo, la importancia dada a tal pertenencia y su participación de sus tradiciones culturales”, es clave cómo para la autora referenciada la elaboración de una imagen de sí requiere de un aprecio a la familia y al territorio donde se vive. Más adelante (Ibarra Mustelier, L M: 2007, p107) hace

notar que “en la formación y reaprobación de la identidad se destacan tres referentes implicados: el espacio geográfico, el espacio corpóreo y el espacio lingüístico” y deja aclarado que en el segundo referente juega un papel esencial toda cultura territorial.

El estudio de la identidad constituye una necesidad en los tiempos actuales donde el término es muy usado pero sus definiciones están relacionadas con diferentes dimensiones de la vida del hombre.⁵⁶

En la actualidad, se analiza con fuerza lo relacionado con la identidad de Latinoamérica como una expresión genuina de autenticidad de los pueblos americanos, la cual influye directamente en la conformación de las identidades nacionales, regionales, y locales de los pueblos. El destacado investigador Leopoldo Zea precisa, “...la identidad como la cultura que le da sentido es algo propio del ser humano [...] Identidad, querámoslo o no, la tenemos como el cuerpo tiene su sombra .El problema esta en la capacidad para reconocer lo propio y aceptarlo, y no pretender ser otro distinto de lo que es. ”⁵⁷

En Cuba, Fernando Ortiz, constituye una de las personalidades que más ha aportado a los estudios de la identidad, para este investigador la identidad está relacionada con las necesidades, aspiraciones, medios, ideas, peripecias de sus componentes diversos, es a la vez conciencia sentida, deseada y responsable de la cubanidad, que aporta a la cultura común. En su obra define qué es la cubanidad y la cubanía para poder realmente conformar la nación cubana. Para este sabio e historiador la; “... cubanidad es la calidad de lo cubano, o sea su manera de ser, su carácter, su índole, su condición distintiva, su individualismo dentro de lo universal;”⁵⁸ más adelante afirma que es “condición del alma” es “complejo de sentimientos, ideas y actitudes, es lo

humano, no depende exclusivamente de la tierra donde se nació, ni de la ciudadanía política”. Para Ortiz ser cubano es en primer lugar tener la conciencia de ser y la voluntad de quererlo ser. La cubanía es cubanidad plena sentida consciente y deseada, responsable donde se imbriquen la fe, la esperanza y el amor.⁵⁹.

La identidad cultural de un pueblo se constituye desde las diversas raíces poblacionales, étnicas, culturales en un tiempo histórico determinado. “Llámesese pues, identidad cultural de un grupo social: a la producción de respuestas y valores que como heredero y trasmisor, actor y autor de su cultura, en un contexto histórico dado como consecuencia del principio socio psicológico de diferenciación – identificación en relación con otros grupos, sujetos culturalmente definido.”⁶⁰

La definición de identidad nacional, por su parte, la integran los rasgos comunes que definen a un pueblo, su cultura en general y su autentica realización humana. En esta cuerda, resulta particularmente importante lo que apunta Pupo, R al plantear:

La categoría identidad nacional designa el sistema de rasgos comunes que definen un grupo social, comunidad o pueblo devenido determinación fundamental de su ser esencial y fuente autentica de creación social .Es una unidad que, fijando la comunidad presupone la diversidad la diferencia y sus vínculos recíprocos, como modo dinámico de constante enriquecimiento y proyección hacia la universalidad

[...] integra en su expresión sintética la comunidad de aspectos socioculturales, étnicos -lingüísticos, económicos, territoriales. etc.,

así como la conciencia histórica en que se piensa su ser social, en tanto tal, incluyendo su auténtica realización humana y las posibilidades de originalidad y creación.⁶¹

A propósito de la formación de identidades es importante considerar cómo la universidad cubana actual se define como Universidad Científica Tecnológica y Humanística, (Horruitinier: 2006) la cual rebasa lo instructivo, lo cognitivo para centrar su atención en el hombre, en el desarrollo de su personalidad, en su compromiso social de transformar la sociedad y con ello reafirmar su identidad nacional. La Universidad es pues, por definición, la institución social que tiene como función general la de preservar, desarrollar y promover la cultura de la sociedad fundamentalmente mediante la formación de profesionales que estén plenamente identificados con su identidad nacional y regional.

Este encargo que posee la universidad puede llevarse a vías de hecho cuando los elementos del contenido de la enseñanza y su estructura constituyen el resultado de su adecuación a los objetivos.⁶²

No es sin embargo tan simple, enseñar la cultura y desde ella formar la identidad humana, este es asunto de máxima complejidad que a menudo se ha circunscrito al arte y la literatura, pero que la didáctica en obras de autores como Carlos Álvarez (1993), Fátima Addine (1998), Homero Fuentes (1998) asumen como una transacción dialógica entre los sujetos, más que como una actitud “bancaria” en la asimilación del saber histórico.

En esta transacción de significados culturales la categoría contenido en su correlato con la cultura resulta esencial para la determinación del accionar formativo, aunque en la literatura acreditada todos los especialistas en didáctica la reconocen, aquí se transcribe la definición que ofrece C A Zayas

cuando plantea que contenido es“... aquella parte de la cultura y experiencia social que debe ser adquirida por los estudiantes y se encuentra en dependencia de los objetivos propuestos” (C. Álvarez, 1993, p. 64) particularmente válidos son los nexos que establecen los diferentes componentes del proceso, así Homero Fuentes (2000), reconoce que cuando existe contradicción entre el objetivo y el contenido se rompe la unidad dialéctica objetivo – contenido, lo que hace posible la elaboración de nuevos planes y programas.

Algunos investigadores acerca del componente contenido, reconocen la existencia de tres elementos en el contenido: sistema de conocimientos, sistema de habilidades y sistema de valores Rita Marina Álvarez (1995) y Homero Fuentes (1998), Carlos Álvarez de Zayas (1999). Sin embargo, no se puede olvidar tal como lo subraya (Glez Valdés, A, 2004, p.14) que “el núcleo de la gran misión de la institución educativa es el aprendizaje de los conocimientos acumulados por la humanidad, junto a la formación de habilidades, actitudes y valores ciudadanos para la participación en sociedad”.

El origen social de la cognición y la adquisición de la cultura, la interacción social de un lado y el aprendizaje y desarrollo del hombre del otro, se manifiesta en lo que L. Vigotsky considera la ley más importante del desarrollo del psiquismo humano:

Todas las funciones psicointelectivas superiores aparecen dos veces en el curso del desarrollo del niño: la primera vez en las actividades sociales, o sea, como funciones interpsíquicas; la segunda en las actividades individuales, como propiedades internas del pensamiento del niño, o sea como funciones intrapsíquicas (Apud. Glez Valdés,A: 2004, p26).

Las tesis vigotskianas permiten además ubicar a los sujetos que participan del proceso que se estudia, en calidad de seres culturales, en el centro de la generación y apropiación de cultura, desde el saber histórico regional hasta lo identitario social- personal-.

1.4.- Situación actual del proceso de formación socio – identitaria del estudiante de la Licenciatura en Historia en la Universidad de Camagüey.

El diagnóstico de la situación en torno al proceso de formación socio – identitaria del estudiante de la Licenciatura en Historia toma en cuenta a dicha carrera en la Universidad de Camagüey. Debe saberse además, que esta Licenciatura fue abierta en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de dicha Universidad en el curso 2001-2002 y contó con sus primeros graduados en el curso 2005-2006.

Desde el punto de vista metodológico general, en la obtención de los datos que se presentan, se asume el materialismo dialéctico e histórico, y desde el punto de vista metodológico particular, se asumen los métodos y técnicas pedagógicos que el objetivo general y las tareas de esta investigación impusieron, según se ha declarado en la Introducción de esta tesis.

El análisis documental a nivel de Plan de Estudio y documentos normativos del proceso de formación del Licenciado en Historia permitieron corroborar que:

- 1 El modelo del profesional al cual se aspira contiene de manera explícita las definiciones en cuanto a: la esfera académica, investigativa e ideopolítica de este futuro egresado.
- 2 El sistema de objetivos de la Carrera Licenciatura en Historia, se

expresa a partir de la definición del objeto de trabajo del historiador y del conjunto de habilidades que deben caracterizar al egresado de la Carrera de Historia en su aplicación a las tareas concretas del trabajo profesional. Por ello, puede entenderse que el sistema de objetivos que comprende el modelo del profesional ha sido derivado de los problemas particulares que el recién egresado debe contribuir a resolver con eficiencia.

En relación con los problemas profesionales que debe enfrentar el Licenciado en Historia queda definido que:

- 1 El objeto de trabajo del historiador es el desarrollo, sujeto a leyes de la sociedad en sus múltiples variantes concretas. Ello abarca, sin exclusión, las diversas esferas: económica, política, cultural, de la actividad humana, en distintas épocas y espacios geográficos. En consecuencia, el hombre, como ser social, es el sujeto de la actividad histórica y el objeto central de la investigación de la historia.
- 2 Asimismo, se especifica que, el estudio de los hechos y procesos históricos permite el descubrimiento de las leyes del desarrollo social y de la forma en que estas actúan, de forma tal que a través del conocimiento del pasado, puede lograrse la comprensión del presente y valorar las tendencias posibles del futuro desarrollo social.

Lo que anteriormente se explica subraya el peso ideológico y político de la Ciencia Histórica, así como la complejidad de las esferas de actuación del futuro egresado de la carrera objeto de análisis, pues, es en ellas que el profesional de la Historia debe realizar sus acciones básicas, transformadoras, a nivel de lo social y nacional.

Como la investigación que se presenta, procura identificar la situación objetiva de la formación socio – identitaria del estudiante de la carrera Historia y en función de ello, fundamentar y un modelo y su metodológica que contribuya a su desarrollo exitoso desde lo aprehendido como profesional -del que se espera una incidencia esencial en los procesos de la sociedad en que vive- se entendió pertinente analizar las esferas en que debe desempeñar su actuación, estas son: esferas cultural, política, social y económica.

En ellas las acciones básicas se desarrollan en relación directa con la investigación histórica de procesos y coyunturas, el asesoramiento, el análisis histórico y politológico, la crítica histórica y la organización y depuración documental. También en estas esferas se efectúan actividades de difusión y promoción histórica, aún cuando no tengan igual peso en cada una de ellas.

Por su parte, la esfera turística contempla dentro de las acciones fundamentales a realizar, aquellas que se relacionan con la divulgación, promoción e investigación, aunque es posible desempeñar funciones relacionadas con el asesoramiento.

Es, sin embargo, la esfera educacional, una de las más sensibles a la interacción por la índole de los escenarios de que dispondrá el futuro profesional para realizar actividades docente-educativas y metodológicas, así como de asesoramiento.

Como puede concluirse de los comentarios anteriores, la cultura del historiador es expresión de lo social, enmarcado en un contexto local, regional y nacional, de ahí la necesidad de tomar en cuenta los elementos asociados a la conformación de su identidad, y los modos de actuación que influyan en lo profesional, social y personal. Atender a las relaciones de esta tríada, precisa

de la concatenación de todos los factores que influyen en la formación de dicho profesional.

El objetivo de esta investigación se enmarca en la elaboración de una metodología basada en un modelo que contribuya al perfeccionamiento de la formación socio identitaria contextualizada del profesional de la carrera Licenciatura en Historia y en la respuesta anticipada al problema se ha considerado que se pueden reducir las insuficiencias que se manifiestan en la formación del profesional de la Licenciatura en Historia y potenciar su desarrollo, si se establece una metodología, basada en un modelo para la formación socio identitaria cuya sinergia esté dinamizada por la contradicción dialéctica que se manifiesta entre el carácter general del contenido de la cultura histórica, las particularidades del contenido de la enseñanza de la historia y la singularidad del contenido de la formación socio identitaria contextualizada.

El primer elemento a subrayar es que la Disciplina Historia de Cuba, la cual, desde sus objetivos deja definida su incidencia en la formación de un sujeto identificado con sus raíces influyendo directamente en la identidad nacional, lo que se traduce en un profesional que influirá en la consolidación de la nacionalidad y nación cubana.

Se desea destacar que el diagnóstico hace énfasis en la Historia de Cuba y específicamente, Historia de Cuba III, que es en la que de manera directa, y desde un sentido estrictamente curricular, correspondería la inclusión de lo regional. Del análisis del Programa de Disciplina (Anexo1) en lo relacionado con la tríada objetivo – contenido – método, resultan evidentes varias dificultades: a saber, los objetivos se encuentran divididos en educativos e instructivos pero, la balanza se inclina hacia lo segundo, y no sólo se presenta

un desbalance cuantitativo (contiene 9 objetivos educativos y 14 instructivos), sino que además, entre los educativos se encuentran algunos que son instructivos. Por otro lado, los objetivos generales de la Disciplina, a veces, se tornan específicos, no apuntan hacia el desarrollo de habilidades, y quedan enunciados en casi todos los casos a un nivel reproductivo, a pesar de la importancia que tiene el saber histórico como herramienta, y el valor que tiene la aplicación y la creación como niveles de asimilación imprescindibles de trabajar en el proceso formativo de este profesional.

Desde otro ángulo del análisis se debe señalar que las necesarias relaciones de precedencia y sucesión, relaciones concéntricas y nexos inter. y transdisciplinares entre la Historia Universal, Latinoamericana y Nacional no está explícita, queda un vacío en relación con las orientaciones metodológicas necesarias para accionar de manera planificada y dirigida en la formación de un profesional que en su labor cotidiana sea capaz de manejar, desde el saber y hacer histórico, las categorías filosóficas de lo singular a lo general.

Mención aparte merece la historia regional en un análisis del Plan de Estudio y en particular del Programa de la Disciplina y los Programas de Asignaturas se puede concluir que no se le declara su importancia, esto es, no se encuentra incorporada al diseño curricular dentro de las asignaturas de Historia de Cuba, a pesar de que la mayoría de las posibles esferas de trabajo de este egresado (vid. supra: Caracterización de las esferas de actuación) están relacionadas con lo regional, lo que permite corroborar algunas de las insuficiencias que este posee para poder enfrentar los nuevos retos que la sociedad le impone una vez graduados. La consulta a especialistas relacionada con la pertinencia de la inclusión de la historia regional a la Disciplina Historia de Cuba no solo como

contenido instructivo, sino como anclaje para desde lo instructivo favorecer lo educativo desarrollador, estuvo conformada por una muestra de 52 especialistas de la Historia que laboran en diferentes esferas pero todos vinculados a la enseñanza de la Historia en sus diversas variantes. De ellos el 40% tiene más de 30 años de experiencia, el 25% tiene entre 20 y 30, el 20% tiene entre 15 y 20 y el resto menos de 10 años de experiencia (Ver Anexo 4). También fueron considerados los criterios del Jefe de carrera en torno a este asunto (Ver Anexo 7).

- 1 El 100% de los especialistas considera que la incorporación de contenidos regionales a la Disciplina Historia de Cuba permite un conocimiento mucho más cabal de la Historia de Cuba.
- 2 El 100% consideró que no existe conocimiento en general de la historia regional en los estudiantes universitarios.
- 3 El 100 % respondió que el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia regional posee limitaciones en la escuela cubana.

Dentro de los elementos que consideran inciden en las insuficiencias de los egresados en torno a su formación socio identitaria se encuentran:

- ✓ El Plan de Estudio de la carrera no contiene lo regional.
- ✓ .Falta de una cultura histórica sobre lo regional de los docentes.
- ✓ Pocos vínculos con Instituciones culturales e históricas en los territorios.
- ✓ Poca o ninguna indicación de trabajos independientes encaminados a investigar en estos temas.
- ✓ Se prioriza la historia en un plano factológico general de Cuba y no se profundiza en hechos locales en búsqueda de causas y efectos para la región.

- ✓ Falta de creatividad e iniciativa en el claustro.
- ✓ Cuando se incluye lo regional es solo desde La Habana, reforzada la relación centro- periferia.
- ✓ Aunque existe acuerdo entre los profesores del valor de lo regional y lo local para la formación del futuro egresado no existe una metodología que sistematice la teoría y la práctica de este asunto en función de lo formativo socio identitario, ni a nivel departamental, ni a nivel ministerial.

Los instrumentos de medición empleados para determinar los conocimientos que poseen los estudiantes sobre la historia regional y local fueron la entrevista individual y grupal (Ver Anexo 5) también se valoró su dominio de aspectos fundamentales de la región (Ver Anexo 6). Se trabajó con una muestra de 70 estudiantes que cursan los diferentes años de la carrera y se obtienen los siguientes resultados:

- 1 El 98% declara que el conocimiento que tienen acerca de su región es impreciso y escaso.
- 2 El 96% afirmó no saber prácticamente nada de la historia de su región y localidad con sus correspondientes influencias negativas en esa búsqueda de valores, sentimientos e ideales correspondientes que contribuyen a conformar la identidad.
- 3 El 100% sienten necesidad de conocer las características que tiene el lugar donde nacieron y crecieron.
- 4 El 100 % considera que la Historia de Cuba debe contribuir más al conocimiento de la región.
- 5 En las composiciones aplicadas a 26 estudiantes de tercero y cuarto año de la carrera el 85% no logró demostrar conocimientos de su región a

nivel de un estudiante universitario.

La observación, la lluvia de ideas en el colectivo de la Disciplina Historia de Cuba y la encuesta realizada al 97% de profesores de la Carrera (Ver Anexo 8) permitieron corroborar el predominio de un estilo tradicionalista al impartir estos contenidos, en el sentido que, los docentes se ajustan estrictamente a lo indicado en el plan temático, y aunque sienten la necesidad de llenar el vacío que constituye la historia regional y local, no disponen de herramientas metodológicas para hacerlo de un modo sistemático.

Predominan las clases ajustadas a los contenidos temáticos del programa y no se aprovecha la riqueza de los museos, tarjas y monumentos de la localidad para trabajar lo regional y local en función de la formación y desarrollo de lo identitario regional y nacional, tampoco se vincula adecuadamente el saber regional y local a la práctica laboral de los educandos. Uno de los problemas que viene a remarcar la necesidad de intencionar desde la ciencia el perfeccionamiento de este profesional está dado en que el 86% de la matrícula no entró a la carrera con una fuerte motivación vocacional.

Todo lo anteriormente expresado hace pensar en la necesidad de la creación y puesta en práctica de un modelo y su metodológica que permita desarrollar resolver o minimizar los problemas que se presentan en el proceso formativo de los estudiantes de Historia.

Los estudios realizados también permitieron revelar que el proceso de formación socio identitaria del Licenciado en Historia se encuentra en el centro de los saberes que este profesional debe tener incorporado a sus modos de actuación como ente transformador de la sociedad, y que en dicho proceso se a contradicción dialéctica que se manifiesta entre el carácter general del

contenido de la cultura histórica, las particularidades del contenido de la enseñanza de la historia y la singularidad del contenido de la formación socio - identitaria contextualizada.

Conclusiones del Capítulo I

El estudio de caracterización realizado permite corroborar que:

- 1 Existen insuficiencias en el proceso formativo de los estudiantes de Licenciatura en Historia.
- 2 Que la enseñanza-aprendizaje de la historia en general y la historia regional y local en particular constituyen un tributo a la formación de la memoria y la identidad del educando.
- 3 Que el arreglo didáctico para la formación socio - identitaria de dicho educando debe sustentarse en las relaciones dinámicas que establecen los contenidos históricos regionales, y los elementos que preparan al sujeto desde sus modos de actuación para transformar de manera creadora y consciente su entorno social.
- 4 Los estudios realizados permitieron revelar que en el proceso de formación socio identitaria del Licenciado se manifiesta la contradicción entre contradicción dialéctica que se manifiesta entre el carácter general del contenido de la cultura histórica, las particularidades del contenido de la enseñanza de la historia y la singularidad del contenido de la formación socio - identitaria contextualizada.

CAPÍTULO II

Modelación del proceso para la formación socio identitaria del estudiante de la Licenciatura en Historia.

Se ha partido de la caracterización gnoseológica del proceso formativo del Licenciado en Historia, la caracterización psicopedagógica de dicho proceso, del análisis histórico-tendencial del mismo y de la caracterización del estado actual del proceso formativo del profesional de referencia en la Universidad de Camagüey, asimismo, se ha tomado en cuenta la hipótesis planteada, en cuanto a que se pueden reducir las insuficiencias que se manifiestan en la formación del profesional de la Licenciatura en Historia y potenciar su desarrollo, si se establece una metodología, basada en un modelo para la formación socio - identitaria cuya sinergia esté dinamizada por la contradicción dialéctica que se manifiesta entre el carácter general del contenido de la cultura histórica, las particularidades del contenido de la enseñanza de la historia y la singularidad del contenido de la formación socio - identitaria contextualizada. Se fundamenta el modelo para la formación socio - identitaria contextualizada, la cual contiene las relaciones fundamentales del proceso formativo que se estudia.

Las relaciones aportadas por este modelo revelan el contenido de la formación socio - identitaria contextualizada como síntesis de la formación cultural del estudiante de Licenciatura en Historia,

2.1. Presupuestos epistémicos generales para la fundamentación del modelo para la formación socio identitaria del historiador.

Desde el punto de vista filosófico este modelo se basa en la concepción materialista dialéctica de la historia, su sistema categorial y leyes en calidad de ejes sobre los cuales se sustentan las relaciones y nexos del modelo que se propone, desde esta perspectiva resultan esenciales la ley de unidad y lucha de contrarios según la cual es posible explicar la dinámica del sistema y las categorías espacio, tiempo como forma objetiva en que existen los objetos, fenómenos y procesos históricos en el devenir y que permiten marcar la distancia, duración y desarrollo en tales procesos, asimismo, la teoría del conocimiento.⁶³

Desde el punto de vista epistemológico la fundamentación teórica asume el sistema de categorías implicados en el proceso objeto de estudio según la teoría sistémico estructural funcional como lógica de la investigación científica del Dr. Homero Fuentes y otros autores (1998). Este criterio permite fundamentar las relaciones y funciones de los componentes del modelo, su presuposición mutua, concatenación, movimiento y carácter totalizador lo que posee una significación clave para la teoría necesaria en aras de la formación del licenciado en Historia.

Desde el punto de vista estrictamente pedagógico se abrazan las leyes y categorías que rigen el proceso formativo y en particular la propia noción de

proceso formativo según (Fuentes, H, 2002). Mientras que, la categoría contenido de la enseñanza ha sido asumida según (Álvarez, A.C: 1999) como aquella parte de la cultura o ramas del saber que el estudiante debe dominar para alcanzar los objetivos. Se subraya, al lado de Álvarez de Zayas el concepto de contenido como función del objetivo y el correlato relacionado con que el objetivo trasciende a los contenidos porque caracteriza los nuevos rasgos a formar en la personalidad del educando [...] al tiempo que el contenido se refiere a la ciencia objeto de estudio.

El contenido de la historia en sí parte de la concepción martiana de historia como “la cultura en sus tres funciones esenciales: ciencia que devela leyes; memoria histórica que contribuye a formar sentimientos y valores; y arma de la lucha ideológica por la liberación nacional y la emancipación humana”⁶⁴, mientras que, se siguen los criterios del eminente historiador (Torres – Cuevas, 2006) para comprender la importancia de la historia como conocimiento de una materia y como materia de un conocimiento en calidad de prioridad del historiador que se forma hoy en las Universidades Cubanas.⁶⁵

La concepción martiana de historia se hace acompañar en esta tesis de la definición que ofrece el destacado historiador y pedagogo José Ignacio Reyes cuando expresa que la historia: “... estudia todas las aristas de la actividad social, reconoce como protagonistas individuos y colectivos en la dialéctica presente, pasado, futuro, lo que posibilita desarrollo social en cada país, región, propiciando la educación multilateral de los ciudadanos.”⁶⁶

Cuando se asume la concepción martiana de historia, con ella se abraza el concepto de humanismo martiano el cual recrea, la idea del papel totalizador del contexto histórico y la vida social y económica sobre las que el hombre

alzará su grandeza y su sabiduría en aras de una vida en la que él será el móvil, sin distinción de razas y credos, dándoles un rol primordial a las generaciones más jóvenes que jamás debieran divorciarse de las tradiciones culturales de su nación: “Creer es la palabra de pase de esta generación.”⁶⁷

Ahora bien, como se aspira a favorecer la formación del estudiante desde las potencialidades de los contenidos históricos regionales, con énfasis hacia lo que ese estudiante pueda llegar a adquirir como contenido de sus modos de actuación profesional, se ha tomado en cuenta los criterios que sobre este particular poseen Julia García Otero y Cecilia Castillo Castro cuando afirman que “el contenido de la educación y la enseñanza es aquella parte de la realidad con la que el profesor establece relación en el desempeño de sus tareas.”⁶⁸ a lo que las autoras añaden y aquí también se asume, que “esta realidad está constituida por los conocimientos relativos a teorías, enfoques, estilos, modos de actuación y valoraciones que se forman en el estudiante.

Se asume la noción contextualización formativa según Montoya Rivera,⁶⁹ cuando apunta que entre la cultura y el contenido existe un sistema de relaciones que deben ser revelados para poder crear un nuevo proceso de conversión y transformación de la una en la otra supeditado a los adelantos y los avances de la sociedad”,⁷⁰ cuestión que el autor revela a través de la lógica de estas relaciones entre el objeto de la cultura, el contenido sistematizado y el contenido contextualizado, que para la formación del Licenciado en Historia revela un sistema de relaciones particulares entre el contenido del saber histórico, el contenido de la enseñanza y el contenido de la formación socio - identitaria.

Se asume como rasgos del historiador los criterios de Oscar Zanetti, Julio Le Riverend y Eduardo Torres -Cuevas quienes al definir dichos rasgos lo identifican como analista de las formaciones socio económicas, que estudia las luchas de las diferentes corrientes ideológicas de la época, realiza la búsqueda, publicación y circulación de las fuentes documentales, revela la esencia clasista de las teorías históricas que están relacionadas con la historiografía. Un historiador además busca los nexos entre la ciencia histórica y el sistema educativo de ahí la posibilidad real de jugar un papel fundamental en la sociedad como investigador y como educador de las nuevas generaciones.

Desde el punto de vista sociológico se enfoca lo identitario como síntesis lógica que se ha conformado en el devenir histórico y que se incorpora desde lo local a lo valioso universal y nacional, en este sentido se siguen los criterios de Ibarra Mustelier en cuanto a los referentes implicados en la formación de la identidad personal donde sobresalen el espacio geográfico, la experiencia del sí corpóreo en lo familiar y local y el espacio lingüístico.⁷¹

De ahí que se haga necesario definir qué se entiende por espacio geográfico, en este caso región histórica, la autora de esta investigación asume el concepto que ofrece Ivette García cuando apunta "... la región histórica como totalidad, como espacio geográfico social en el cual confluyen una serie de características económicas, políticas sociales e ideológicas que en un tiempo largo produce una identidad que perdura en su trayectoria"⁷². Partiendo de la delimitación del concepto asumido se entiende en esta tesis como historia regional el estudio de una región delimitada, en determinada zona geográfica, como tal surge del propio desarrollo y explotación de sus potencialidades, y que se manifiesta en la aparición y posterior consolidación de intereses

clasistas definidos, o de otro tipo, que sin ser excluyentes con intereses nacionales, marcan con su sello propio la vida regional. Esta a su vez, enriquece con sus peculiaridades y contribuye a las regularidades que conforman el corpus nacional.

Desde el punto de vista psicopedagógico se toma en cuenta el paradigma histórico cultural, en especial las tesis de Lev Vigotsky en cuanto a que el medio social es crucial para el aprendizaje, a partir de que este se produce en la integración de los factores social y personal. El fenómeno de la actividad social ayuda a explicar los cambios en la conciencia y fundamenta una teoría psicológica que unifica el comportamiento y la mente. El entorno social influye en la cognición por medio de sus “instrumentos”, es decir, sus objetos culturales y su lenguaje e instituciones sociales. El cambio cognoscitivo es el resultado de utilizar los instrumentos culturales en las interrelaciones sociales y de internalizarlas y transformarlas mentalmente. También se asume de Vigotsky su concepción de aprendizaje significativo en tanto concepción que pondera la importancia de crear espacios de diálogo, de significados compartidos.⁷³

Desde este punto de vista también se asume de González, D, J⁷⁴ cuando al hablar de psicología del reflejo creador destaca 1ro una concepción científica del psiquismo cuyo criterio central es que el sujeto consciente es el reflejo de sus condiciones objetivas y a la vez el transformador y creador de sí mismo y de su cultura, y 2do esa psicología del reflejo incluye una orientación moral promotora de una dirección altruista, autónoma y creadora en el individuo y la sociedad.

2.2. Modelo para la formación socio identitaria del historiador.

El modelo,⁷⁵ por definición, puede anteceder a la teoría científica como germen posible de la nueva teoría, y por tanto, en este caso, el modelo realiza una función constructiva o puede aparecer como la realización de una teoría ya existente y cumple una función realizadora. De cualquier modo, el modelo se comporta como la capacidad de entrelazar lo precedente con las nuevas concepciones, con el potencial intelectual presente.

Este entrelazamiento entre los conocimientos precedentes y los nuevos, constituyen una condición necesaria para el desarrollo de la teoría científica y, por tanto, continuidad infinita del conocimiento, condicionado histórica y socialmente. El modelo debe superar el simple sistema descriptivo, que fija la información sobre el objeto; debe servir de instrumento para la predicción de acontecimientos que no han sido observados aún. De ahí que el modelo de partida para la metodología que se defiende constituya una reproducción ideal o material de procesos posibles y reales, relaciones y funciones, por un sujeto del conocimiento concibe como "...una representación ideal, teórica, subjetiva del objeto a investigar, donde el sujeto abstrae todos aquellos elementos y relaciones que él considera esenciales y los sistematiza."⁷⁶

El proceso de elaboración teórica se ha realizado a partir de la modelación de la formación socio – identitaria del historiador desde un enfoque sistémico estructural en el que se definen tres subsistemas caracterizados por su unidad dialéctica y que se encuentran dinamizadas por la contradicción que se manifiesta entre el carácter general del contenido de la cultura histórica, las particularidades del contenido de la enseñanza de la historia y la singularidad del contenido de la formación socio - identitaria contextualizada.

El modelo para la formación socioidentitaria puede ser reconocido en cuanto

tal si se asume que:

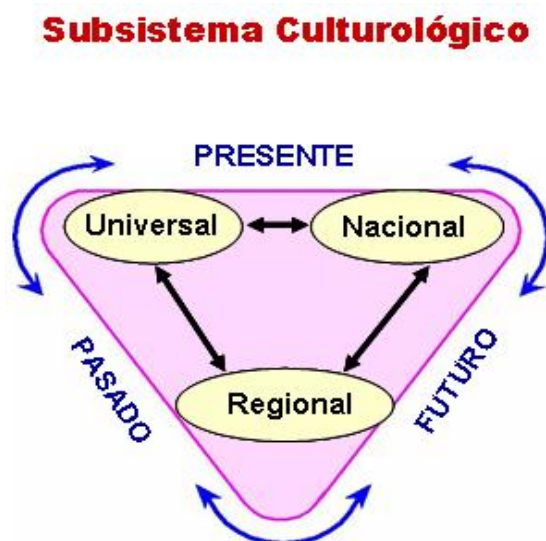
- la formación en calidad de proceso tiene a su cargo la preparación del hombre en todos los aspectos de su personalidad para lo cual es imprescindible que ese hombre se apropie de la cultura.
- el contenido de la enseñanza es una parte de la cultura –imprescindible- para satisfacer determinados objetivos. e involucra no solo conocimientos, habilidades, valores, sino también modos de actuación.
- El contenido del saber histórico, de la cultura existe de manera objetiva en el espacio y el tiempo, lo cual explica la coexistencia y la distancia en que los hechos, procesos y fenómenos que se suceden en una perspectiva pasado, presente, futuro. Tiene un carácter externo, social, respecto al modo de su apropiación, que aunque tiene un momento social en la interacción sujeto -sujeto posee un lado individual en tanto internalización.
- El contenido del saber histórico universal, nacional y regional en calidad de cultura histórica conduce a funciones importantes de la cultura relacionadas con la formación de la identidad del hombre.
- El contenido de la enseñanza, no es, toda la cultura, sino aquella parte que en calidad de arreglo didáctico de la cultura misma, satisface determinados objetivos y o encargos sociales, de ahí la función fundamental del contenido: ser función del objetivo.
- Las vivencias del individuo marcan su desarrollo psicológico, lo orientan a un fin y lo hacen aceptarse como parte de un entorno particular que da paso al proceso de formación de su identidad.
- La identidad personal se construye en una cultura particular que

representa el ambiente privilegiado para definir la especificidad de cada individuo y descansa en tres referentes: el espacio geográfico, en la experiencia del sí corpóreo familiar y territorial y en el espacio lingüístico.

- Lo territorial regional es lo cercano y por tanto marcado positivamente en lo afectivo cognitivo.
- La contextualización formativa explica que entre la cultura y el contenido existe un sistema de relaciones que deben ser revelados para poder crear un nuevo proceso de conversión y transformación de la una en la otra supeditado a los adelantos y los avances de la sociedad.”⁷⁷

A partir de este “algoritmo” se colige que el contenido de la formación socio identitaria presupone la existencia de un contenido de la cultura en el que queda atrapado el saber histórico, y un contenido de la enseñanza en calidad de parte de dicha cultura imprescindible para alcanzar determinados objetivos, determinado encargo social. A saber:

Subsistema 1: Culturológico o de contenido de la cultura histórica .



Hacia el interior de este subsistema se precisa destacar la contradicción interna que establecen y dinamizan las relaciones entre el contenido de la cultura

universal- nacional- regional. Esta contradicción manifiesta a nivel de cultura en la relación que se manifiesta entre el contenido universal de la historia como contexto funcional y punto de referencia donde se inserta la cultura histórica nacional -que en su acepción más amplia- generaliza la realidad histórica, y la cultura regional que debe tener en cuenta las particularidades objetivas de cada territorio no desde una sumatoria de historias regionales, sino desde la dialéctica imprescindible que va de la cultura histórica general universal a la regional, y viceversa, en una dinámica que involucra pasado-presente-futuro y toma en cuenta el espacio concreto de cada comunidad.

La contradicción arriba traspasa el contenido histórico per se y se manifiesta también en su arreglo didáctico: el contenido de la enseñanza, y, cuando se aprovecha bien, permite un crecimiento, desarrollo, hacia la aprehensión de lo identitario nacional, pues se da respuesta a cómo debe concatenarse la historia nacional, regional y su reflejo consciente en el profesional, despojada aquella de regionalismos dañinos y visión deformada de la realidad.

Este subsistema está dinamizado por la relación triádica: pasado-presente – futuro tomando en consideración que el tiempo es en la historia una condición indispensable para su dialéctica, para su interpretación, es la atmósfera natural en la que se desarrolla la misma y sin la cual no podríamos concebir su existencia. Lo más común y tradicional es que estudiemos la historia de manera progresiva, de acuerdo a una dirección, desde lo más antiguo hasta la actualidad. Sin embargo, no se descarta en la propuesta la utilidad del enfoque retrospectivo- partiendo de los acontecimientos presentes se valla al pasado-, en la búsqueda de orígenes y causas.

Subsistema 2: Subsistema formativo educativo o de contenido de la

enseñanza de la historia

Es necesario considerar, aunque no se inscribe en el objetivo específico de esta investigación, las relaciones entre (a).El estudiante, (b).Los factores extraescolares como: la familia, la comunidad y el contexto social donde convive el educando, y (c)-Los factores escolares como: la formación filosófica, estética, política, moral del profesional. De la nexos existente entre estos factores se infiere los posibles aciertos en su formación profesional, es importante destacar que ese profesional de la historia en su gran mayoría desarrolla su vida laboral en Instituciones muy vinculadas a la comunidad y como tal necesita tener en cuenta el contexto, sus conocimientos generales adquiridos en su etapa estudiantil, y su propia identidad para convertirse en un ente transformador de la sociedad. El modelo que se propone toma en cuenta la integración de estos tres aspectos que, en su relación, constituyen la dialéctica de la formación general del historiador, válida también para otros profesionales

Aclarado esto, se precisa señalar que al definir un subsistema formativo educativo o de contenido de la enseñanza de la historia es imprescindible atender a que la relación entre el contenido de la cultura histórica y el contenido de la enseñanza de la historia debe tomar en cuenta sus tiempos, debe darse de manera natural y flexible, al considerar los aspectos de la historia que se estudian y el ritmo con el que se mueven para combinar diversos tratamientos de acuerdo a los propósitos y necesidades de la formación.

Subsistema Formativo Educativo



El subsistema formativo educativo o de contenido de la enseñanza contiene valga la reiteración, la parte de la cultura indispensables para el logro de los objetivos. Se precisa, a pesar del carácter estatal de los programas, tomar en cuenta las facultades dadas a las universidades para proponer adecuaciones, y calzar la relevancia de las condiciones actuales del país, los objetivos de la nueva universidad cubana al calor de la Batalla de Ideas: educar desde las propias materias en plena integración con la sociedad.

En tal sentido, se precisa la búsqueda de la solución de los problemas estructurales de la región histórica y las naciones actuales, la contribución a la unidad nacional que tanto se requiere para construir proyectos alternativos para el desarrollo social humano desde el trabajo con el contenido histórico.

La historia regional, en este caso debe quedar potenciado en tanto, lo regional es aquello que genera la memoria colectiva, el recuerdo más cercano de la patria, por tanto es el primer eslabón de la cadena que conforma la apropiación

de la identidad nacional, es la validación práctica de la incidencia de la historia universal y nacional, en un tiempo y espacio concreto: lo cercano.

La incorporación de estos contenidos es de suma importancia para la formación de sentimientos patrióticos, de identidad pero, se convierte en realidad solo cuando se imparte en estrecho vínculo con lo nacional, y lo universal, lo cual permite a los alumnos ver cómo influyeron los grandes acontecimientos internacionales, nacionales en su región, y qué papel juega su patria chica en los hechos y fenómenos fundamentales, cómo cada parte del país contribuye a su desarrollo en general, aquí está uno de los aspectos fundamentales de la propuesta: la necesidad de revelar la relación triádica con doble carácter: desde los contenidos y desde el tiempo histórico

Ahora bien, si el contenido de la cultura contiene dentro de sus funciones la formación de identidades y el contenido de la enseñanza es parte de esa cultura cuya función es satisfacer determinado encargo social, entonces, el contenido de la el contenido de la formación socio - identitaria es síntesis del contenido de la cultura histórica y el contenido de la enseñanza de la historia en calidad de categoría singular.

Subsistema 3 Contenido Formativo Socio - Identitario.

Subsistema Formativo socio-identitario



El contenido de la formación socioidentitaria transita por caminos análogos a los que determinan la adquisición por el hombre de su esencia concreta, real⁷⁸, esto es, independientemente de que el sujeto, le son inherentes propiedades tales como la sensibilidad, su naturaleza social lo determina como ser social cultural, portador de una individualidad. Este contenido está determinado por los objetivos que el encargo social impone al licenciado en Historia en cuanto a sus modos de actuación.

Ahora bien, como de la actividad práctica del hombre es que emerge la cultura, uno de cuyos componentes es el conocimiento, entonces el contenido de este subsistema niega a su vez el contenido de la cultura per se, y el contenido de la enseñanza, en una dialéctica que desde una perspectiva presente-pasado-futuro garantiza la autopoiesis del sistema.

Lo universal, contenido de la cultura, no existe al margen del contenido de la formación socio - identitaria. Entre el contenido de lo universal cultural y el contenido de lo singular socio - identitario contextualizado existe como un eslabón de engarce el contenido de la enseñanza de la historia como lo

particular.

Lo socio - identitario es síntesis de:

- lo histórico social – la memoria- el saber: la historia.
- de su arreglo didáctico en el currículo: contenido de la historia.

La contextualización formativa, que como se ha dicho antes, explica el sistema de relaciones que deben ser revelados entre la cultura y el contenido, demanda según el modelo que se propone considerar el sistema de contenidos que el entorno territorial en el que se forma el individuo impone. Para el caso de Camagüey la autora aporta dicho sistema de contenidos expuestos en el Anexo 2 de esta tesis.

Se defiende pues, el criterio de que este subsistema pone en su centro a la región como lo cercano a la formación socio - identitaria como condición fundamental para conformar un profesional superior capaz de preservar, desarrollar, y promover la cultura de la humanidad, y satisfacer las demandas que la sociedad le impone como historiador.⁷⁹ La responsabilidad que tienen los contenidos regionales en la recuperación y fortalecimiento de la identidad, la cultural y la conciencia histórica, juega un papel de primer orden la apropiación de la visión de la historia y con ella de los tiempos de cada grupo social y comunidad, en este aspecto es necesario referirse a que las periodizaciones conocidas, como parte de un marco de referencia y como convenciones que facilitan el entendimiento, no son criterios rígidos; sino se busca recuperar los tiempos propios en su sentido y su significado.

Se asume en la propuesta que el proporcionarle al educando, desde el punto de vista instructivo, contenidos históricos regionales al lado de lo cual se debe trabajar la acción directa de otros factores escolares como la formación

filosófica -que le permite el conocimiento de las leyes fundamentales de la dialéctica y su aparato conceptual-, la formación estética, política y moral que recibe en el plan de estudio; el profesional formado estará en condiciones superiores de: preservar, desarrollar y difundir la cultura histórica, los valores humanos morales e identitarios que conforman la cubanidad. Es la concatenación de esos contenidos universales, nacionales, con los de la región, con lo cercano con lo que se puede palpar, es la relación dialéctica de lo general a lo particular, es permitirle de manera eficaz, conciente al nuevo profesional de la Historia llevar a la práctica la consolidación de la cultura de la humanidad.

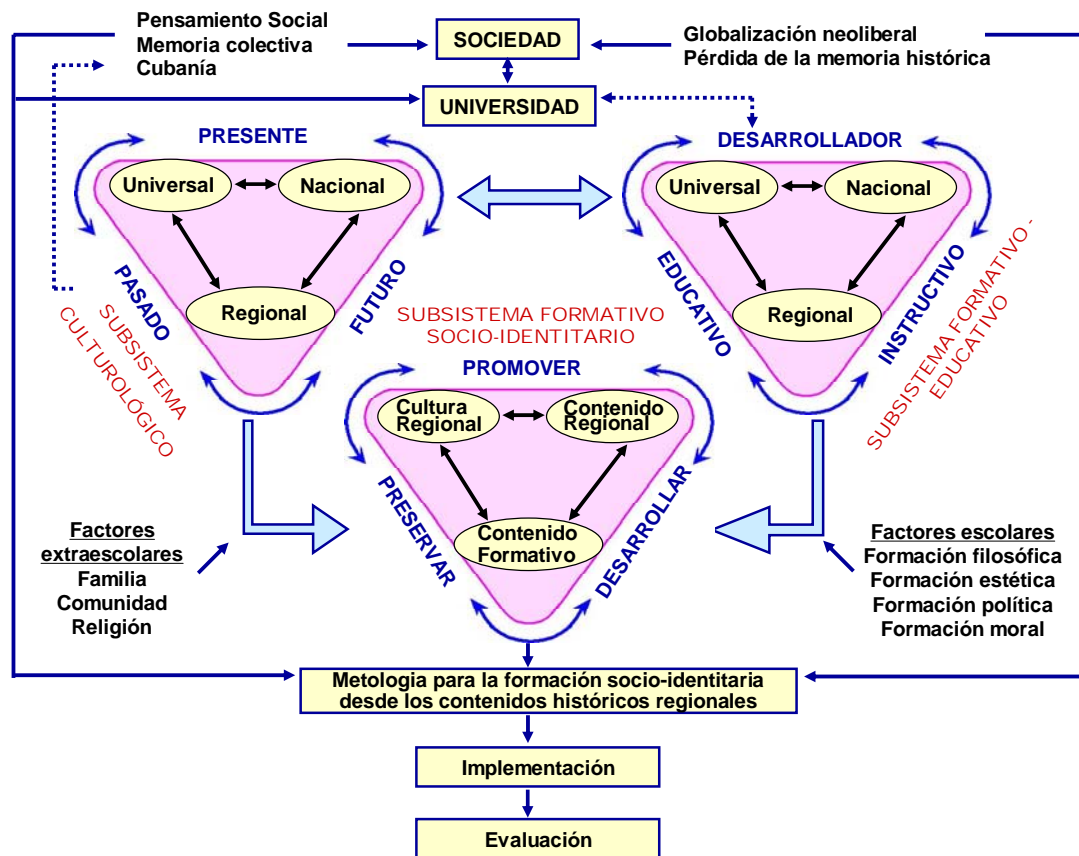
Como parte de la concreción teórica de la propuesta se determina que los principales rasgos del contenido para la formación socio - identitaria deben encauzarse desde los hechos, procesos, personalidades, fenómenos sociales regionales que tributen desde la instrucción a la formación de un profesional:

- Competente profesionalmente para convertirse en el hacedor de la memoria histórica de los hombres en sus relaciones económicas, políticas, sociales y culturales de manera creadora
- Comprometido con el estudio, preservación y mejoramiento social, en el ámbito universal, americano, nacional, regional y local.
- Capaz de fomentar una cultura de masas comprometida con el desarrollo de la sociedad.
- Portador de una cultura general integral, acorde con el desarrollo humano que reclama el mundo actual.
- Portador de un sólido dominio historiográfico.

- Dialéctico, capaz de evolucionar constantemente como ser humano superior.

Lo anterior enuncia, de modo sintético, los rasgos del contenido de la formación socio identitaria que deben emerger de las relaciones sistémicas que se establecen entre los componentes del subsistema culturoológico o de los contenidos del saber histórico y los contenidos de la enseñanza en calidad de arreglo didáctico de dicha cultura para el logro de determinados objetivos. Se entiende que, el contenido de la formación socio - identitaria descansa básicamente en las relaciones que se establecen entre estos subsistemas mediados por el método de contextualización que permite anclar en los conocimientos históricos regionales la base para desde lo instructivo incidir en lo formativo socio identitario hacia el perfeccionamiento del estudiante de historia en cuanto a su desarrollo social y humano, su modo de actuación consciente y dinámico, en el cual queden involucrados estudiantes y docentes así como a la comunidad, y región en cuya transformación va a influir.

Representación gráfica del modelo en el que se sustenta la metodología para la formación socio – identitaria del historiador.



Las **regularidades** derivadas del modelo que sustenta la metodología para la formación socio identitaria del historiador son las siguientes:

- Existe una relación dialéctica entre el contenido de la cultura histórica, el contenido de la enseñanza de la historia y sus funciones respectivas con el contenido de la formación socio - identitaria.
- La formación socio - identitaria, como cualidad, emerge como síntesis de la relación dialéctica que establece entre los subsistemas.

Las relaciones dialécticas entre los subsistemas arriba mencionadas se asumen como subsistemas y se encuentran dinamizadas por la contradicción que se manifiesta entre el carácter general del contenido de la cultura histórica, las particularidades del contenido de la enseñanza de la historia y la

singularidad del contenido de la formación socio identitaria contextualizada.

2.3. Conformación del instrumento que a nivel metodológico permite implementar el modelo para la formación socio – identitaria del historiador.

En este epígrafe se presenta la metodología que posibilita la implementación del modelo, se ilustran cada uno de sus pasos. A saber:

- Objetivo General.
- Requerimientos para su aplicación.
- Premisas en que se fundamenta.
- Consideraciones generales.
- .Evaluación de los resultados,

Caracterización de la metodología.

Objetivo general:

Contribuir al perfeccionamiento de la formación del profesional graduado en Licenciatura en Historia mediante una metodología que posibilite la formación socio - identitaria de dicho profesional y que potencie su formación en función de su desempeño social en las diferentes esferas de actuación.

Premisas en que se fundamenta:

- Integración de las dimensiones instructiva, educativa y desarrolladora en el proceso formativo.
- Propiciar material cognitivo como punto de partida de la interrelación dialéctica de la historia de lo general a lo particular en el proceso formativo.

- Actividades generales de carácter productivo, creador, que involucren a los estudiantes en acciones creativas cognitivas, axiológicas, valorativas, y actividad práctica.
- Atención a la especificidad de los sujetos y a las condiciones donde tiene lugar la formación.
- Interrelación del proceso de enseñanza aprendizaje con el contexto social del estudiante.
- Utilización de las potencialidades propias de la historia regional en relación con la ubicación espacio tiempo en la tríada universal-latinoamericano y cubano.
- Utilización del patrimonio histórico de la región.

Condiciones en que se da la aplicación:

- Tomar en cuenta la coherencia de propósitos entre la investigación y las aspiraciones de la sociedad. Este es un factor que actúa favorablemente a nivel del contexto social general y el más inmediato al proceso formativo, ya que no se produce ruptura sociedad-universidad, y actualmente se promueve la educación, la cultura y los valores humanos, a diferencia de otras sociedades donde las concepciones pedagógicas animadas de ideales humanistas se malogran al entrar en contradicción con las condiciones de la realidad social.
- En relación con los docentes, debe darse como condición instruir y sensibilizar para que puedan dar respuesta a la formación socio identitaria de modo consciente e intencionado, lo que presupone una línea de acción orientada a este fin que no es más que aumentar su cultura histórica.

- Es importante la posibilidad real de conformar situaciones de aprendizaje en las asignaturas, de modo flexible y adaptado a los propósitos de la formación socio identitaria, de modo que se aprovechen las posibilidades propias de la historia reflejada en su sistema conceptual y cultural de la profesión, y las posibilidades del proceso de docente educativo para esta finalidad.

Presentación de las etapas de la metodología:

En este epígrafe se presenta y comenta la metodología y en el Capítulo 3 se expone la implementación.

1-Etapa preparatoria:

Objetivos:

- Caracterizar teóricamente los aspectos relacionados con la formación socio –identitaria.
- Capacitar y motivar a los docentes para poner en práctica la metodología.

Acciones principales:

- Selección de documentación y análisis, sobre la formación socio - identitaria.
- Selección de materiales sobre la historia regional que permitan llevar a efecto la metodología.
- Autopreparación en el tema por parte de los docentes involucrados.

Consideraciones metodológicas:

Es importante situarse en las posiciones teórico-metodológicas elaboradas en esta investigación, en base a los fundamentos elaborados en el Capítulo I de la

tesis y lo argumentado como metodología.

A lo anterior se suma la labor de sensibilización con los docentes, en el plano de su subjetividad individual, pues un problema es precisamente lograr la motivación y darle el sentido que esta actividad merece, lo cual coadyuva a enfrentar la formación socio - identitaria en el modo explicado en la investigación: consciente e intencionado, evitando la espontaneidad y la improvisación. Los profesores involucrados deben ser también sujetos a transformar en lo cognitivo (saber del tema) y en lo afectivo (estar motivados) para que realmente puedan ser agentes que propicien el cambio que se necesita lograr.

2-Etapa de diagnóstico y caracterización:

Objetivos:

- Caracterizar el estado de la formación socio - identitaria desde los conocimientos históricos regionales a nivel grupal e individual, sobre la base de lo establecido en la metodología con respecto a los rasgos que la conforman.
- Valorar las posibilidades y condiciones de las asignaturas.

Acciones principales:

- Aplicación de instrumentos de diagnóstico a los estudiantes.
- Valoración de la impartición de la asignatura.
- Identificación de insuficiencias.
- Análisis de la asignatura en función de las posibilidades que brinda.

Consideraciones metodológicas:

(a).Sobre diagnóstico y caracterización de componentes personales:

El diagnóstico y caracterización es importante, y es muy necesario contar con un «reconocimiento de la situación» sobre la que se ha de actuar, esto puede tener mayor o menor profundidad y rigor. En el transcurso de esta investigación se experimentaron, adecuaron y diseñaron determinadas técnicas e instrumentos para tratar de medir cualidades relacionadas con la formación socio – identitaria de los alumnos, para ello se aplican la observación, instrumentos escritos (se les pidió redactar composiciones bajo el título: Siento orgullo de vivir en ..., La historia de mi región ...,con el objetivo de conocer qué sabe de su región, además de su expresión creativa y la motivación hacia la historia regional del territorio donde se desarrolla su vida), encuestas.

En situaciones específicas se ha comprobado que es adecuada la entrevista individual o en pequeños grupos, este encuentro se debe concebir de modo semi-estructurado y estimulando el fluir libre de las ideas, o sea que el alumno revele sus ideas al máximo y su conocimiento de la comunidad. Esta técnica permite conocer lo poco identificados que están los educandos con la región, pero está dado por el desconocimiento de su historia, sus costumbres, su cultura en general, por lo que es muy efectivo orientar pequeñas investigaciones que paulatinamente trasformen sus criterios y con ello influyan en la comunidad de forma consciente y con sentido de pertenencia. Se potencia además la participación en eventos científicos desde el propio plan de estudio y extraescolarmente.

Todo lo anterior permite considerar la caracterización en un grado aceptable de aproximación a la realidad y un mínimo indispensable de motivación, capacitación y tiempo por parte del docente.

Algunos aspectos relacionados con la formación socio identitaria se pueden determinar individual y grupalmente de modo relativamente accesible, por ejemplo:

- Proyectos futuros de tesis o de trabajos de cursos.
- Participación en eventos científicos regionales.

Otro grupo de aspectos son más difíciles de medir con total exactitud y evidencias empíricas definitorias, por lo que es necesario un acercamiento o aproximación gradual al conocimiento deseado, por ej. La motivación del alumno, sus valores.

Para la formación socio identitaria, lo que se conforma en el modelo teórico y pertenece a la esfera de la subjetividad humana: actitudes, valores, comportamientos, identidad no resultaría posible abordarlo todo de una vez, partiendo de un estado o corte transversal de la situación; y por otra parte, en la realidad no todo lo que constituye insuficiencias y problemas se manifiestan siempre de igual modo, o sea que se puede enfrentar la situación real como un proceso de una toma de decisión por el docente, que debe tener en cuenta un análisis de: (a) Los sujetos: problemas o insuficiencias que se manifiestan de modo más evidente (b) El modelo ideal de cualidades socio- identitarias, y (c) Las posibilidades que existen en el escenario del proceso de enseñanza aprendizaje; con estos tres elementos debe definir un curso de las acciones a llevar a cabo. En la práctica cotidiana esta autora comprobó, y recomienda, establecer un estilo de comunicación que favorezca el vínculo afectivo y la atmósfera constructiva en la relación con el alumno.

(b).Sobre el análisis de las posibilidades y condiciones de la asignatura:

Se manifiesta según el diseño de la asignatura (objetivos, sistema de conocimientos), se precisará sobre contenidos de carácter socio-identitarios, desde los contenidos regionales en interrelación con la Historia de Cuba, en la asignatura específica Historia de Cuba III. Se realiza el análisis gnoseológico ya expuesto: según el enfoque sistémico, el sistema conceptual de la asignatura y cómo se inserta o se revela lo socio-identitario.

3-Etapa de diseño:

Objetivo:

- Diseñar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura en correspondencia con la concepción para la formación socio-identitaria y prever otras acciones complementarias no centradas en lo curricular, pero que son necesarias para alcanzar los objetivos.

Acciones principales:

- -Realizar adecuaciones al programa de la asignatura, y planeamiento de las actividades del proceso de enseñanza aprendizaje en el aspecto metodológico.
- -Conformar didácticamente las acciones que se van a orientar para la realización de un aprendizaje desarrollador.

Consideraciones metodológicas:

Los objetivos de asignatura, tema, problema docente, se definirán, acordes con la interrelación didáctica de los contenidos a incluir para conformar la propuesta desde los contenidos regionales.

En el aspecto de los contenidos, además de los propios de la asignatura se incluirán aquellos referidos a la historia regional y local, se utilizará el material

adjunto (Anexo 2) en esta tesis, así como otras fuentes bibliográficas ya analizadas que permitan la implementación de la propuesta. Es necesario destacar que no es el contenido estrictamente como sistema de conocimientos sino en relación directa con las habilidades, valores, teniendo en cuenta que el material escogido potencie la acción volitiva consciente del estudiante en la sociedad en que se desarrolla.

En las prioridades se definirán intereses sociales y del proceso formativo en función de posibles trabajos de cursos y de diploma, teniendo en cuenta que con la interrelación dialéctica de contenidos se obtiene una mejor formación integral, por lo que se amplía el espectro de temas a investigar con la incidencia positiva que ello tiene para la sociedad y la conformación de la identidad.

Esta fase es relativamente rica y supone cierta complejidad, además de que no todo estará planeado y estructurado previamente, pues en la formación socio - identitaria aparecen comportamientos, valores, actitudes en los sujetos durante el proceso, que obligan a cierta flexibilidad en cuanto al tratamiento de imprevistos que como resultados emergen en el proceso. El profesor debe planear y propiciar las dinámicas que vayan en la dirección deseada, pero las dificultades e insuficiencias son precisamente las rupturas entre los objetivos que se planearon y lo que realmente se produce en el proceso, que requiere un tratamiento adecuado o flexible a la circunstancia.

Se prevé para una comprensión más cabal de la historia como un todo orientar actividades que permitan demostrar esta interrelación y a la vez constituyan estimuladores del pensamiento y la expresión creativa de los estudiantes, estimulen la motivación por la historia del lugar donde nacieron y se

desarrollaron, vinculándolo con intereses académicos, incrementar la motivación y los intereses profesionales.

-Se utilizan métodos participativos y activos.

-Desarrollar habilidades para operar con diversas fuentes documentales, archivos, fondos raros, entrevistas, documentos, la prensa plana, así como otras fuentes, utilizando siempre que las condiciones lo permitan las TIC.

-Se programarán visitas a lugares históricos que apoyen la propuesta y permitan desarrollar habilidades para estimular lo axiológico-valorativo en general .al entrar en contacto con sitios que potencian vivencias, sentimientos, ideales.

4-Etapa de aplicación:

Objetivos:

- Implementar los procedimientos para lograr los fines establecidos en la asignatura, logrando que en el proceso de enseñanza aprendizaje sea el contexto principal donde se lleve a efecto la metodología.

Acciones principales:

-Dinámica del proceso, ejecución de las actividades previstas y otras acciones que puedan demandarse en el devenir del proceso real. Aplicación de la metodología en sus aspectos prácticos.

Consideraciones metodológicas:

Aunque la planeación metodológica es esencial, esta fase es medular puesto que constituye el acto del proceso como realidad educativa. Y precisamente, una idea sobre la aplicación práctica es que el interés debe estar distribuido en

toda su magnitud, esto implica cumplir determinadas acciones relativamente delimitadas en las actividades de modo planeado e intencionado, pero también estar conscientes de que el proceso mismo es más rico e imprevisible, principalmente en esta área de la formación del estudiante, de manera que, no todo transcurre como un planeamiento preciso, sino que su propia dinámica genera situaciones no pronosticables y planificadas.

5-Etapa de evaluación y control:

Objetivo:

- Evaluar la apropiación de los contenidos históricos incorporados a través de acciones en la comunidad y en la región histórica para su transformación socio - identitaria.

Acciones principales:

- Diseñar y aplicar métodos y procedimientos de evaluación parcial o final, de la marcha del proceso docente en función de objetivos de formación socio - identitaria desde los contenidos históricos regionales.
- Organizar acciones de retroalimentación en los estudiantes, que les permita su autotransformación.

Consideraciones metodológicas:

En este aspecto la metodología tiene dos enfoques: el control como categoría permanente aplicada en toda la metodología y el devenir del proceso, y la evaluación como un momento relativamente delimitado para medir resultados que se han logrado en momentos terminales, de manera que la evaluación como último procedimiento de la estrategia, consiste en establecer algún sistema de criterios de evaluación que permite su retroalimentación, y valorar el

cumplimiento de objetivos formativos, así como la utilización del propio sistema evaluativo de las asignaturas donde este se lleva a la práctica.

Conclusiones del Capítulo II

En este Capítulo se ha realizado la construcción teórica de un modelo para la formación socio - identitaria en el contexto del proceso formativo de la carrera de Historia. Esta propuesta permite, desde la formación, en el plano profesional, mediante la interrelación dialéctica de contenidos de la historia universal nacional regional influir en la metodología para la formación socio - identitaria en la Licenciatura en Historia que permita la formación de un hombre cualitativamente superior.

En el Capítulo se ha desarrollado un análisis y argumentación de los subsistemas, sus componentes, y relaciones. Se ha sintetizado el modelo mediante la aspiración ideal de lograr un estudiante que influya en la sociedad desarrollando la identidad y la profesionalidad que lleve a la práctica según lo planteado por Luri M. Lotman “La historia aspira cada vez más hacerse ciencia de la conciencia masiva.”⁸⁰

Para su aplicación se ha estructurado la concepción en lo metodológico, que permite su instrumentación en el proceso de enseñanza aprendizaje de la carrera, en principio, centrado en la Disciplina Historia de Cuba.

CAPITULO III

Validación del modelo y su metodología para la formación socio – identitaria del estudiante de Historia.

En este Capítulo se ejemplifica la aplicación de la metodología en el proceso de enseñanza aprendizaje en la Disciplina Historia de Cuba, específicamente en Historia de Cuba III en los cursos 2003-2004, 2004-2005, .2005-2006. También se dedica un epígrafe a la valoración sobre la investigación, que se ha realizado mediante el método de criterio de expertos.

3.1- Ejemplificación de la propuesta en la asignatura Historia de Cuba III.

La Disciplina Historia de Cuba, por su importancia y su función en la carrera, posee las condiciones necesarias para llevar a la práctica la metodología, a ella pertenece la asignatura en la cual se experimentó: Historia de Cuba III, la cual se ubica en tercer año de la carrera Licenciatura en Historia.

La Licenciatura en Historia realiza sus prácticas en instituciones del territorio y los Trabajos de Diploma que se orientan deben responder a temas regionales, sin embargo, desde un punto de vista estrictamente pedagógico se precisa responder a la interrogante: ¿cómo lograr efectividad en la ejecución de aquellos si el estudiante no posee todos los conocimientos necesarios sobre su región?.

La implementación de la propuesta metodológica que se defiende, al tomar en cuenta la incorporación de los contenidos regionales desde el propio proceso docente, favorece la posibilidad de que el estudiante pueda encontrarse en mejores condiciones para su auto transformación y ejercicio de sus influencias transformadoras en la comunidad en que vive, lo que le posibilita apropiarse

cada vez más de elementos que influyen en la conformación de su identidad regional y local, y a la vez, consolida su identidad nacional. En este sentido conviene aclarar que, no se puede aspirar que se quiera la Patria y la nación si no siente identificación, amor hacia el lugar donde se nace y crece.

La experiencia se llevó a cabo con los estudiantes de los cursos 2003-2004, 2004-2005 y 2005- 2006. Los primeros estudiantes a quienes se les aplicaron los instrumentos, se encuentran ya graduados y se desempeñan todos en Instituciones Regionales. Este detalle merece un comentario relacionado con el elemento desarrollador, es decir, el vínculo de lo académico con lo laboral en una combinación objetiva que viene a subrayar el valor de la propuesta que se defiende.

A continuación se presentan los resultados la instrumentación de los pasos de la metodología explicados en el Capítulo II.

La etapa preparatoria:

Se desea apuntar que la profesora que imparte la asignatura coincide, en este caso, con la autora de la investigación. No obstante, para llevar la metodología a la práctica, primero se realizó una investigación de los contenidos regionales y locales a incorporar, los que se encontraban dispersos en archivos, prensa de la época, bibliografía especializada y otros, con todo esto se creó un material didáctico sobre la historia de Camagüey (Ver Anexo 2), el cual es sostén fundamental de la propuesta.

Etapa de diagnóstico y caracterización:

En los componentes personales destacamos a los:

- estudiantes en primer lugar, para llevar a la práctica la metodología se comienza implementando técnicas que permiten identificar el grado de

conocimiento de los estudiantes acerca de la región de donde proceden, para ello se les orientó una composición basada en los siguientes títulos: La historia del lugar donde vivo es..., Siento orgullo de vivir en..., además se aplicaron encuestas, la observación simple y participante, y entrevistas para conocer el estado de conocimientos que poseen los mismos.

La redacción de las composiciones permitió determinar qué conocen sobre su historia regional y local, si existen sentimientos de admiración o de rechazo, hacia la comunidad donde viven o la región donde está ubicada. Haciendo una valoración de las mismas, se determina que los elementos en los cuales se basan los estudiantes representan en su mayoría las características más elementales y que corresponden, en alguna medida, a los que recibieron en la Primaria. No hay pues, análisis de particularidades, de aspectos que representen conocimientos en correspondencia con su nivel educacional y algunos solo repiten que es importante su región, pero que no conocen mucho de las particularidades del lugar donde viven.

Hay que destacar que la mayoría del estudiantado procede de Pre universitarios enclavados fuera de su localidad y los profesores, la mayoría, no son de su región, no poseen la cultura histórica sobre la misma y no están delimitados los contenidos a incorporar en los programas de Historia de Cuba. Esta situación, en cuanto a los elementos a incorporar de la región y localidad en los planes de clases se manifiesta, desde la Primaria hasta el Pre universitario.⁸¹ Esto evidencia una vez más la necesidad de llevar a la práctica los postulados martianos en cuanto a que:

...Debe ajustarse un programa nuevo de educación, que empiece en la

escuela de las primeras letras y acabe con una Universidad brillante, útil, en acuerdo con los tiempos, estado, y aspiraciones de los países en que enseña: una Universidad que sea para los hombres de ahora (...) prosperidad y empleo [...] es necesario poner de lado la Universidad antigua, y alzar la nueva.⁸²

Otra técnica empleada es la observación la que se empleó en las clases y sirvió para corroborar los resultados de las composiciones en lo referido al poco conocimiento de su región, además, se trató de detectar en las actividades del proceso algunas características, sobre todo en el componente social e individual que existen en los alumnos, lo que permite determinar quiénes tienen una mayor disposición a asimilar los nuevos contenidos con sentido constructivo social e individualmente. Con la utilización de las técnicas aplicadas se pudo clasificar a los estudiantes de las siguientes formas:

- Los que están plenamente identificados con su región, aunque no conocen de su historia, sí están deseosos de estudiarla e influir en su desarrollo.
- Los que muestran escepticismos acerca de su lugar de origen y ven muy difícil que tenga importancia en la historia, sus conocimientos son pobres acerca de la región y la identificación con su historia es mínima.
- Los que no conocen y consideran que lo importante es conocer la historia universal y no como expresara Martí en Nuestra América: "la historia de América, de los incas acá ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia."
- Los que tienen entre sus realizaciones personales influir y escribir la historia de su lugar de origen.

Hay que destacar que la procedencia de los alumnos es heterogénea, aunque la mayoría es de la región Camagüey y cuando se alude esta denominación se están incluyendo los territorios desde Amancio Rodríguez hasta Jatibonico que representan la antigua región,⁸³ y permite comprender mejor todo el proceso del nacimiento de la República, de los nuevos pueblos, de las identidades locales y regionales. También existen en minoría de uno a tres, estudiantes que pertenecen a otras zonas del país.

Para desarrollar las actividades con mayor calidad se agrupa a los estudiantes por comunidades de origen, y así las tareas docentes que se orientan las realizan con mayor calidad en la búsqueda objetiva de los datos de la localidad. Lo anterior facilitó la caracterización grupal y la diferenciación de los estudiantes, además, las observaciones durante las actividades docentes y extra-docentes, y otros datos personales (lugar de residencia, situación familiar y entorno socio-cultural de donde proceden), se ha completado en estos tres cursos el diagnóstico y caracterización general, a través de esta metodología se aumenta el banco de problemas a investigar en la Facultad.

Como resultado se ha conformado el diagnóstico y caracterización a considerar a escala grupal o individual, se ha determinado lo siguiente:

- Se evidenció la necesidad de estimular una «actitud indagadora» en alumnos con tendencia a la pasividad y predispuestos a la docencia tradicional, de transmisión-recepción de conocimientos básicos. Se requiere impulsar la actividad investigativa, creadora y de crítica historiográfica, tomando como material significativo las pequeñas investigaciones que existen en los diferentes territorios de origen. Se observan alumnos con limitada flexibilidad y fluidez en su modo de pensar, esto se debe relacionar,

además, con la expresión y comunicación oral y escrita, los casos más deficientes poseen pocos recursos para redactar, expresarse e investigar y en este último hay sujetos a los que les resulta muy difícil estructurar un proyecto Investigativo por pequeño que sea y su repertorio de vocabulario es pobre. Es conveniente potenciar el interés por los conocimientos de su región, estimular la actividad de reflexión, autovaloración, para que psicológicamente estén mejor orientados para influir en el entorno social donde se desarrollan.

Algunos sintieron sorpresa, al inicio, ante la realidad histórica de su lugar de origen reforzada por el desconocimiento inicial de aspectos significativos de la misma, esto dio paso en el acto pedagógico a momentos de admiración, respeto a dicho lugar, de manera que los contenidos incorporados y su tratamiento metodológico incidieron en el crecimiento de su sentido de pertenencia, lo cual retribuye directamente a la identidad regional.

En la esfera afectivo-volitiva se observa el problema de la motivación y la necesidad de dotar de cierta carga emocional y afectiva las actividades del proceso. Por último, se resalta que la actitud valorativa es esencial, como aspecto a tener en cuenta en la medición de la transformación del estudiante. El estudiante de historia tiene que hacer constantemente sus propios juicios críticos, partiendo de la información que se le ofrece en el proceso docente educativo. En esta investigación se sugiere la consulta de diferentes fuentes dentro de las que debe tomarse en cuenta el contenido que se presenta en el Anexo 2.

- En lo socio-cultural: en este componente se observó que muchos estudiantes comienzan a proyectar futuros temas de investigación

relacionados con su región, lo que demuestran que se van apropiando de rasgos que conforman la identidad regional con su correspondiente desarrollo de la nacional. En la parte social, que tiene más connotación socio-política, las insuficiencias de algunos estudiantes radican en que no vinculan lo socio-político de su localidad con la nación, hay casos que no tienen mucho conocimiento de la realidad, o más exactamente, no poseen información diversa, sino muy parcializada, con significativos vacíos culturales en determinadas esferas que le ayudarían a comprender mejor el mundo en que viven. En sus valoraciones sociales respecto a la historia existe deficiencia en cuanto a dar importancia a los valores propios, lo que se observa cuando se interesan más o le dan más crédito a ejemplificaciones extranjeras, pero les cuesta trabajo y hasta manifiestan actitudes de subestimación de los valores y potencialidades de la comunidad propia; esto tiene entre sus causas la idealización y el predominio de paradigmas foráneos cuyas influencias reciben a través de los medios masivos y en las propias clases, poca información sobre los valores nacionales, regionales.⁸⁴

- En el componente profesional, en esta esfera, un factor muy importante a trabajar es el proceso de asimilación de la cultura de la profesión, de la necesaria interrelación también entre los contenidos recibidos en la Historia Universal, de América y la Nacional, no se puede descontextualizar los procesos sociales, en la comunidad tiene que verse a micro escala el mundo circundante, si no la historia no es efectiva, no potencia la necesaria transformación social, colectiva e individual.

Todo lo anterior se refiere al diagnóstico y caracterización centrada en las

personas, que incluye mucho la subjetividad humana; pero también se realizó un análisis previo de condiciones y posibilidades de la asignatura.

Etapas de diseño y de aplicación.

Como señala la metodología, se parte de incorporar en el plan temático de la asignatura, dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, los contenidos que permiten los sistemas de conocimientos interrelacionados en la triada nacional –regional - local para la formación socio - identitaria del historiador.

Diseño y aplicación de la metodología en la asignatura Historia de Cuba III.

Esta asignatura como se ha explicado en otros momentos de la investigación tiene un potencial significativo para llevar a efecto la propuesta, ténganse en cuenta que muchos pueblos y municipios tienen su origen en este período histórico.⁸⁵

Para llevar a la práctica la propuesta se analizaron varios aspectos entre ellos:

- Los objetivos: se consideró el nivel general del año y se puntualizaron los que poseen mayor orientación hacia la formación socio - identitaria, entre estos:

Educativos.

- Orienten sus intereses individuales y profesionales en relación con las necesidades de la sociedad, a partir de las responsabilidades que le corresponden a un historiador de nuestro medio.
- Dominen las tradiciones revolucionarias e internacionalistas de nuestro pueblo de manera tal que puedan constituirse en factor activo en la formación de convicciones patrióticas e internacionalistas.

- Conviertan en convicciones y hábitos de conducta diaria las normas y principios de la moral comunista y de nuestra tradición histórica nacional.
- Adquieran una formación integral que facilite el conocimiento de la identidad cultural nacional y su histórico carácter revolucionario internacionalista.

En estos objetivos mencionados están las esferas a transformar con la concepción metodológica propuesta, en ninguno está explícita la importancia que tiene la relación nacional -regional- local y los dos factores que se consideran determinantes en la interrelación dialéctica: identidad - profesionalidad, se expresa que logren una formación integral, sin embargo, no esta lo relacionado con la región y con ello su potencial significativo para lograr el profesional de la historia al cual se aspira. En ellos se refleja la historia en su carácter totalizador, desde la perspectiva centro – periferia lo que viene a apoyar el porqué de la contradicción de la investigación.

En el caso de los objetivos instructivos, en todos se desarrolla la interrelación dialéctica del subsistema 1 del modelo, tomando en cuenta que para poder implementar la metodología es necesario realizar un ordenamiento de los contenidos a incluir en el plan temático y que están incluidos a lo largo de todas las materias.

En general, se desarrolla un proceso de consolidación de las características generales de la carrera y su relación con el perfil profesional, del papel del historiador en la sociedad, la responsabilidad, la dedicación y amor por la profesión a través del compromiso con su trabajo, promover un ambiente de trabajo colectivo y sentido de pertenencia, crear la necesidad de búsqueda y análisis de información para elaborar la memoria colectiva, y desarrollar la

capacidad investigativa, y crítica del estudiante que va a llevar estos presupuestos a la práctica.

Con respecto a los contenidos y organización del proceso: la asignatura Historia de Cuba III promueve la formación y consolidación de la llamada República Neocolonial con predominio de la presencia norteamericana en todas las esferas de la vida, en sus contenidos se conforma la deformación estructural de la República y en especial de la Región Camagüey, nótese que la conformación de la mayor cantidad de municipios y pueblos nacieron en esta etapa asociados a las inversiones azucareras y ferrocarrileras.

El proceso de enseñanza se desarrolla en la trilogía conferencias, seminarios y clases prácticas como sistema, en una secuencia lógica, y el semestre concluye en un examen final. Se destaca que esta asignatura se potencia en cursos optativos que concluyen con trabajos investigativos de contenidos impartidos, lo cual permite fortalecer lo regional y local.

La metodología se ejemplifica tomando como base la primera unidad de la asignatura y se propone el diseño de la siguiente forma:

TEMA #1: La ocupación militar norteamericana en Cuba de 1899-1902. Y el establecimiento de las bases para la fundación de una semi colonia en Cuba y consolidación de la dominación imperialista en los primeros años de la República Neocolonial. La región Camagüey.

Contenidos a incluir:

Antecedentes: Situación de las fuerzas revolucionarias del pueblo cubano después de concertado el armisticio entre los EU y España. La Asamblea de Santa Cruz del Sur. Máximo Gómez y el Ejército Libertador. La firma del Tratado de París, las estipulaciones que contiene sobre el futuro de Cuba.

El gobierno de ocupación militar norteamericano. Situación en Puerto Príncipe.
Acta de traspaso de España a Estados Unidos. Orden 1. Aplicación en el
territorio.

Las características del orden que establece y sus propósitos. Creación de condiciones optimas para la penetración económica norteamericana en el país.

El ferrocarril Central: sus efectos en Camagüey

La política económica del gobierno interventor a través de las órdenes militares
Manifestaciones en la región. La consolidación del carácter dependiente de la economía cubana. El censo de 1899.Sus resultados en la Provincia. Las inversiones norteamericanas en el municipio Santa Cruz del Sur. El Central Francisco.

Los objetivos políticos del gobierno de ocupación: primeros pasos hacia su ejecución. La desaparición de las instituciones revolucionarias representativas del pueblo cubano. Las contradicciones entre Máximo Gómez y la Asamblea del Cerro. Actuación del gobierno norteamericano. Licenciamiento del Ejército Libertador. Licenciamiento en Camagüey. Voto particular de Salvador Cisneros Betancourt contra el Licenciamiento. Causas. Significación y consecuencias de la desaparición de las instituciones revolucionarias. Las elecciones de 1900 en el territorio. Actuación de los dos partidos principales.

La Asamblea Constituyente de 1900-1901.Institucionalización de la República Mediatizada. La decisión de imponer a Cuba una dependencia semi colonial, sus condiciones. Análisis de los electores en los municipios. Las elecciones de delegados. La orden militar 301. Los delegados camagüeyanos. Salvador Cisneros Betancourt. Y Manuel Ramón Silva. Análisis. Resultados de las elecciones. Composición de la Asamblea. La Constitución de 1901.Carácter y

contenido. El proceso de discusión de la Enmienda Platt. Papel de los delegados de la región. Factores que condicionaron su aprobación. El artículo del apéndice de la constitución. Su carácter semicolonial. Manifestación en contra de los verdaderos objetivos de los EU, con respecto a Cuba. Manifestación del pueblo de Camagüey contra la Enmienda. Figuras representativas del sentimiento patriótico y popular antiimperialista. Los votos particulares de S. Cisneros B y Juan. G Gómez. Papel del ayuntamiento de la ciudad de Camagüey contra la Enmienda. Las elecciones presidenciales de 1901. Resultados de las elecciones en la provincia. Apoyo a la candidatura de Bartolomé Masó. Coaliciones electorales y candidatos. Resultados. Estrada Palma sale electo en Camagüey.

Organizaciones representativas de los intereses nacionales y populares. Diego V. Tejera: El programa del partido que auspició. La Liga General de los trabajadores cubanos. Sus características. Programa. El Círculo Obrero de Camagüey. La vinculación de la lucha por la liberación nacional y la liberación social; presencia martiana.

Los primeros años de la República Neocolonial

Gobiernos y partidos políticos gobernantes de la República Neocolonial Cambio de nombre a la provincia. Gobiernos provinciales. Partidos políticos. Características generales y manifestaciones concretas entre 1902-1913. Las elecciones el gobierno provincial surgimiento y desarrollo. La administración estradista y la consolidación de la dominación imperialista. Nacimiento de nuevos poblado La anexión desde dentro: La Gloria y otros territorios con inmigración extranjera. El Tratado Permanente de Relaciones entre Cuba y Estados Unidos: sus implicaciones. El Tratado de Reciprocidad Comercial: sus

consecuencias, la crítica de Manuel Sanguily. Otros tratados y convenio de interés. Las inversiones en el sector azucarero. Surgimiento de nuevos centrales. Papel de Van Horne. Nuevas líneas férreas Caracterización. El nacimiento del Partido Liberal y el Conservador en la provincia. Las luchas de 1905-06 entre los grupos políticos gobernantes como expresión de sus características antinacionales. Las características del alzamiento liberal en Camagüey. Sus consecuencias. “El Gobierno Provisional” de la República de Cuba por Estados Unidos sus características y saldo histórico. Presencia norteamericana en el territorio. El gobierno de José M. Gómez. Características. Situación política interior y exterior de la República mediante el primer gobierno liberal. El presupuesto provincial. Los fraudes electorales en las elecciones. El partido independiente de color.

Origen y desenvolvimiento hasta la represión de su “Protesta Armada”.

Análisis de su programa. Valoración. Manifestaciones en la zona de Guáimaro. El surgimiento de las primeras organizaciones marxistas en Cuba.

El proletariado de la isla y sus luchas entre 1902 y 1914: Características. Las organizaciones gremiales. La Redentora en la región. El desarrollo de las organizaciones marxistas desde el Club de Propaganda Socialista hasta el Partido Socialista de Cuba: Análisis del papel de Carlos Baliño y de Agustín Martínez Veloz (Martinillo). Valoración. El Congreso Obrero: Caracterización de los delegados camagüeyanos 1914.

La forma que se utilizó para su aplicación está relacionada directamente con las formas pedagógicas tales como las conferencias, clases prácticas y seminarios, así como trabajos extraclases que complementan la información que se da en el acto pedagógico, y en ello está precisamente la consolidación

de la identidad y su influencia en la sociedad y en la auto transformación del estudiante, en ese ser superior al cual aspiramos a formar.

La asignatura cuenta con 64 horas clases distribuidas de las siguientes formas:

Tema1-16 horas.

Tema2-16 horas.

Tema3-12.horas.

Tema4-20.horas.

En el caso de la Unidad 1 se ilustra en esta investigación con la temática sobre la Enmienda Platt. .Se escogió este aspecto por las potencialidades que tiene este asunto desde el punto de vista nacional, regional y local, así como la trascendencia política, ideológica en la formación de valores políticos, morales, antiimperialistas y patrióticos y con ello en la conformación de la identidad. Cuando se defiende la soberanía, la cubanidad se defiende la nación.

Ejemplo

TEMA #1: La ocupación militar norteamericana en Cuba de 1899-1902. El establecimiento de las bases para la fundación de una semi colonia en Cuba y consolidación de la dominación imperialista en los primeros años de la República Neocolonial. La región Camagüey.

Conferencia: La Enmienda Platt .Mecanismo más significativo de dominación norteamericana en 1901.

Sumario

Génesis. Características del documento. Papel de Estrada Palma y de los delegados cubanos a la Asamblea Constituyente. Convergencias y divergencias en torno al Documento. Repercusión en la Región de Camagüey.

Objetivo.

Valorar la significación histórica de la Enmienda Platt, a partir del análisis del documento, lo que permitirá una postura de rechazo contra la penetración norteamericana en general y una actitud de respeto por todos los que se opusieron, fundamentalmente por las voces camagüeyanas.

Se utilizará en la clase un power point que permita el análisis más profundo de la génesis del documento, y de las posiciones de los diferentes delegados, en especial de Manuel Ramón Silva y Salvador Cisneros Betancourt.

Concluye con el control y la evaluación del objetivo propuesto.

Actividad 2.Clase Práctica:

Tema: Repercusión en la Región de Camagüey de la Enmienda Platt.

- Papel de las figuras regionales .Maximiliano Ramos, Lope Recio. Manuel Ramón Silva y Salvador Cisneros Betancourt.
- Manifestación popular en la ciudad. Análisis del artículo sobre la misma publicado en el periódico Las Dos Repúblicas de 1901.
- Posición del ayuntamiento de Puerto Príncipe.

Objetivo. Demostrar a partir del análisis de documentos y la prensa de la época, la repercusión de la Enmienda Platt en la región y fundamentalmente el rechazo a la intervención norteamericana del pueblo en general y el gobierno provincial.

La clase se desarrolla en el Casino Campestre frente a los monumentos de Manuel Ramón Silva y Salvador Cisneros Betancourt, para vincularla con los lugares históricos de la localidad. Se comprobó que el 98,5% los estudiantes no sabía el porqué de esas estatuas en el Casino, no conocían el valor histórico que tiene el lugar, solo lo veían como expresión recreativa.

La experiencia toma en cuenta la proyección de la historia desde el pasado, en

el presente y para el futuro. La práctica demostró la posibilidad objetiva de interrelacionar los contenidos de lo general a lo particular.

Etapas de evaluación.

En el contexto de la evaluación del resultado al que se ha llegado, un aspecto clave es que la valoración de la transformación que se alcanza requiere efectuarse en todos los momentos y debe lograrse con la participación de los alumnos, en relación con los factores escolares y extra escolares, pues resulta importante su actividad investigativa, creadora y consciente, al propiciar la influencia en su comunidad y personal, lo cual se logra en la unidad de acciones y factores. Se tuvo en cuenta – a pesar de que se está ante resultados que se manifiestan, sobre todo, en la subjetividad del ser humano- la determinación de vías para evaluar en qué grado la investigación es efectiva, según enfoques cualitativos, apoyados por datos cuantitativos a los que se accedió de modo directo o indirecto.

A continuación se exponen algunos comentarios y valoraciones de la investigación aplicadas en los cursos 2003-04, 2004-05, 2005-2006.

En cuanto a lo social y personal, mediante entrevistas grupales y encuestas se conocieron opiniones y valoraciones de los alumnos y se constata que hubo cambios en cuanto a la apreciación y representación subjetiva de factores relacionados con su formación; esto se observa al comparar resultados del diagnóstico de años precedentes (antes de aplicar la investigación), y en cursos posteriores, con la aplicación de la misma.

Un aspecto a considerar en la valoración de resultados es que lo deseado en el

proceso tiene referencia directa con las actitudes de los estudiantes, de manera que, desde este plano subjetivo una cuestión clave es que se asuma conscientemente y se logre en su desarrollo personal, social y profesional. Apropiándose de los elementos que necesita para su transformación colectiva e individual En ese sentido se hacen las siguientes valoraciones:

a)-Antes de aplicar la investigación, los criterios cualitativos sobre la formación y satisfacción con el proceso siempre se referían a componentes no personales y externos al alumno, o sea, ajenos a su responsabilidad y a su voluntad consciente, de modo que los factores que aparecían recurrentemente trataban sobre la necesidad de conocer la historia nacional, universal y americana; pero con la aplicación de la propuesta que se defiende, en el curso 03-04 se demostró un cambio de ideas y actitudes acerca de la formación del estudiante, la preocupación por la comunidad creció, un ejemplo concreto está en la tesis defendida el curso 2005-2006 acerca del Papel de las inversiones norteamericanas en la deformación estructural del municipio de Santa Cruz del Sur en las dos primeras décadas de la República Neocolonial .El tema escogido no fue al azar, sino determinado por los contenidos regionales impartidos en esa asignatura. Lo que conllevó a estudiantes de esa localidad a investigar acerca de la relación de contenidos, con la repercusión positiva que tuvo en lo individual y en el propio municipio dicha investigación, la cual tuvo el mérito, además, de pasar a los fondos históricos del municipio para su utilización como material de consulta, por su parte, las estudiantes ya profesionales, han continuado el estudio de el territorio.

En el curso 2004-2005 dos estudiantes también escogieron los temas de tesis motivadas por estos contenidos que se le impartieron, cuyo tema está referido

al Papel de la mujer camagüeyana en los congresos nacionales de 1923 y 1925 la investigación resultante fue premiada como la mejor tesis del curso 2006-2007. Demostró que los resultados históricos alcanzados posteriormente con respecto al nuevo Código Penal y el papel de la mujer están relacionados directamente con las ponencias de las camagüeyanas en los respectivos Congresos.

El tema acerca de los ferrocarriles en el período de referencia, también tesis de diploma en ese curso, son resultados palpables de la significación que tiene para estos profesionales la inclusión de estos contenidos para potenciar lo socio- identitario en el proceso formativo. En el curso 2007-2008 se defenderán dos tesis acerca del papel del Partido Liberal en el territorio y el movimiento femenino.

Todo lo anterior también permite corroborar una de las premisas de que parte esta investigación: el sujeto debe actuar de manera consciente, y el hecho de que transforme su mentalidad, lo refleje y valore de manera más integral, o sea, tenga más conciencia de los contenidos históricos nacionales, regionales, locales que consolidan su identidad, que determinan una actitud moral, con una ética que caracterice mejor a ese nuevo profesional, es un avance positivo y un resultado palpable en los sujetos estudiados.

.En las jornadas científicas, Forum de Ciencia y Técnica y Eventos Científicos Regionales los estudiantes de estos cursos han presentado trabajos referidos a este periodo histórico en su respectiva región. Así lo demuestra el trabajo presentado sobre La Chambelona en Camagüey, en el Evento Nacional de Historia Regional de noviembre del 2006, realizado por estudiantes que recibían la asignatura en esos momentos.

Los estudiantes y docentes en general han valorado de muy positivo el tratamiento de estos contenidos dentro de la historia nacional.

3.2 Validación por criterio de expertos del modelo y su metodológica.

El modelo pedagógico y la metodología que se proponen, constituyen una vía para contribuir a la formación del profesional de la historia. El mismo antes de ser aplicado se sometió a una validación por el método Delphi de criterios de expertos, donde se determinaron en primer lugar los indicadores a tener en cuenta para la selección de los expertos, entre ellos se encuentran:

- Ser graduado de nivel superior en la especialidad de Historia.
- Más de 5 años en la Educación Superior.
- Conocimiento sobre el proceso enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba.
- Conocimientos sobre el proceso de formación del historiador.

Fueron enviadas encuestas a 30 especialistas de diversos centros para determinar el nivel de conocimiento que ellos poseen de la temática. A partir de los resultados obtenidos se seleccionaron 20 expertos comprendidos entre los rangos de $0,25 < k < 1$ (Ver Anexos 10, 11 y 12) Posteriormente se procedió a la validación del modelo a través de una encuesta (Ver Anexos 10, 11 y 12)) donde el experto debe hacer una valoración de cada uno de los aspectos que se contemplan en el mismo. Los resultados que allí se obtuvieron se describen a continuación.

En el primer aspecto relacionado con los presupuestos teóricos, solo tres expertos que no coincidieron entre sí, los demás estuvieron de acuerdo en considerarlo muy adecuado, además propusieron que estos presupuestos se

socializaran, fundamentalmente, lo relacionado con José Martí el concepto de la historia y las funciones del historiador, aspectos que no se divulgan y están presentes en la actualidad.

En la pregunta dos que se refiere a los presupuestos metodológicos, todos los expertos coincidieron entre sí. Se consideró de gran importancia lo referido a la interrelación de los contenidos universales- nacionales- regionales y locales desde el proceso enseñanza aprendizaje. Esto permitió valorar que los aspectos concebidos están en correspondencia con las necesidades del proceso formativo actual del historiador.

Los presupuestos prácticos fueron evaluados por 15 expertos como muy adecuados, ya que según sus criterios, la fundamentación de los componentes del proceso docente educativo que se proponen, están en estrecha relación con las características del proceso de formación del profesional. El resto lo consideró adecuado.

En la pregunta cuatro referida a la metodología para llevar a la práctica el modelo propuesto todos los expertos coincidieron entre sí, pues a su juicio la vía es muy adecuada para llevar a cabo desde los contenidos del propio plan de estudio la interrelación y potenciar la formación de ese ser humano superior que los nuevos tiempos reclaman.

En la pregunta relacionada con el enfoque de sistema de la metodología el 100 % de los expertos consideraron que el mismo es el acertado, lo que demuestra que la metodología prevista es efectiva desde la interrelación que debe existir entre los presupuestos teóricos, metodológicos y prácticos.

Cuando se procedió a procesar los resultados, el mayor número de expertos

estuvo concentrado entre los rangos de “muy adecuado” y “bastante adecuado”, lo que indica que no hay valores negativos y por lo tanto el grado de consenso general es superior igual a 1. (Ver Anexo 12).

Conclusiones del Capítulo III.

- La validación de la metodología por Criterios de Expertos elaborada a partir del Método Delphi permitió valorar como aspectos positivos de la misma el modelo para potenciar la formación socio - identitaria así como los presupuestos que en el orden teórico, metodológico y práctico la fundamentan.

- Los resultados obtenidos con la aplicación parcial de la metodología durante todo el desarrollo del proceso experimental, evidencian la formación socio - identitaria desde los conocimientos históricos regionales de los estudiantes de la Carrera de Historia.

Conclusiones Generales:

- En la investigación ha quedado demostrado que la formación socio-identitaria del historiador, a pesar de su importancia, como ente transformador de la sociedad en que vivimos, es insuficiente.
- El análisis del problema desde las perspectivas gnoseológica, psicológica, didáctica y pedagógica que el potencial existente de los saberes que aportan la historia regional no cuentan con una sistematización ni tampoco con una metodología para ser implementada como resortes culturoológicos imprescindibles en la formación socio - identitaria del historiador.
- LA MODELACION se propone, integra de manera sistémica, tres subsistemas: uno de contenido culturoológico y el otro de contenido formativo-educativo que se sintetizan en el contenido de la formación socio - identitaria del historiador en función de la solución y transformación de problemas sociales.
- Con la modelación de la metodología se dio respuesta a la contradicción entre el carácter general del contenido de la cultura histórica, las particularidades del contenido de la enseñanza de la historia y la singularidad del contenido de la formación socio - identitaria contextualizada.
- La metodología diseñada para la implementación de la propuesta, la cual, a su vez, se ejemplifica en la asignatura Historia de Cuba III, demostró que los resultados de esta tesis constituyen una propuesta viable.
- Sobre la base de lo anteriormente dicho el objetivo en la elaboración de una metodología basada en un modelo que contribuya al perfeccionamiento de la formación socio - identitaria contextualizada del

profesional de la carrera Licenciatura en Historia se considera alcanzado, evidenciado en que se contribuye al perfeccionamiento de la formación del historiador.

- La validación de la metodología por Criterios de Expertos elaborada a partir del Método Delphi permitió valorar como aspectos positivos de la misma el modelo para potenciar la formación socio - identitaria así como los presupuestos que en el orden teórico, metodológico y práctico la fundamentan.
- En tal sentido, se considera viable la introducción de la propuesta que en esta tesis se defiende.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón R. (2007). *La Nueva Universidad Cubana*. Diplomado en Gestión Universitaria. Soporte Digital.
- Addine Fernández, F. (2004). *Didáctica: Teoría y Práctica*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio.(1999) *.Itinerario de la historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales*, La Habana: Centro de Investigación y desarrollo de la Cultura Cubana, Juan Marinello
- Almodóvar, Carmen:(1986). *Antología Crítica de la Historiografía Cubana (época colonial)*, La Habana. Pueblo y Educación
- ----- (1985).*Antología Crítica de la Historiografía Cubana (período colonial)*. La Habana. Pueblo y Educación
- ALPLAY E. *The contribution of Vygotsky`s theory to our understanding of the relation between the social wood and cognitive development*. <http://www.ericfacility.net/ericdigeest/ed359048.htm>
- Álvarez Llanos, Jaime y González Arjona, Roberto (2000). La enseñanza de la historia al final del milenio. *Revista Cubana Debate Americano*, 19, 103-109.
- Álvarez, Luís, y Mateo Palmer, Margarita (2005). *El Caribe en su discurso*

literario. Santiago de Cuba: Oriente.

- Álvarez Luís, Varela Matilde, y Carlos Palacio (2007). *Martí Biógrafo. Facetas del discurso histórico martiano*. Santiago de Cuba: Oriente.
- Álvarez de Zayas, Carlos. (1990). *El Proceso Docente en la Educación Superior*. -- Ciudad de la Habana: [s .n.].
- ----- (1999). *La Escuela en la Vida*. La Habana: Pueblo y Educación.
- ----- (2001). *El Diseño Curricular*. La Habana: Pueblo y Educación.
- ----- (2004). *Epistemología del Caos*. Bolivia: Kipurs.
- Álvarez de Zayas, Rita Marina. (1997). *Hacia un Curriculum Integral y Contextualizado*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Álvarez de Zayas, C. M. y García, R. (1997) La contradicción dialéctica como invariante para la estructuración del proceso docente educativo. *Revista Cubana de la Educación Superior*, Vol. XVII, .2, 21-26.
- Álvarez de Zayas. R.M. y Díaz Pendás, H (1990). *Metodología de la Enseñanza de la Historia*. Tomo I. La Habana: Libros para la Educación.
- Amaro Cano, Leonor. (2000). Enseñar Historia en el tercer milenio, un reto ético y profesional. *Revista Cubana Educación Superior*, vol.20, .2, 29-40.
- ----- (1997) Influencia de los Annales en la enseñanza de la Historia de Cuba en la década del 60. *Revista Debate Americano.*, No 3
- Allport, GW. (1971). *La personalidad: su configuración y desarrollo*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Barros, Carlos: *Hacia un nuevo paradigma historiográfico*. On line 10 de enero del 2006 en <http://www.h.debate.com>
- ----- *La contribución de los terceros Annales y la historia de las mentalidades. 1969 – 1989*, Santiago de Compostela. .On line 30 de noviembre del 2006 www.h.debate.com
- ----- *La historia que queremos*. On line, 29 de Noviembre del 2006.en <http://www.h.debate.com>
- Bermúdez Serguera, Rogelio, Marisela Rodríguez Rebastillo (s f). *Teoría y Metodología del aprendizaje*. Soporte digital
- Boltivini, Julio (2004): El simio desnudo. Para entender la esencia humana. *Suplemento cultural. La Jornada*, 13 agosto 2004, México
- Blanco Pérez, A (2001). *Filosofía de la Educación. Selección de lecturas*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.

- ----- (2001). *Introducción a la Sociología de la Educación*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
- Bloch Marc (1971). *Apología de la historia o el oficio de historiador*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Castellanos Simons, D.; Castellanos Simona, B., J. Liviana Lavigne, M. y Silverio Gómez, M. (2001). *Hacia un aprendizaje desarrollador*. La Habana. Soporte digital.
- Castro Ruz., F (1998). *Discurso en la clausura del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura*, 30 de abril de 1971. La Habana: Ciencias Sociales.
- -----: (1981) *Discurso pronunciado en la graduación del X Contingente pedagógico "Manuel Ascunce Doménech"*, 7 de Julio de 1981. La Habana: Pueblo y Educación.
- ----- (1980) *Discurso en el Acto por el XX Aniversario de la sociedad Espeleológica de Cuba en 40 años explorando Cuba* La Habana: Academia
- ----- (2007). *Fidel Castro y la historia como ciencia*. TI y TII. La Habana: Ediciones Especiales.
- Cartaya, Perla. (1989). *José de la Luz y Caballero y la pedagogía de su época*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Circular 114 *Plan de estudios para las escuelas urbanas y rurales*, La Habana .1926
- Colectivo de Autores. (1999). *Tendencias pedagógicas contemporáneas*. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana. CEPES
- Colectivo de Autores franceses y cubanos (2002). *La historia y el oficio del historiador*, La Habana: Imagen Contemporánea.
- Colectivo de autores. (2002). *Aprender y enseñar en la escuela: Una concepción desarrolladora*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores.: *Modelo de Actuación Profesional, una propuesta viable para el diseño curricular en la educación superior*, s/f (en soporte digital). Universidad de Oriente.
- Colectivo de autores. (2000). *Fundamentos de la Educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores. (2000). *Hacia una concepción del aprendizaje*

- desarrollador. Centro de Estudios Educativos: Colección Proyecto, ISPEJV.
- Colectivo de autores. (1991). *Lecciones de Filosofía Marxista-Leninista*. Tomos 1 y 2. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
 - Colectivo de Autores. (1986). *Historia Regional. Siete estudios regionales*. Caracas: Tropykos
 - Conferencia Mundial sobre la Educación Superior (1996). *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI. Visión y Acción*. (Soporte digital)
 - Conferencia P. Horruitinier Silva, Director Formación del Profesional, MES. (2006) Diplomado Gestión Universitaria, La Habana.
 - Cordoví, Yoel: Eduardo Torres Cuevas. (2002) Un hacedor de memoria, en, Juventud Rebelde, *Suplemento "El tintero y su mirada*, 4 de febrero de 2002.
 - Colunga Santos, Silvia: (2001) *Personalidad y actividad en la conducción del proceso pedagógico*, material mimeografiado. Universidad de Camagüey
 - Chacón Arteaga Nancy (2002). *Dimensión ética de la Educación Cubana*. La Habana: Pueblo y Educación.
 - Chávez Rodríguez Justo. (1995). Filosofía y Educación en América Latina. *Revista Cubana de Educación*, 85, 14-17.
 - -----: (2002) El síndrome de la Tecnología Educativa. *Revista Cubana Educación.*, 107, p 24-27.
 - Danilov, M. A. y Skatkin, M. N. (1980). *Didáctica de la Escuela Media*. Ciudad de La Habana .Libros para la Educación.
 - D'Angelo Hernández, O. (2004). *Sociedad y Educación para el desarrollo humano*, Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
 - ----- (2005). *Anatomía integradora y transformación social. Desafío ético contemporáneo de la complejidad*. Ciudad de La Habana: Centro Félix Várela.
 - De la Torre, C (1995). Conciencia de mismidad: identidad y cultura cubana. *Revista Cubana Temas*, 2, 111-115
 - ----- Identidad e Identidades a propósito de la familia *La familia y las ciencias sociales.*, La Habana. Colección Biblioteca Básica de Historia de la Familia en Cuba, Centro de Investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan

Marinello

- Díaz Pendás, H. (2000). Caminos abiertos. *Revista Cubana de Educación*, 100. (Segunda época).
- ----- (2000). *A propósito de la enseñanza de la Historia.-II Seminario Nacional*. La Habana.
- ----- (2002). *Una vez más sobre la enseñanza de la Historia. Selección de lecturas*. La Habana: Pueblo y Educación.
- ----- *Historia que no cuenta es como gallo que no canta*
- Díaz Canals, T. (2002). *Moral y Sociedad*. La Habana: Acuario.
- *Diccionario de Filosofía*. (1984). Moscú: Progreso
- Dosse F. (1988). *La Historia en Migajas*. Valencia: Alfons.
- Engels, F. (1979). *Anti-Dühring*. La Habana: Política.
- Fabelo, J R. (1986). *La formación de valores en las nuevas generaciones: una campaña de espiritualidad y conciencia.-* La Habana: Ciencias Sociales.
- ----- (1996). *Retos al Pensamiento de una Época de Tránsito*. La Habana: Academia.
- ----- (2003). *Los Valores y sus desafíos actuales*. La Habana: José Martí.
- FERNÁNDEZ A. (2000): *Nuevos paradigmas para una educación humanista*.
On line 4 de marzo 2005 <http://www.gdl.iteso.mx>
- Fuentes González, H. (1999). *Modelo Didáctico Holístico Configuracional* (soporte magnético)
- ----- (1999). *Los procesos de Diseño Curricular en la Enseñanza Superior desde un modelo de actuación profesional*, Santa Fé de Bogotá. Soporte Digital.
- ----- (2000). *Didáctica de la Educación Superior* (soporte magnético).
- ----- (2002) *Las competencias como configuración didáctica en la formación de los profesionales*. (Soporte magnético).
- Fiallo Rodríguez, J. (2001). *El Currículo; la interdisciplinariedad. ¿Utopía o Realidad?* Cuba (soporte Digital)
- Featherstone, M. (2002). Culturas globales y locales, *Criterios, Revista de teoría de la literatura y las artes estética y culturológica*, No. 33., 69-94.
- Flores, Celeste (2004). *Enseñanza de la historia*. On line 3 de octubre 2005.
<http://www.correodelmaestro.com/anteriores/2004>.

- García Batista, G. y Caballero Delgado, E (2004). *Profesionalidad y Práctica Pedagógica. (Compilación)*. Ciudad de La Habana.: Pueblo y Educación.
- García Blanco, Rolando (1988). *La historia Regional en Cuba. Principales Problemas Científicos y Metodológicos*. (Folleto).
- García GalloL, G.J. (1978). *Bosquejo histórico de la educación en Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.
- García I. (2003). *Desafíos de la historia regional y local en tiempos de globalización.* , La Habana. Memorias V Taller historiográfico de la historia regional y local.
- González, J. (2000). *Historiografía y espacio en los estudios regionales .Principales tendencias en la segunda mitad del siglo XX*_.La Habana. , IV Taller Internacional de problemas teóricos y prácticos de la historia regional y local. La Habana ,2000.
- González González, L. (1968).*Pueblo en Vilo micro historias de San José de Gracia*. México: El colegio de México.
- González Maura, V y otros (2001).*Psicología para Educadores*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González V., A. PRYCREA. (1994). *Desarrollo multilateral del potencial creador*. La Habana: Academia.
- González Serra, Diego J. (1999): *La concepción científica y moral del Mundo*_. La Habana: Ediciones en Computadoras. G. S.
- ----- (1999) *Martí y la ciencia del espíritu*, La Habana: SI – MAR SA (soporte digital).
- Guadarrama P. y Tussel O (1987). *El pensamiento filosófico de Enrique José Varona*. La Habana: Ciencias Sociales
- ----- (1999).*Humanismo y socialismo en la óptica del pensamiento marxista en América Latina*. La Habana: Ciencias Sociales
- Guerra Sánchez, R. (1932) *Historia Elemental de Cuba para uso de las escuelas primarias*.: Tercera Edición.
- Gregorio Enrique, Pedro (2003): La historia local una estrategia de investigación y de enseñanza .*Revista de la Escuela Universitaria de Magisterio de Toledo*_.España .ISBN: 1133 – 9926 No.3 versión digital. www.valm.es
- Guevara De la Serna, Ernesto (1977): *El socialismo y el hombre en Cuba*.

Escritos y discursos, t 8 La Habana: Ciencias Sociales.

- Hart Dávalos, A. (1999) Hacia el siglo XXI. Fuentes necesarias. *Revista Cuba Socialista*. No. 3. Ciudad de La Habana: Política.
- ----- (2006). *Ética, cultura y Política*. Ciudad de La Habana. : Orbe.
- Herran A, y Muñoz (2002). *Educación para la Universalización .Mas allá de la Globalización* .Madrid: Diles.
- Hobsbawn Eric. (1998). *Sobre la historia*. Barcelona: Crítica.
- Horroutinier Silva, P. (2006). *La Universidad Cubana, el Modelo de formación*. La Habana: Félix Varela.
- ----- . *Vigencia del pensamiento martiano en la Educación Superior Cubana*. s/f (soporte digital)
- Ibarra Romero, Antonio: La Historia como disfrute .*Revista 'La Tarea'* .www.la.tarea.com.mx.
- Ibarra, J. (1995) Historiografía de Cuba. *Revista Temas 1*. Nueva época.
- Instituto de Historia de Cuba. (2002) *La Neocolonia, organización y crisis. Desde 1899 hasta 1940*. La Habana: política.
- James Figaroa; J.. (1998). *En las raíces del árbol*. Santiago de Cuba: Oriente.
- Labarrere, G. Valdivia, G. (1988). *Pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Lage Dávila en el Actpor . (2001). A. La ciencia y la cultura: las raíces culturales de la productividad .*Revista Cuba Socialista* No.20
- *Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba*. (1962).La Habana: Consejo Superior de Universidades.
- Lenin V. I. (1973). *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*. Obras escogidas en tres tomos. Tomo 1.Moscú.: Progreso.
- ----- (1979). *Cuadernos Filosóficos*. La Habana: Política
- ----- (1990). *Materialismo y Empiriocriticismo*. La Habana. Pueblo y Educación.
- Loyola Vega, O. Artículo El deleite de enseñar. *Granma*, miércoles, 2 de junio del 2004.
- Lotman, Luri (2005) La caza de brujas: Semiótica del miedo, *Criterios, Revista Internacional de Teoría de la Literatura las Artes y la Cultura* No 35., 17-32

- Marimon, José Antonio: Esperanza Guelmes. (2004) Aproximación al Modelo como resultado científico CEPI, Félix Varela, Santa Clara.
- Martí Pérez, José. (1975). Nuestra América. Obras Completas t. VI.t.XXI La Habana. Pueblo y Educación.
- ----- (1990) Ideario Pedagógico. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Martínez Llantada, M. (1987) *La enseñanza problemática de la Filosofía Marxista Leninista.* La Habana Ciencias Sociales.
- ----- (1990) *La creatividad en la escuela.* Pedagogía '90. ISPEJV. (Material impreso).
- ----- (1998). *Calidad educacional. Actividad pedagógica y creatividad.* La Habana. Academia.
- Matos Arévalos, J. A (2003) *La historia en Fernando Ortiz* La Habana.: Política.
- *Memorias IV Taller Internacional de Problemas teóricos y prácticos de la historia y regional y Local* (2000), La Habana, Cuba.
- .- *Memoria V Taller historiográfico de problemas teóricos y prácticos de la Historia Regional y Local* (2002). La Habana .Cuba.
- *Memoria VI Taller historiográfico de problemas teóricos y prácticos de la Historia Regional y Local* (2004). La Habana .Cuba.
- Marx C. (1973) *Contribución a la crítica de la economía política.* La Habana.: Pueblo y Educación.
- Mendoza Portales, L. (2001) *Formación de valores: un proceso complejo.* Facultad de Humanidades ISP "E .J. Varona". Ciudad de la Habana.
- Meneses Linares, Javier: *De la nueva historiografía y del papel del historiador.* On Line 22 de marzo 2006 <http://www.vlm.es>
- Ministerio de Educación. *Seminario Nacional para Educadores.* Noviembre 2001.La Habana: Editado por: Juventud Rebelde.
- Ministerio de Educación. *Seminario Nacional para Educadores.* Noviembre 2004.La Habana: Pueblo y Educación.
- Miranda Francisco, Olivia: (2002) *Historia, cultura y política en el Pensamiento Revolucionario Cubano,* La Habana: Académica.
- ----- (2005) *Ciencia Tecnología y Sociedad en Fidel Castro* .La Habana: Academia.
- Miranda Lena, T. (2003). *El currículo de la formación de profesores generales*

- integrales: alternativa ante los retos del desarrollo.* (Material soporte digital). Centro de Estudios Educativos. Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. Ciudad de La Habana.
- Mitjans A. (1995) *Personalidad, Creatividad y Desarrollo*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
 - Molina Rabadari, David y Fernández García, Jesús, (2006). Cibernsiedad y ciencias humanas: el caso de la historia actual. *Revista textos de la cibernsiedad* ISBN 1577. 3760. no 9. On line 23 de febrero 2007 en <http://www.cibersociedad>.
 - Mongleotti Ramírez, Pedro (2003). *¿Qué es la creatividad? Hacia un paradigma psicológico alternativo.* (Soporte digital) Ciudad de La Habana.
 - Montoya Rivera, J (2008). La contextualización de la cultura en los currículos de las carreras pedagógicas.
 - Moradiellos, Enrique (1992) *Las caras de Clío. Introducción a la historia y a la historiografía*. España. Universidad de Oviedo
 - ----- (1999): *El oficio del historiador*. Madrid: Siglo veintiuno de España.
 - Morales de Casas, Maria Elena. *Enfoque tradicional vs. Enfoque tradicional de la didáctica*. Santiago de Chile. On line 5 de marzo 2006 mcasas@ns.he.ulat.ac.pa. _ <http://www.Monografia.com>
 - Núñez Jover Jorge. (1999). *La ciencia y la tecnología como procesos sociales*. La Habana: Félix Varela.
 - Núñez La O, I. (2005). La enseñanza de la Historia Local un problema, didáctico que no espera. *Memorias. Suplemento Histórico del periódico Venceremos*. Guantánamo.
 - Ortiz, F. (1991). *Estudios Etnosociológicos*. La Habana: Ciencias Sociales.
 - ----- (1940)-Los Factores Humanos de la Cubanidad. *Revista Bimestre Cubano*, Vol. XIV. 2,161-186.
 - ----- (1963) *Contrapunteo del Tabaco y el Azúcar*. La Habana: Consejo Nacional de Cultura.
 - Plasencia, A. (1973) *Método y Metodica Históricas*. La Habana: Ciencias Sociales.
 - Pupo, Pupo, R. (2005): *Identidad, Emancipación y Nación Cubana*, La Habana: Política.
 - Portuondo, Zúñiga, O. (1994): *Historiografía de Cuba e Historia Regional*,

- Revista Del Caribe*, no. 24, Casa del Caribe, Santiago de Cuba.
- Quizá, Moreno, R (1998) Cuba: historia, escuela, nacionalismo (1902 – 1930). *Revista Cubana Debates. Americanos*, 5-6.
 - Ramonet, I. (2002). *Propaganda Silenciosa*. La Habana. Oficina del Consejo de Estado.
 - Reyes González, J. I. *La enseñanza y el aprendizaje de la historia de Cuba en la Educación Superior*. On line_viernes, 27 de Octubre de 2006. <http://www.Monografia.com>.
 - Rodríguez, Ben, J A. (2000) *La concepción curricular metodológica y textolografica de la historia local en Cuba durante el desarrollo de la República Neocolonial 1900-1958*. Memorias IV Taller Internacional de los problemas de la historia regional y local, La Habana.
 - Rojas Parra, E. (1999): El aprendizaje de las Ciencias Sociales y el nuevo diseño curricular, *Revista Teórica y didáctica de las Ciencias Sociales*, no 4, 1999 (soporte digital).
 - Rojas, Gómez, M. (1997) .El problema del hombre actual y la identidad cultural en América Latina. Vigencia de la solución martiana. En, *La polémica sobre la identidad*. La Habana: Ciencias Sociales
 - Ruiz, Ruiz, J. M:(s/f) *Teoría del Curriculum. Diseño, desarrollo e innovación*, 2da edición Madrid S.A.: Universitaria.
 - Sarich, D. *Currículo* .on line miércoles, 24 de octubre 2006. <http://www.Monografia.com> .
 - Serpa G. (1998): Acerca de la formación humanística del profesional universitario. *Revista Cubana de Educación Superior*, No.3,
 - Sotolongo, P. L. *La Dialéctica Materialista como Teoría General del Desarrollo*. Ciudad de La Habana. (S/F)
 - Taracena Arriola, Arturo (2000). Región e Historia. *Cuadernos Digitales Publicación electrónica e Historia*, archivística y Estudios Sociales No.2. Universidad de Costa Rica.
 - Testa Frenes, A. y Pérez Lemus, L. (2003) *Educación, formación laboral y creatividad técnica*. Ciudad de La Habana: Pueblo y Educación.
 - Torres – Cuevas, Eduardo. (2006). *En busca de la cubanidad*, Tomo I y II, La Habana: Ciencias Sociales.
 - ----- (1996).Entrevista a Tavarez Del Real. *Revista Debate Americano*. 2.

- Torres Fumero, C. (2005). *Historiografía Contemporánea*. Selección de lectura. La Habana: Félix Varela.
- Torres Miranda, T. (1994) *Aplicación de la Lógica en la formación de habilidades en la enseñanza de la Historia*. Congreso de Pedagogía 94 .La Habana.´.
- ----- (2001) *Educación la creatividad a través de la Historia de Cuba: una propuesta metodológica*. Tesis de Maestría en Educación. Inédito.
- Torres Miranda, T (1999). *La enseñanza problemática en la enseñanza de la Historia en Secundaria Básica*. (Material impreso).
- Unión Nacional de Historiadores de Cuba. (1995). *Documentos* .La Habana: Portón Caribe s.a.
- Ubieta Gómez, Enrique. (1993) *Ensayos de Identidad* La Habana: Letras Cubanas.
- Valdés, Bernal, S. (2006). *Lengua nacional e Identidad Cultural del cubano*. La Habana: Félix Varela.
- Varela, Morales, F. (1945). *Vida y pensamiento de Varela*. La Habana Colección Histórica Cubana y Americana.
- Valdés, Menocal, C. y Sánchez Benítez, R. (coordinadores). (2005) *Ética, política y cultura desde Cuba*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Michoacán, México.
- Venegas, Delgado, H. (1999) La historiografía regional y local en América Latina y el Caribe: una visión desde Cuba, *Revista Santiago* 86. 5-34, Universidad de Oriente.
- ----- (1987) *Métodos, Fuentes y Procedimientos de la Historia Regional Cubana* .IV Encuentro de Historiadores locales Santiago de Cuba. Casa Del Caribe.
- ----- (2001). *La Región en Cuba*. Santiago de Cuba: Oriente.
- ----- (2007). *La Región en Cuba Provincias Regiones y Localidades*. .La Habana: Félix Varela.
- Vera, A. (compiladora): (2003). *La familia y las ciencias sociales*., La Habana. Colección Biblioteca Básica de Historia de la Familia en Cuba, Centro de Investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello.
- Vecino F. (2001): Informe *del MES al VIII período de sesiones de la Asamblea Nacional*. La Habana.

- Viera, Jordi, A. (2002) *El sujeto ante el reto de las Nuevas Tecnologías de la Informática, la Comunicación, la Navegación Mundial por Satélites*. Ciudad de La Habana.
- Vilar P. (1982). *Introducción al vocabulario del análisis histórico*, Barcelona: Crítica.
- Vitale, L. (1991). *Introducción a la teoría de la historia para América Latina*. Buenos Aires: Planeta,
- Vitier, C. (1996). *Una campaña de espiritualidad y de conciencia: en La formación de valores en las nuevas generaciones*. La Habana: Ciencias Sociales.-
- Vigostsky., L (2003).*Aportes a la Educación y a la pedagogía*. On line 4 de octubre del 2005 <http://www.ilustrados.com>
- Zanetti, Lecuona, O. (2004). ¿Ensayando en Historia? Tres Notas sobre la condición Literaria del Discurso Histórico. *Cuadernos Cubanos de Historia*, 3, La Habana: Política.
- ----- (2005).*Historiografía de Cuba siglo XX*. La Habana.: Academia.
- .----- (2007).*Pasado para un futuro: una reflexión acerca de los usos y la utilidad de la historia* .La Habana: Cuadernos del Aula 07.
- Zilberteín. Toruncha, J. (2001) Alcanzar la cima desde abajo. *Revista Edición*. 104, La Habana.
- ----- (1998) ¿Diagnosticamos el aprendizaje de nuestros alumnos? *Revista Desafío Escolar*, 2. La Habana.
- ----- (1999) *Didácticas integradora de las ciencias. Experiencia cubana* La Habana: [Et. Al]. Promet. Academia.
- ----- (2000).Didáctica integradora: Una experiencia a partir de las raíces pedagógicas cubanas. *Revista Debates Americanos*, 91.

Recomendaciones

- Estudiar la posibilidad de extender la metodología que se propone, con las adecuaciones necesarias, a otros contextos pedagógicos, en particular, la carrera Historia en la modalidad semipresencial para la Universalización de la Enseñanza Superior y en los Programas de Historia de la formación básica del resto de las carreras.
- Estudiar la posible incorporación, desde el análisis sistémico, el tratamiento del componente curricular y extracurricular de este asunto.

NOTAS Y REFERENCIAS

¹ Cf. Artículo 2, Inciso a) Función ética, autonomía, responsabilidad y prospectiva En: Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: visión y acción, París 5-9 de octubre de 1998.

² Cf. Conferencia P.Horrutiniier Silva, Director Formación del Profesional, MES. Diplomado Gestión Universitaria, La Habana, nov. 2006

³ José de la Luz y Caballero, Apud. Carlos Álvarez de Zayas. La Escuela en la Vida, Ed Pueblo y Educación, 1999, p. 7

⁴ Cf. Sobre este particular Plan de Estudio C, MES.

⁵ Homero Fuentes. Modelo de actuación profesional: una propuesta viable para el diseño curricular de la Educación Superior.-s.f

⁶ Unión Nacional de Historiadores. (1995). Documentos. Ediciones Portón caribe S.A.

⁷ Conferencia Mundial sobre la Educación Superior ,octubre de 1998

⁸ Ídem

⁹ La práctica pedagógica de la autora como profesora de Historia durante veinte años en el nivel medio y cinco en el nivel superior y las investigaciones realizadas sobre este particular le han permitido corroborar esta perspectiva en los programas vigentes

¹⁰ Cf. Plan de Estudios de la Licenciatura en Historia que aparece en el Anexo 1 de esta tesis.

¹¹ Le Riverend. Julio: La Historia del pensamiento antiimperialista cubano. .p.212

¹² Miranda Francisco, Olivia: Filosofía Ciencia y Sociedad en Fidel Castro ,Editorial Academia ,La Habana 2005.p.17

¹³ Reyes, J.I. Didáctica de la Historia. Curso de Post grado .Universidad de Camaguey,18 de octubre 2005 (notas)

¹⁴ El primer acercamiento con carácter científico a la sistematización del saber histórico se encuentra en la Antigüedad griega y se asocia con el mito de la Musa Clío. Paulatinamente, el fundamento mitológico cede paso al compromiso con la verdad a través del llamado “Padre de la Historia”, Herodoto de Harlicarnaso (cerca 480 – 425 a.C.) con su obra Historia de las Guerras Médicas quien sienta pautas en el conocimiento científico, aunque es el ateniense Tucídides (cerca 460 – 400 a.C.) quien confirma los nuevos senderos con su obra Historia de las Guerras del Peloponeso.

El período greco – romano introduce un aspecto fundamental para esta investigación al colocar al hombre como centro, como ser racional que es capaz de razonar y desarrollar sus propias acciones sin la llamada intervención divina, se van distanciando el mito y la literatura. Es la historia del hombre en sus propósitos, éxitos y fracasos; los planes humanos constituyen en esta etapa lo esencial, desde una perspectiva más local que nacional.

En la época medieval, el historiador considera la historia como un proceso dotado de una necesidad objetiva propia que incluye hasta el más inteligente y poderoso agente humano. No obstante, estos historiadores consideraban que solo les competía averiguar el pasado, sin el análisis del presente y menos aún consideraciones futuras. En el Renacimiento se desarrolló

una tendencia encaminada a la autenticidad de las fuentes, y a la veracidad del discurso histórico desde los humanistas italianos hasta los benedictinos de San Marcos, en sus obras se refleja la crítica a todo documento que no pruebe su originalidad.

La Ilustración, fundamentalmente la francesa, aporta una crítica al providencialismo y a la búsqueda de una sustentación científica de la historia. Voltaire demuestra una preocupación por ofrecer una imagen verídica científica cuyo centro es el hombre, donde los valores afloran como una necesidad y la razón se coloca en el centro de toda reflexión acerca de la naturaleza y la sociedad. Para él la historia no queda circunscrita solo a los próceres políticos.

La Revolución Francesa marcará un hito en el devenir histórico de la humanidad, no se puede obviar un antes y un después de este hecho que cambió los paradigmas humanos.

¹⁵ El positivismo tiene su origen en el siglo XIX en Augusto Comte (1778 – 1857). La historia se convierte en su mayor conquista debido a su uso de las fuentes, en este sentido, el libro Introducción a los estudios históricos constituye su base metodológica inicial. La historia político – militar estructurada cronológicamente que absolutiza el papel de la personalidad en la historia fue su encargo fundamental.

¹⁶ Tomado de Oscar Zanetti .Historiografía de Cuba siglo XX Editorial Academia ,2005

¹⁷ Eduardo Torres-Cuevas: En busca del la cubanidad. Editorial de Ciencias Sociales ,La Habana,2006.p.319

¹⁸ Textos como el Manifiesto Comunista, Contribución a la Crítica de la Economía Política, marcan pautas en el estudio de las sociedades. No obstante lo anterior, con la introducción de textos provenientes del campo socialista, se excluye cualquier análisis o bibliografía diferente, lo que conlleva a un marxismo cerrado. La década de los noventa cambia las concepciones y con la imprescindible concepción materialista de la historia, la formación del historiador gana en cuanto a problematizar con otras corrientes.

¹⁹ Son sus fundadores Marc Bloch y Lucien Febvre. La Escuela de Annales tiene su período de esplendor en la década de los 70 y 80, tanto nacional como internacionalmente, y no es para nada casual que dichos años sean, simultáneamente, la época de esplendor de la historia de las mentalidades, porque no sólo genera directamente procesos de renovación historiográfica, lo cual es característico de los primeros, segundos y los terceros Annales, sino porque la influencia internacional de la *nouvelle historié* deviene más rica y bidireccional que la simple promoción de imitadores en otros países.

²⁰ CF Marc Bloch: Apología por la historia, Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.1971.

²¹ Amaro, L : Influencia de los Annales en la enseñanza de la historia en Cuba en la década del 60.Revista Debate Americano no3 Enero-Junio /1997.p.111

²² Ibíd., p.113

²³ Cf. Eduardo Torres Cuevas En busca de la Cubanidad.2006

²⁴ El subrayado es de la autora.

²⁵ Mesa Redonda: Microhistoria mexicana .Microhistoria italiana e Historia regional .Revista Relaciones .Invierno .Año /Vol. XXVI, no 101 p.219

²⁶ González, Luís (1925-2003) Historiador mexicano, fundador del Colegio de Michoacán, su libro Pueblo en Vilo de 1971, narra la historia de un lugar concreto San José de Gracia, es la historia total del pueblo los fenómenos sociales, políticos, económicos, la vida cotidiana, es el análisis de la totalidad histórica llevada a un microorganismo. Esta investigación abrió una nueva etapa en los estudios históricos regionales latinoamericanos.

²⁷ González, Joaquín Historiografía y espacio en los estudios regionales .Principales tendencias en la segunda mitad del siglo XX, en, IV Taller Internacional de problemas teóricos y prácticos de la historia regional y local, la Habana ,2000.p

²⁸ Se cuentan en esta etapa las obras de José Guiteras, y de Jacobo de la Pezuela. Historia de la Isla de Cuba, .ambas con el mismo titulo pero constituyen las síntesis generales de la evolución colonial hasta 1868.Nótese que pertenecen a un cubano y a un español.

²⁹ Miranda Francisco, Olivia: Historia Cultura y Política En El Pensamiento Revolucionario Martiano. Editorial Academia La Habana 2002 p.100

³⁰ Perla Cartaya . José de la luz y Caballero y la pedagogía de su época Editorial de Ciencias Sociales, La Habana .1989p.

³¹ Martí J. Ideario Pedagógico Editorial Pueblo y Educación ,La Habana 1990p.XI

³² Rodríguez Ben J.A, La concepción curricular metodológica y textolografica de la historia local en Cuba durante la República Neocolonial En Memorias IV Taller Internacional de los problemas de la historia regional y local ,la Habana Cuba 2000

³³ La historiografía del periodo se caracteriza la diversidad de criterios en correspondencia con el contexto histórico, autores como José Ignacio Rodríguez representante del anexionismo y consideraba que con la intervención norteamericana el momento había llegado de anexarse a los Estados Unidos. Francisco Figueras .que deja patente su criterio acerca de la incapacidad de los cubanos de dirigirse y por otro lado la corriente nacionalista con Enrique Collazo al afrente en las que exalta el valor de los cubanos y la posición de los Estados Unidos contraria la independencia de Cuba. .

³⁴ Zanetti O. Historiografía de Cuba Siglo XX 2005.p.20

³⁵ Circular 114 Plan de estudios para las escuelas urbanas y rurales, la Habana 1926.

³⁶ Ramiro Guerra1932p.327

³⁷ En el primer aspecto prevalecía la visión centrista de La Habana como teatro principal de los acontecimientos y en detrimento del resto del país, lo que conllevó a un marcado desbalance en la historia nacional y a generalizaciones arbitrarias. Lo regional sólo esta presente cuando era tan relevante el hecho que es imposible dejarlo de mencionar.

En el segundo aspecto, los primeros siglos de dominaciones coloniales apenas si se mencionan; tal pareciera que la Historia de Cuba nació con la Toma de La Habana por los ingleses, hecho que repercutió mucho pero, para el occidente del país, no así en las regiones oriental y central. Los sujetos populares aparecen muy pocos, sólo cuando es indiscutible su presencia, al igual que el papel de los negros en los acontecimientos. La primera intervención norteamericana se potencia como una de los procesos importantes del país.

³⁸ Fidel Castro. Discurso por los 20 años del Destacamento Pedagógico, 1992, Periódico Granma p: 7.

³⁹ Ley no 916 de diciembre de 1960 firmada por Armando Hart Dávalos y Abelardo Moreno Bonilla presidente y secretario respectivamente del Consejo Superior de Universidades .Funge como rector de la Universidad de La Habana Dr. Juan Marinello Vidaurreta y Presidente de la FEU Ricardo Alarcón de Quesada.

⁴⁰ Según datos tomados de la Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba, Editorial del Consejo Superior de Universidades, La Habana 1962.Las carreras se desglosan en: 20 con 5 años de duración ,12 con 4 años ,1 con 3 años correspondiente a la Licenciatura en Diplomacia ,8 carreras en fase de preparación.

⁴¹La denominación de Escuelas durará oficialmente hasta julio de 1977 fecha en que se publica el Boletín Oficial Universitaria eliminando el nivel de Escuela y se equipara con Facultades.

⁴² Los estudios de Pedagogía constituían una carrera más de las Universidades hasta 1964 que se convierten en Facultades y luego en Institutos Pedagógicos, En 1963 el MINED asume la dirección de la Educación Superior hasta 1976 que se crea el MES, los Pedagógicos quedan bajo la orientación de la dirección anterior.

⁴³ Leonor Amaro Cano :Influencia de los Annales en la enseñanza de la historia de Cuba en la década del 60 en Debates Americanos no3 enero-julio de 1997,La Habana p.109

⁴⁴ Estos dos últimos Centros no llegaron a materializarse.

⁴⁵Entrevista a Tavaréz Del Real Revista Debate Americano 1996.p.93

⁴⁶ En la Universidad de Oriente se llamó; Facultad de Marxismo Leninismo desde 1976 hasta 1977 con muy poca matrícula.

⁴⁷ Se comienza aplicar en 1982. No obstante este plan tenía dificultades serias con respecto a las habilidades y los objetivos así como la relación contenido objetivo y método la mayoría de las horas del plan de estudio se dedicaban a Conferencias sin desarrollar habilidades prácticas vinculadas a la profesión. Este plan duro hasta 1992

⁴⁸ Inicialmente se concibió para las carreras existentes dentro de las Ciencias Sociales, la cual procuraba incorporar conocimientos históricos acerca de Cuba a los nuevos profesionales en general..Al iniciarse la década de los 90 en las universidades se establece la asignatura Historia de la Revolución Cubana, pero solo en las carreras de Ciencias Sociales y Humanistas, no obstante estos serios esfuerzos, aún no se alcanzó como resultado generalizado un aprendizaje verdaderamente consciente de la Historia. En los inicios del siglo XXI para todas las carreras, se estableció la Historia de Cuba como asignatura priorizando el conocimiento de la misma por parte de los nuevos profesionales, aunque se ha disminuido considerablemente las horas clases en detrimento de la calidad y la cultura histórica.

⁴⁹ Ibíd., p.99

⁵⁰ Documentos de la UNICH 1995 p.55

⁵¹ Castro Ruz Fidel: Discurso en el acto por el XX aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba, en 40 años explorando Cuba, Academia .La Habana, 1980, p.232.

⁵² Reflexiones interesantes tales como la que aparece en el libro Epistemología del Caos, cuando se señala que la formación está conformada por una tríada compuesta por las dimensiones: naturaleza, administrativa y socio humanista que destaca al hombre inmerso en el proceso, mediante sus organizaciones propias y como consecuencia de su propia individualidad.

⁵³ José Martí ;Nuestra América en Obras Completas T.6.p.17

⁵⁴ Ver Guevara E.: Discurso en la Universidad de Oriente ,17 de octubre de 1959, En Obras 1957-1967, tII, 1977, p.23-34.

⁵⁵ Cuando se habla de la identidad de algo, se hace referencia a procesos que nos permiten suponer que una cosa, en un momento y contexto determinados, es ella misma y no otra (igualdad relativa consigo misma y diferencia -también relativa- con relación a otros significativos), que es posible su identificación e inclusión en categorías y que tiene una continuidad (también relativa) en el tiempo.

⁵⁶ Es así que se encuentran en la actualidad estudios acerca de la identidad del ser humano, la psicológica o sociológica la cual se define como: "...el resultado cambiante de un proceso nunca concluso, historiográfico o biográfico, de autorreconocimiento, por el que el hombre como individuo social o como parte de una colectividad [...] adquiere cada cierta comprensión de su singularidad con respecto a los otros hombres o colectividades. Enrique Ubieta .El Ensayismo y la Identidad Nacional de Cuba; Itinerario de una relación inconclusa (1902-1958) En Ensayos de Identidad .p.112.

⁵⁷ Leopoldo Zea. Descubrimiento e identidades latinoamericanas UNAM. Colección 500Años Después, México, 1990, p.16 tomado de Miguel Rojas: El problema actual del hombre y la identidad cultural de América Latina .Vigencia de la solución martiana. p.89

⁵⁸ Fernando Ortiz. Los Factores Humanos de la Cubanidad En Revista Bimestre Cubano .La Habana .marzo abril de 1940, Vol. XIV. No2.pp. 186

⁵⁹ Define. los factores humanos de un pueblo por sus razas componentes, por los episodios históricos y por las culturas injertadas en la troncalidad propia y sobre todo por el proceso en virtud del cual los elementos nativos y foráneos se van mezclando formando un amestizamiento creador, necesario para caracterizar a un pueblo nuevo con distintiva cultura. Para poder conformar la identidad nacional cabe preguntarse que es lo cubano de ahí la importancia que tienen los estudios de Fernando Ortiz como uno de los exponentes fundamentales de la conformación de la cultura cubana lo cual queda explícito en su concepto de transculturación dado a conocer en la obra *Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azúcar* donde demuestra el ajiaco que conforma al pueblo cubano.

⁶⁰ García Alonso Maritza; Cristina Breza Martín; Modelo Teórico para la Identidad Cultural .1996, p.18.

⁶¹ Pupo R.: Identidad Emancipación y Nación Cubana Editora Política, La Habana 2005.p.20

⁶² Cf Carlos Álvarez de Zayas: La Escuela en la Vida. La Habana, MES, 1993 p. 102

⁶³ V I L. Materialismo y Empiriocriticismo, La Habana, Ed Pueblo y Educación., 1999.

⁶⁴ Miranda Francisco, Olivia: Filosofía Ciencia y Sociedad en Fidel Castro ,Editorial Academia ,La Habana 2005.p.17

⁶⁵ El primer acercamiento con carácter científico a la sistematización del saber histórico se encuentra en la Antigüedad griega y se asocia con el mito de la Musa Clío. Paulatinamente, el fundamento mitológico cede paso al compromiso con la verdad a través del llamado “Padre de la Historia”, Herodoto de Harlicarnaso (cerca 480 – 425 a.C.) con su obra Historia de las Guerras Médicas quien sienta pautas en el conocimiento científico, aunque es el ateniense Tucídides (cerca 460 – 400 a.C.) quien confirma los nuevos senderos con su obra Historia de las Guerras del Peloponeso.

El período greco – romano introduce un aspecto fundamental para esta investigación al colocar al hombre como centro, como ser racional que es capaz de razonar y desarrollar sus propias acciones sin la llamada intervención divina, se van distanciando el mito y la literatura. Es la historia del hombre en sus propósitos, éxitos y fracasos; los planes humanos constituyen en esta etapa lo esencial, desde una perspectiva más local que nacional.

En la época medieval, el historiador considera la historia como un proceso dotado de una necesidad objetiva propia que incluye hasta el más inteligente y poderoso agente humano. No obstante, estos historiadores consideraban que solo les competía averiguar el pasado, sin el análisis del presente y menos aún consideraciones futuras. En el Renacimiento se desarrolló una tendencia encaminada a la autenticidad de las fuentes, y a la veracidad del discurso histórico desde los humanistas italianos hasta los benedictinos de San Marcos, en sus obras se refleja la crítica a todo documento que no pruebe su originalidad.

La Ilustración, fundamentalmente la francesa, aporta una crítica al providencialismo y a la búsqueda de una sustentación científica de la historia. Voltaire demuestra una preocupación por ofrecer una imagen verídica científica cuyo centro es el hombre, donde los valores afloran como una necesidad y la razón se coloca en el centro de toda reflexión acerca de la naturaleza y la sociedad. Para él la historia no queda circunscrita solo a los próceres políticos.

La Revolución Francesa marcará un hito en el devenir histórico de la humanidad, no se puede obviar un antes y un después de este hecho que cambió los paradigmas humanos.

⁶⁶ Reyes, J.I. Didáctica de la Historia. Curso de Post grado .Universidad de Camaguey,18 de octubre 2005 (notas)

⁶⁷ José Martí ;Nuestra América en Obras Completas T.6.p.17

⁶⁸ J García Otero y C García. Un enfoque personológico para el contexto de actuación profesional del maestro.

⁶⁹ Jorge Montoya Rivera. Tesis Doctoral. La contextualización de la cultura en los currículos de las carreras pedagógicas

⁷⁰ Cf. ob cit p 80 ss

⁷¹ Ibarra Mustelíer, L op cit p 107

⁷² Ivette García: Desafíos de la historia regional y local en tiempos de globalización en Memorias V Taller Historiográfico de la historia regional y local,.La Habana 2003

⁷³ Lev Vigotsky. Apud. Glez Valdés, A Creatividad y métodos de indagación.

⁷⁴ Cf de González, D, J, La concepción moral del mundo, 1998 (digital)

⁷⁵ La palabra modelo proviene del latín *modulus*: que significa *medida, ritmo, magnitud*, y está relacionada con la palabra *modus*: que significa *copia, imagen*.⁷⁵. José Antonio Marimón, Esperanza Guelmes :Aproximación al modelo como resultado científico ,CEPI Félix Várela, Santa Clara, 2004

⁷⁶ Álvarez de Zayas Epistemología del Caos ,Grupo Editorial Kipus, Bolivia 2004.p.68

⁷⁷ Cf. ob cit p 80 ss

⁷⁸ Cf. K. Marx. La ideología alemana. Crítica de la filosofía del derecho de HEGEL.

⁷⁹ Téngase en consideración que "...el historiador, pues, es un ser humano individual. Lo mismo que los demás individuos, es también un fenómeno social, producto, a la vez que portavoz consciente o inconsciente de la sociedad a que pertenece."

Analista:

- De la actividad humana en distintas épocas y espacios geográficos.
- De las regularidades del desarrollo social de forma tal que a través del conocimiento del pasado puede valorar el presente y proyectarse hacia el futuro del desarrollo social.
- De las producciones historiográficas con un sentido crítico y constructivo.

Portavoz de la ideología de la Revolución:

- Promotor del patriotismo histórico nacional ,
- Difusor, politólogo, divulgador de la tradición histórico – nacional como parte del patrimonio cultural de la región, la nación y de las tradiciones revolucionarias, antiimperialista e internacionalista.
- Difusor de los valores universales que conforman las diferentes formaciones político - económico.

Ideólogo de las masas desde el proceso formativo.

- Sujeto capaz de enseñar a reflexionar sobre el pasado para contribuir a asumir el presente con voluntad transformadora.
- Capaz de desarrollar la función de orientación ciudadana y guardián de la verdad.
- Comunicador capaz de propiciar la cultura del diálogo.

⁸⁰ Luri M. Lotman. La caza de brujas: Semiótica del miedo. Revista Criterios ,La Habana no35,2006.p.19

⁸¹ La autora de la investigación revisó los programas de los diferentes niveles de enseñanza y corroboró que en la Primaria hay un mayor trabajo con estos aspectos pero, solo a nivel de algunas visitas a sus museos y algún relato de un hecho que se produjo en su contexto, en secundaria disminuye las vinculaciones y en el pre se hace crítico ,en muchos casos los profesores son contratados y solo van una o dos veces al a semana ,y en la Historia de Cuba el énfasis es para la prueba de ingreso a las universidades. Además no cuentan con materiales suficientes para la interrelación.

⁸² José Martí. Ideario Pedagógico, Editorial Pueblo y Educación La Habana 1990p.17

⁸³ Con la división política administrativa de 1976, la antigua región camagüeyana quedo incluida en las actuales provincias de Las Tunas, Ciego de Ávila y Santi Spiritus, y la propia provincia de Camaguey.

84 Por ejemplo en la localidad de Nuevitas, el puerto llegó en la década del veinte del siglo pasado a convertirse en el primero del mundo en las exportaciones de azúcares, sin embargo los alumnos no valoran las potencialidades de su región, en algunos casos la subestiman.

⁸⁵ En el período comprendido entre 1891-1935 se conforma la región con características que no estaban presentes en la etapa colonial, el desarrollo azucarero marca el nacimiento de pueblos en un espacio geográfico prácticamente despoblado, 27 centrales azucareros de ellos 25 se construyen en estos años con sus correspondientes bateyes y pueblos, así como el Ferrocarril Central que da lugar a municipios tan importantes como Florida y otros. Ver anexo 2